

CUADERNO CENTRAL: POSVERDAD

Fundación Telefónica

MIGHAE

Una conversación con el profesor, conferenciante,

filósofo y escritor sobre los problemas que enfrentan las sociedades modernas.

S A N D E

"LA DEMOCRACIA ESTÁ AMENAZADA POR LA DESINFORMACIÓN Y EL ENGAÑO"





#ExpoFakeNews #CombatirlaDesinformación



LA FÁBRICA DE MENTIRAS

EXPOSICIÓN

15 JUN - 19 NOV 2023

ESPACIO FUNDACIÓN TELEFÓNICA

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

FUENCARRAL, 3

espacio.fundaciontelefonica.com











POSVERDAD · BULOS · PATRAÑAS · POSMODERNISMO DECONSTRUCCIÓN · GOBERNANZA · TRANSPARENCIA DEMOCRACIA UBLICOS **MEDIÁTICA GENERACIÓN** INTELIGENCIA APT **PALABRAS** REDES SOCIAL CLAVE TICIAS FAI SA 15 • NAHV() NEGACIONISMO GFOTE REMISMO GENERADORES DE IMAGEN - MODE SÁTIRA POLÍTICA - HUMOR INFORMACIONES ULTRAFALSAS • LIBERTADES • DERECHOS

"En la era de la posverdad, la verdad se ha vuelto relativa, subjetiva e individual: se valora más lo aue se siente o se quiere creer que la evidencia tangible de los datos y de los hechos verificados".

-06-Presentación

-10-Autor invitado

Asuntos de comunicación

-26-Entrevista

<u>-35</u>-

Asunto: POSVERDAD

-77-Análisis

-111-Experiencias

Biblioteca

Referencias bibliográficas para ahondar en el tema de portada.

-125-Regulación



Michael J. Sandel Charlamos con uno de los referentes morales actuales sobre democracia, justicia, educación cívica, bien común y, por supuesto, filosofía.

-14UArtefacto
Inauguramos sección con una folso pous dipriorhesca

Inauguramos sección con una folso pous dipriorhesca



22







-10-DARÍO VILLANUEVA

El filólogo, exdirector de la Real Academia española, analiza el origen y el concepto del término posverdad.

-18ELENA HERRERO-BEAUMONT

La fundadora de Ethosfera pone el foco en la gobernanza de los medios y la conquista de la información veraz.

> -22-MONTSERRAT CRESPÍN PERALES

"Una parte de la legitimación de los medios reposa en el crédito que la ciudadanía les concede", sostiene la autora.

-36-ROBERTO GELADO

El autor aborda el falso juego de la desinformación.

-44-EVA MOYA

Un artículo sobre automatismos y generación de pensamiento.

-52 -LUIS JIMÉNEZ MUÑOZ

Charlamos con la máxima

autoridad en ciberseguridad.

-58FERNANDO BONETE

La cultura de la cancelación, razones y consecuencias.

-66-MARINA RODRÍGUEZ

Lucha contra la desinformación y seguridad nacional.

-72-José Luis González

El papel de la IA en la era de la posverdad.

-78-SERGIO SÁNCHEZ

Sobre recreación y desinformación en la era digital.

-84-ANA CABALLERO

Hijos de la posverdad.

-90-JEREMY MEDEROS

¿Cómo combatir el populismo negacionista?

-96-EDUARDO ARRIAGADA

De cómo rebajar la polarización mediante la escucha.

-102-Jorge Pérez y Pilar Rodríguez

La fragmentación de Internet.

-112UNITED UNKNOWN

Estos expertos en guerrilla visual protagonizan 'Experiencias'.

-126-MICHELLE AZUAJE-PIRELA

Deep fakes, distorsión de la realidad y desafíos jurídicos.

-130-VICENTE MORET Y SERGIO SÁNCHEZ

Una aproximación legal a la desinformación en la sociedad digital.

T | E | L | O | S | 122

Datos, hechos y razones frente a la posverdad

El término posverdad define, en buena medida y de forma muy preocupante, la sociedad en la que vivimos: un contexto social en el que la mentira se disfraza de verosimilitud y acaba convertida en realidad mientras que la verdad de los hechos reales se desvanece en medio del ruido y la desorientación ante la vertiginosidad de los cambios.

Prácticas tradicionales de manipulación informativa, desinformación o burdo engaño adoptan formas diversas —y engañosas en su propia denominación como fake news, deepfakes, clickbait... Son paparruchas, bulos o meras falsedades que se extienden y se asientan en la opinión pública con una celeridad y una amplitud desconocida hasta ahora, pero con el mismo propósito de siempre: condicionar la toma de decisiones individuales y/o colectivas, distorsionar la percepción y el entendimiento para guiar las emociones y anular las razones.

En la era de la posverdad, la verdad se ha vuelto relativa, subjetiva e individual; se valora más lo que se siente o se quiere creer que la evidencia tangible de los datos y de los hechos verificados. La posverdad es un estado social que atenaza el diálogo social y amenaza a las democracias; socava la confianza de la ciudadanía en sus dirigentes, en las instituciones y en los medios de comunicación. Si bien, peligrosamente, son los propios agentes sociales quienes utilizan en muchas ocasiones la desinformación y las noticias falsas, apelan a las bajas pasiones y generan escepticismo y polarización en su afán por moldear la opinión pública en beneficio propio y en detrimento del bien común.

Se señala a la tecnología, a las redes sociales y, más recientemente, a las inteligencias artificiales para responsabilizarlas de este clima de social sin considerar que en su origen siempre hay personas e incluso Estados interesados en manipular, adocenar o desestabilizar las sociedades democráticas por razones siempre oscuras y contrarias a las posibilidades que esas mismas tecnologías pueden ofrecer para desarrollar inteligencia colectiva y sostenible.

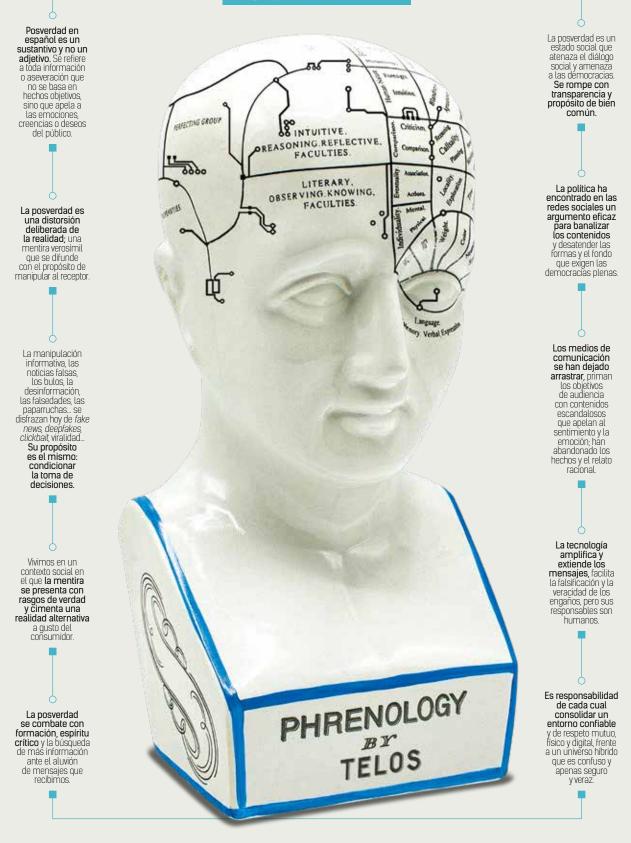
Frente a la posverdad es fundamental fortalecer el pensamiento crítico y la alfabetización mediática. Formarse, informarse y tomar decisiones en el día a día requiere aprender a encontrar y evaluar la información de manera objetiva, cuestionar las fuentes y buscar evidencias antes de aceptar algo como verdadero. Las personas tienden a creer en aquello que confirma sus propias creencias y valores, y se rodean de comunidades físicas o virtuales que comparten sus mismas perspectivas. En otras ocasiones, el miedo a manifestar las propias convicciones o a romper la viralidad de una mentira conduce a la autocensura. Frente a las burbujas informativas en las que las opiniones divergentes son desacreditadas o ignoradas solo cabe el diálogo abierto, la apertura de mente y la voluntad de entendimiento mutuo.

La posverdad se destruye con respeto, con formación, con transparencia, con responsabilidad. La construcción de la sociedad del conocimiento y de la inteligencia colectiva, humana y artificial en equilibrio, es una cuestión que requiere colaboración y atañe a todos los actores sociales, desde cada ciudadano a las organizaciones de la sociedad civil y los gobiernos; a los medios de comunicación y a las plataformas digitales; a las universidades, a los educadores y a cuantos aman la libertad. Este número de *TELOS* es una llamada a ese espíritu de cooperación.



JUAN MANUEL ZAFRA

E M P O OSVERDA



colaboradores

ILUSTRACIÓN: **JORGE ESTEBAN**

DARÍO VILLANUEVA

Filólogo. Fue rector de la Universidad de Santiago de Compostela y director de la Réal Academia Española, presidente del Instituto de España, de la Asociación de Academias de la Lengua Española y miembro del Consejo de Estado. Su último libro es Poderes de la palabra (2023).



SERGIO SÁNCHEZ

Escritor y experto en comunicación y seguridad. Ha sido director de Comunicación del Ministerio de Defensa, del Centro Nacional de Inteligencia (CNI) y director de Análisis Estratégico de Telefónica. En la actualidad es director de Comunicación v Relaciones con los Medios de Indra. @SSBenitez



ANA CABALLERO

Vicepresidenta de la Asociación Europea para la Transición Digital y abogada experta en derecho digital, con másters IE Business School en Privacidad, Ciberseguridad, Entretenimiento, Telecomunicaciones y Medios Audiovisuales. @CODIGOLEGAL



Profesora de Filosofía en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona. Es autora de numerosos estudios en torno a la modernidad v contemporaneidad filosóficas en Japón, editora de Feminismo e identidades de género en Japón (Bellaterra, 2021) y, con Fernando Wirtz, de Después de la nada (Herder. publicación en 2023).



ELENA HERRERO

Directora de Ethosfera,

un think tank que promueve la ética y

el buen gobierno en

el entorno digital. Es

codirectora junto con

Javier Martin Cavanna

del Observatorio de

Medios, enfocado

en la transparencia

y gobernanza

informativa. Es

profesora en el IE.

@ElenaHeBe

JEREMY MEDEROS

Director de la Comunidad y Transformación Digital A. Real Academia de las Ciencias de España (aRAC/ FRACE). Presidente de la Asociación de Epistemología de la Universidad Complutense de Madrid v director general de las Células de Investigación Internacional (CIIE). @JeremyMederos



EDUARDO ARRIAGADA

Periodista, investigador de la industria informativa. Es profesor de la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde imparte clases desde 1988 y de la que ha sido decano entre 2016 y 2020. Forma parte del comité científico de la revista TELOS.

@earriagada

SEAN MACKAOUI

Artista anglo-libanes, llegó a Madrid hace 30 años armado de tijeras y una cajita de recortes y aún sigue recortando y pegando. Fabrica ilustraciones para medios nacionales e internacionales. También diseña escenografías y vestuarios teatrales y es Director Honorario del Museo del Collage de San Francisco (EE. UU.) @mackaoui





PILAR RODRÍGUEZ

Graduada en Ingeniería de Tecnologías y Servicios de Telecomunicación por la Universidad Politécnica de Madrid (UPM). Investigadora en la UPM y coordinadora del Foro Joven de Gobernanza de Internet en España (IGF Youth Spain). Chair of the Youth IGF Spain.

ROBERTO GELADO

Profesor, investigador y adjunto al Vicerrectorado de Internacionalización en la Universidad CEU San Pablo. Actualmente lidera el nodo USPCEU del hub IBERIFIER, uno de los observatorios financiados por la Comisión Europea para la lucha contra la desinformación. @robertogelado





JORGE PÉREZ

Catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid. Doctor ingeniero de Telecomunicación por la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) y licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Complutense. Coordinador del Foro de Gobernanza de Internet en España. Es parte del comité científico de TELOS. Chair of the IGF Spain. @Jorgeperezmarti

EVA MOYA

Directora corporativa de Inteligencia en Mnemo. Licenciada en Historia Máster en Análisis de Inteligencia. Especializada en la implantación y dirección de unidades de inteligencia basadas en fuentes abiertas para la seguridad digital. @EvaMoya_co





UNITED UNKNOWN

Guerrilla visual, creadores de vídeos e imágenes de humor y sátira política. Únited . Únknown es un colectivo, fundado en 2010, que utiliza el activismo visual como arma de subversión masiva. @unitedunknown

FERNANDO BONETE

Noctor en Comunicación Social. Director del grado en Humanidades y profesor de la Universidad CEU San Pablo. Dirige el Máster en Economía Circular y Desarrollo Sostenible CEU-Expansión. Autor de Cultura de la cancelación. No hables, no preguntes, no pienses (2023, , Ciudadela). @en bookle





MICHELLE **AZUAJE-PIRELA**

Doctora en Derecho por la Universidad Alberto Hurtado, Chile. Corresponsal para Chile de la Asociación para el Estudio v la Enseñanza del Derecho de Autor. Miembro del Grupo de Asesores de la Cátedra Iberoamericana de Cultura Digital y Propiedad Intelectual de la OEI y la Universidad de Alicante. @michelleazuajep



Comisaria de Policía y jefa de la Unidad de Ciberseguridad y contra la Desinformación del Departamento de Seguridad Nacional. Licenciada en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y en Ciencias Policiales por la Universidad de Salamanca.



VICENTE MORET

Pertenece al Cuerpo

de Letrados de las

Cortes Generales y

al Cuerpo Superior

de Administradores

Civiles del Estado en

excedencia. También

es Of Counsel de

Andersen, en el

departamento

de Legal Tech y

Ciberseguridad y

profesor de Sectores

Regulados y Derecho

Digital en IE Law

School.

RODRÍGUEZ DÍAZ

v Máster en Derecho Privado Patrimonial por la USAL, ingeniero de Telecomunicación y Máster MBA por la ÚPM. Tras más de 20 años como iefe de proyecto en el área de automatización de ENUSA Industrias Avanzadas, hov se encarga de los contratos y licitaciones de su fábrica de Salamanca y ejerce como abogado litigante por cuenta propia.

JOSÉ LUIS

GONZÁLEZ

Doctor en Derecho

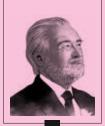




IGNACIO SÁNCHEZ

Abogado. Especializado en ciberseguridad y protección de datos. . Ha sido colaborador del Departamento de Derecho Privado de la Universidad Carlos III.





DARÍO VILLANUEVA Filólogo y escritor



LA PALABRA POSVERDAD SE INCORPORÓ A FINALES DE 2017 COMO NEOLOGISMO EN LA PRIMERA ACTUALIZACIÓN DEL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Posverdad: bulos y patrañas

Un análisis sobre el origen del concepto y de la palabra post-truth o posverdad en el marco de la posmodernidad. Se destacan tres vectores interpretativos que ayudan a comprender mejor el entramado de la posverdad: económico y político el primero; comunicativo el segundo y psicológico el tercero.

The word post-truth was incorporated at the end of 2017 as a neologism in the first update of the Royal Spanish Academy's dictionary

POST-TRUTH: HOAXES AND LIES

An analysis about the origin of the concept and the word post-truth within the framework of post-modernity. Three interpretative vectors help to better understand the framework of post-truth: economic and political, the first; communicative, the second; and psychological, the third.

Keywords: post-truth, hoax, humbug, postmodernism, deconstruction.



En el escenario de nuestra posmodernidad ha surgido el nuevo concepto de la posverdad. De la fuerza de su impacto da fe que el más prestigioso diccionario inglés lo distinguiese en 2016 con el título honorífico de palabra del año. Para el Oxford, *post-truth* es un adjetivo referente a que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública que los llamamientos a la emoción y a las creencias personales.

El origen del neologismo se atribuye a un autor teatral de origen serbio, Steve Tesich, que publicó en 1992 el artículo "A Government of Lies" sobre lo que denominaba "el síndrome Watergate" para referirse a la equiparación entre verdad y malas noticias por parte del pueblo estadounidense, que acabaría demandando al gobierno que lo protegiera contra ellas. Y concluía con que "fundamentalmente, nosotros, como pueblo libre, hemos decidido libremente que queremos vivir en una especie de mundo de la posverdad". En 2004, el periodista estadounidense Eric Alterman calificó asimismo como "presidencia de la posverdad" la de George W. Bush. Y siempre en esta clave política, se reaviva la vigencia de la posverdad gracias a muchos de los argumentos de los políticos ingleses partidarios del llamado Brexit, de los independentistas catalanes, y de los tuits y peroratas de Donald Trump. El empresario Arron Banks, que financió la campaña del Leave EU^{1} , explicó su éxito porque los partidarios del Remain, se concentraron en presentar un hecho tras otro a favor de la permanencia del Reino Unido en la UE, cuando lo que había que hacer era "conectar con la gente de una forma emocional". Aunque fuese mintiendo. Una hora después de conocerse los resultados, Nigel Farage admitió que había engañado con las cifras supuestamente ahorrables en beneficio de la sanidad pública británica. Aparte de los bulos característicos de Trump y de los brexiters, no deja de denunciarse constantemente la intensificación de las campañas desinformativas contra la ciudadanía en otros países como Hungría, Turquía o Rusia.

Muy pronto, tras la aparición del neologismo en inglés, Ralph Keyes (2004) se atrevió ya a hablar de *The* Post-Truth Era en una obra de gran éxito que trataba de la deshonestidad y el engaño en la vida contemporánea. Por su parte, en un libro posterior sobre Trump y la posverdad, Ken Wilber (2017) culpa abiertamente a la deconstrucción y otros excesos de la posmodernidad de la destrucción de la verdad en virtud de su relativismo y perspectivismo que acaban conduciendo inevitablemente a un nihilismo epistemológico, agravado todo por un narcisismo del que no se libran Derrida, Foucault, Lacan, Lyotard o Bourdieu. Nihilismo y narcisismo potenciados, por otra parte, gracias a Internet. También Matthew d'Ancona califica al 45.º presidente norteamericano de "el inverosímil beneficiario de una filosofía de la que probablemente nunca ha oído hablar, y que sin duda despreciaría". El relativismo epistemológico acerca de lo que sea verdadero, o la simple negación de la verdad, crea así, en

^{1 &}quot;Leave.eu" es la campaña a favor de que Reino Unido saliera de la Unión Europea.

² Los nombres Dáesh y Daish y las siglas españolas EIIL y su acortamiento EI son apropiados para referirse al grupo terrorista autodenominado Estado Islámico de Irak y el Levante. https://www.fundeu.es/recomendacion/estado-islamico-deirak-y-el-levante/

³ "Fontaneros" es la jerga que se utiliza en el mundo político para denominar a las personas que asesoran y ayudan al líder.

palabras de Ralph Keyes, "a post-truth intelectual atmosphere", la era de la posverdad en la que no hay verdad ni mentira, ni honestidad frente a la deshonestidad.

Íntimamente ligado a la posverdad está otro término, *fake news*, que el *Cambridge Dictionary* define como "falsedades que se presentan como noticias, difundidas por Internet o utilizando otros medios, creadas en general para influir en cuestiones políticas o por afán lúdico". Se trata de un intento deliberado de conseguir que la gente reaccione a la información errónea que se les da, ya sea con fines de lucro o de poder.

En español, ha habido suerte (¡por una vez!) y mayoritariamente hemos identificado la forma compleja del inglés con un bisílabo que significa exactamente lo mismo: bulo. Esto es, una "noticia falsa propalada con algún fin". Mas debemos reparar no solo en los bulos, sino también en las *fake-stories*, construcciones verbales y narrativas más desarrolladas a las que atendía en 2007 Christian Salmon en su libro sobre "la máquina de fabricar historias y formatear las mentes" titulado *Storytelling*. Aquí *Storytelling* es tanto como contar un cuento chino; una patraña.

The New York Times reveló que los tuits que Trump publicó inmediatamente tras su entrada en la Casa Blanca propalaban falsedades en noventa y nueve casos. Y según el blog de verificación de *The Washington Post*, en los primeros 466 días del despacho oval profirió 3.000 menti-

ras, lo que representa una media de 6,5 afirmaciones diarias que no eran ciertas. Ya en plena campaña electoral, entrevistado por el periodista conservador Hugh Hewitt, el entonces candidato presidencial se había ratificado en su manifiestamente falsa afirmación de que Barak Obama había sido el creador del Estado Islámico, y de que Hillary Clinton era la cofundadora del ISIS².

Las bases de datos de la RAE registran en 2003 el testimonio de un libro de Luis Verdú donde se hablaba ya de "la era de la posverdad", que se confirma en 2005 con la mención a "una tendencia posverdad en el periodismo" en la revista académica de la universidad peruana Jaime Bausate y Meza. La palabra se incorporó a finales de 2017 como neologismo en la primera actualización de nuestro *Diccionario de la lengua española*. Para definir posverdad, que en español no es un adjetivo sino un sustantivo, se partió de la idea de toda información o aseveración que no se basa en hechos objetivos, sino que apela a las emociones, creencias o deseos del público; como una distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales.

La posverdad se nutre efectivamente tanto de patrañas como sobre todo de nuestros bulos, falsedades difundidas a propósito para desinformar a la ciudadanía con el designio de obtener réditos económicos o políticos. La "fontanera" Conway de la Casa Blanca salió al paso de las críticas







que provocó la declaración del portavoz del presidente en el sentido de que su toma de posesión había sido la más concurrida de la historia argumentando que, en contra de las fotografías, videos y crónicas, por ejemplo, de cuando Barak Obama accedió a la primera magistratura de su país en olor de multitudes, el equipo de comunicación de Donald Trump manejaba "hechos alternativos". Alternativos a la verdad factual, se entiende. Verdaderas "noticias falsas", o mejor "falseadas", que inevitablemente nos hacen recordar a aquel genio malvado de la comunicación que fue el filólogo Joseph Goebbels, ministro de Propaganda de Hitler, para quien el asunto era muy simple: una mentira repetida adecuadamente mil veces se convierte en verdad.

¿Resultarán un tanto benévolas las definiciones mencionadas de posverdad? Probablemente sí, si las comparamos con la que el escritor Julio Llamazares formuló al final de una de sus columnas en el diario *El País* en abril de 2017: "La posverdad no es una forma de verdad, es la mentira de toda la vida". Porque la mentira forma parte de los recursos propios de la práctica política, como de manera dificilmente superable Nicolás Maquiavelo reflejó en *El Príncipe*. En la misma línea, según Hannah Arendt, el "estar en guerra con la verdad" va implícito en la naturaleza de la política, definida ya en su día por Disraeli como "el arte de gobernar a la humanidad mediante el engaño".

Insisto: no parece muy probable que Donald Trump haya sido asiduo lector de los filósofos franceses Jacques Derrida, ni tampoco de Michel Foucault —y lo dudo también en el caso de Maquiavelo—. Pero es evidente la conexión entre este clima de pensamiento posmoderno propiciado por ellos y la posverdad. La llamada deconstrucción, un signo más de la sociedad líquida, dejó el terreno abonado para su triunfo, y a todo ello contribuye también el éxito arrollador de la llamada inteligencia emocional, que exacerbada y banalizada puede conducir a la quiebra de la racionalidad. Porque es cierto que la deconstrucción viene a sugerir que la literatura y en general el lenguaje puede carecer de sentido, que es como una especie de algarabía de ecos en la que no hay voces genuinas, hasta el extremo de que el sentido se desdibuje o difumine por completo.

Hay que destacar, finalmente, tres vectores interpretativos que ayudan a comprender la posverdad. El más importante, sin duda, es la instrumentalización económica o política de esas estrategias conducentes a la tergiversación sistemática de la realidad. Y es muy interesante constatar cómo los propios norteamericanos mencionan el precedente de la campaña *Remember the Maine* desencadenada por William Randolph Hearts desde su diario *The Morning Journal* a partir de 1890 para propiciar lo que finalmente cuajaría en la guerra contra España. Y en esa misma línea se sitúa el denominado *science denialism*: la negación programada de las evidencias aportadas por los científicos acerca del per-

juicio que a la salud de las personas y el equilibrio de la naturaleza estaban causando determinadas actuaciones industriales, amparadas por los poderes políticos.

Un segundo vector de la posverdad tiene que ver con la poderosa irrupción de inéditos medios de comunicación proporcionados por las nuevas tecnologías, que han producido el declive de la prensa y las grandes cadenas de radio y televisión no solo en términos comerciales, sino también en cuanto a credibilidad. El problema está en que estos nuevos medios sociales influyen más, pero carecen del control profesional de la información, de objetividad y de toda deontología.

La conclusión es obvia: las redes sociales han jugado un papel decisivo a favor de la posverdad. Mathew d'Ancona va todavía más lejos: considera que Internet es el vector definitivo para el triunfo de la posverdad, porque es un ámbito indiferente a la falsedad y a la honestidad deontológica, e ignora la diferencia entre ambas. Así pues, la tecnología ha sido y es el motor principal e indispensable del fenómeno.

Finalmente, para descifrar el porqué de la posverdad también deben de ser aducidos argumentos procedentes de la psicología social. Junto a esta evidencia de que por naturaleza somos *truth-biased*, personas inclinadas o "sesgadas" hacia la verdad, se ha estudiado también la influencia de ciertos *cognitive biases*, de los prejuicios o predisposiciones que, debemos admitir, influyen poderosamente en nosotros, aunque la aceptación de ello nos revele que somos menos racionales de lo que pensamos o nos gustaría ser.

Es —dicho en otros términos— el sesgo de confirmación o sesgo confirmatorio por el que renunciamos al razonamiento inductivo a favor de una tendencia gnoseológica que favorece la interpretación de los hechos conforme a nuestras informaciones y suposiciones previas, imbuidas de nuestra emocionalidad. Seguimos así las pautas de un pensamiento ilusorio que nosotros mismos nos hemos dado y que concede prioridad absoluta a nuestras creencias personales frente a evidencias contrarias.

Bibliografía

d'Ancona, M. (2019): Posverdad: la nueva guerra contra la verdad y cómo combatirla. Madrid, Alianza Editorial.

Keyes, R. (2004): The Post-Truth Era. Dishonestity and Deception in Contemporary Life. Nueva York, St. Martin's Press.

McIntyre, L. (2018): Post-Truth, Cambridge (Massachusetts), MIT.

Ari Rabin-Havt & Media Matters (2016): Lies, Incorporated. The World of Post-Truth Politics. New York, Anchor Books.

Salmon, C. (2008): Storytelling. La máquina de fabricar historias y formatear las mentes. Península, Barcelona.

Villanueva, D. (2021): Morderse la lengua. Corrección política y posverdad. Barcelona, Espasa, 2021.

Wilber, K. (2018): Trump y la posverdad. Barcelona, Kairós, 2018.



122 NÚMEROS A TU ALCANCE





ELENA HERRERO-BEAUMONT

Doctora en derecho.

Fundadora de Ethosfera

EDITORES Y PERIODISTAS EN LA CONQUISTA DE LA INFORMACIÓN VERAZ

La gobernanza de los medios

Una buena gobernanza diseñada por los dueños de las empresas de medios y los periodistas que trabajan en ellas permite regenerar el proceso periodístico y definir la veracidad informativa en la era tecnológica de la posverdad.

Publishers and journalists in the conquest for truthful information GOVERNANCE OF THE MEDIA

Good governance designed by the owners of media companies and the journalists who work in them makes it possible to regenerate the journalistic process and define the veracity of information in the technological era of post-truth.

Keywords: governance, transparency, journalism, democracy, disinformation, post-truth, truthful information

"Los cínicos no sirven para este oficio", decía Ryszard Kapuściński pensando en los jóvenes aspirantes a periodistas. Al leer esta frase, también podemos pensar en los editores y los propietarios de las empresas de medios de comunicación, porque sin su firme compromiso con el periodismo es difícil que los miembros de una redacción puedan ejercer su función constitucional primordial: comunicar información veraz a la ciudadanía.

Podemos decir sin exagerar que nunca antes en la historia de la democracia liberal el derecho de la ciudadanía a recibir información veraz se ha encontrado más amenazado. Esta trágica situación se debe a dos motivos. Por un lado, la digitalización está intensificando el problema de la llamada "captura informativa", es decir, la vulnerabilidad de los propietarios frente a la influencia de intereses políticos y empresariales, con el consiguiente menoscabo a la independencia editorial de los medios (Dragomir, 2020; Schiffrin, 2021). Esto es debido fundamentalmente al agotamiento del modelo de negocio publicitario de los medios de comunicación tradicionales en Internet, siendo la pérdida de independencia económica la primera causa de la pérdida de independencia editorial (Stremlau, Gagliardone y Price, 2018).

Además del creciente fenómeno de captura informativa, los mercados de medios del mundo entero se enfrentan al *tsunami* de la desinformación, que ha adquirido dimensiones sistémicas desde 2016, haciendo tambalear los mismos fundamentos de la democracia liberal: una opinión pública crítica y unas elecciones justas y libres. Con la digitalización, las empresas de medios quedan aún más expuestas al oportunismo de intereses corporativos y políticos, y nuestra democracia entra en una nueva fase *postmedia* donde la posverdad campa a sus anchas.

El resurgir de la veracidad

Al mismo tiempo, el actual contexto digital y sus amenazas presentan una oportunidad histórica de regeneración del proceso periodístico y de su principal resultado: la veracidad informativa. Así, están emergiendo todo un conjunto de respuestas de la sociedad civil y de los Estados que pasan, en la mayor parte de los casos, por la necesidad de fortalecer a los medios de comunicación dedicados a la función informativa.

Surge aquí la gran y dificil pregunta de cómo identificar y diferenciar la información veraz del resto de información, y en España tenemos un atisbo de respuesta. La singularidad de nuestro texto constitucional, que añade el adjetivo "veraz" a información (algo que no hacen la mayor parte de constituciones) ha obligado al Tribunal Constitucional a desarrollar una doctrina propia de veracidad. Veracidad es definida por el TC como la debida diligencia de los profesionales de la información, acompañada del deber de independencia de los editores.



El problema en la práctica de esta definición, sobre todo en la cultura mediática española, es la ausencia de cánones que determinen *a priori* dicha debida diligencia y dicho deber de independencia.

Una posible respuesta a la dificultad de cómo determinar qué cánones definen *veracidad* en la esfera pública digital proviene de un conjunto de iniciativas de autorregulación que, de manera novedosa, proponen a los medios de información una determinada gobernanza para garantizar que su proceso periodístico resulte en información veraz para la ciudadanía. Estas iniciativas de autorregulación tienen diferentes estrategias y se dirigen a diferentes colectivos (lectores, accionistas, anunciantes, etcétera), pero todas ellas comparten un número de indicadores comunes relacionados con la debida diligencia de los periodistas y la independencia de los editores que permiten delimitar una esfera de medios veraces dentro de cada mercado mediático y del maremágnum de la desinformación.

A qué nos estamos refiriendo

Pero ¿qué es exactamente una buena gobernanza de los medios? Nosotros la definimos como el conjunto de políticas y procedimientos que guían a los diversos órganos de decisión de un medio de comunicación (consejo de administración, comité de dirección y redacción) para salvaguardar la independencia y credibilidad editorial (Arrese, 2005; Herrero-Beaumont, 2022).

Nos estamos refiriendo, en primer lugar, al establecimiento de una determinada estructura de propiedad que proteja el propósito fundacional del medio en el largo plazo frente a eventuales presiones políticas, empresariales o financieras cortoplacistas. En el mundo anglosajón es frecuente recurrir a la constitución de un *trust*, una estructura legal innovadora que permite a unos *trustees* gobernar el medio ejerciendo un conjunto de derechos políticos que protegen la misión editorial del fundador a lo largo del tiempo (el Tinius Trust del grupo de medios de comunicación Schibsted, el Scott Trust de *The Guardian* y el Ochs-Sulzberger Trust de *The New York Times*, son algunos ejemplos).

Adicionalmente, una buena gobernanza exige que el máximo órgano de decisión del medio, habitualmente el consejo de administración, esté integrado por consejeros que, por su condición, puedan proteger la misión editorial del medio en el largo plazo. Por ejemplo, que exista un número de consejeros independientes con trayectorias destacadas en el sector de los medios; o que ocupen un puesto en el consejo el director y otros periodistas de la redacción (algo que ocurre en el caso de The Guardian y The Economist). Para lograr que el consejo cuente con este tipo de perfiles, se deberían de establecer criterios de selección de los consejeros, orientados a proteger la independencia editorial del medio. Por último, para que el consejo pueda realmente gobernar con vistas a garantizar la misión editorial del medio, es esencial que reúna una serie de competencias en materia de gestión de riesgos que puedan afectar a la independencia y credibilidad editorial del medio.



independencia editorial y la transparencia de la propiedad en el sector de los medios de comunicación, más información

disponible en: https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32022H1634&from=EN

Pero como decíamos al principio, una buena gobernanza no reside tan solo en el buen hacer de la propiedad y del consejo. Es igualmente importante que en el medio exista un conjunto de políticas y procedimientos dirigidos a los periodistas de la redacción, el otro órgano nuclear de un medio de información. Dichas políticas y procedimientos deben ir encaminados a garantizar la calidad informativa, siendo las más habituales las políticas de fuentes y verificación, las políticas de conflictos de intereses, las políticas de etiquetado de los contenidos editoriales y publicitarios, las políticas de corrección de errores y la figura de un defensor del lector.

Dos elementos adicionales garantizan que todo lo anterior no se quede en papel mojado. Por un lado, es necesaria una política activa de transparencia en la web del medio, donde deben publicarse con claridad todas las políticas y procedimientos descritos, tanto los relacionados con la dinámica y funcionamiento del consejo como los relacionados con la redacción. Este es un elemento esencial de rendición de cuentas a los diversos grupos de interés del medio, principalmente los lectores, pero también los anunciantes, los reguladores y los accionistas. Por otro, un departamento de estándares y ética que vele para que consejeros, gestores y periodistas cumplan con estas políticas, una unidad inexistente en el panorama mediático español, pero muy extendida en el ámbito anglosajón.

Esta gobernanza es propia de ciertas cabeceras de prestigio que llevan apostando desde sus orígenes por desarrollar la función informativa bajo una determinada configuración institucional. Periódicos centenarios como *The Guardian*, *The New York Times*, *The Washington Post*, *The Economist* o *The Wall Street Journal* son los ejemplos más citados. A pesar de las amenazas que Internet presenta al sector de medios en general, estas cabeceras están disfrutando de un círculo virtuoso gracias, entre otras cosas, a su buena gobernanza. Un círculo virtuoso donde la protección de su independencia editorial alimenta la independencia económica y esta, a su vez, su credibilidad, el principal activo de un medio de información (Herrero-Beaumont, 2022).

La clave por tanto de una buena gobernanza para garantizar la veracidad informativa de nuestros medios es que exista una integración de gobiernos y lenguajes entre el consejo y la redacción. La película *The Post* de Steven Spielberg trata de reflejar esa integración entre la necesaria independencia de la propietaria que permite la debida diligencia del director a través de la compleja relación entre Katherine Graham (representada por la actriz Meryl Streep) y Ben Bradlee (Tom Hanks). Una relación compleja porque reúne todos los elementos que determinan la veracidad y calidad del proceso periodístico: las presiones políticas y financieras que tiene que soportar Graham y las exigencias informativas que ha de garantizar Bradlee.

La buena gobernanza de los medios está cobrando un protagonismo cada vez mayor en el contexto digital. No es casual que la Comisión Europea publicara en septiembre del año 2022 el *European Media Freedom Act*¹, que contiene una propuesta de regulación obligatoria encaminada a exigir la transparencia en la propiedad de los medios² para los Estados y una recomendación en materia de gobernanza³ para las compañías de medios, con un planteamiento de medidas muy similares a las que hacemos aquí referencia.

En definitiva, la posible y necesaria conquista de la información veraz requiere de un viejo compromiso de los propietarios y gestores de los medios de comunicación con una gobernanza que supone sacrificar su "fortuna y ambición personal por el bien de una institución que es tanto su obligación como su gloria", utilizando las palabras de Susan E. Tifft y Alex S. Jones al final de su libro *The Trust* sobre la familia propietaria de *The New York Times*. De este heroico y virtuoso compromiso depende gran parte de nuestra democracia.

Bibliografía

Arrese, A. (2005): "Corporate Governance and News Governance in Economic and Financial Media" en Picard, R. G. (ed.). Corporate Governance of Media Companies, págs. 77–125. Jönköping (Suecia), Jönköping International Business School.

Dragomir, M. (2020): Reporting Facts: Free from Fear or Favour. Paris, UNESCO.

Herrero-Beaumont, E. (2023): "Emerging Transparency Systems for News
Governance to Protect Media Independence and Credibility in the Digital Infosphero".

Communication Law and Policy, Volume 27, Issue 3-4 (2022), págs. 220-249.

Schiffrin, A. et al. (2021): Media Capture: How Money, Digital Platforms and Governments Control the News. Edited by A. Schiffrin. New York, Columbia University Press.

Stremlau, N., Gagliardone, I. and Price, M. (2018): World trends in freedom of expression and media development: regional overview of Western Europe and North America 2017/2018. UNESCO, París.



Nunca antes en la historia de la democracia liberal el derecho de la ciudadanía a recibir información veraz se ha encontrado más amenazado



MONTSERRAT CRESPÍN PERALES Profesora de Filosofía en la Universidad de Barcelona

NOTICIAS, MEDIOS Y PERIODISTAS CUENTAN CON UNA PRESUNCIÓN DE VERACIDAD

La incredulidad crédula

Una parte de la legitimación de los medios de comunicación reposa en el crédito que la ciudadanía les concede en calidad de fuentes confiables de conocimiento. En el caso de las noticias y los informativos opera la presunción de veracidad y, en menor medida, la prudencia escéptica.

News, media and journalists benefit from a presumption of veracity. **THE CREDULOUS DISBELIEF**

Part of the legitimacy of the media rests on the credit that citizens give them as reliable sources of knowledge. In the case of news and informative programs, the presumption of veracity operates and, to a lesser extent, skeptical prudence.

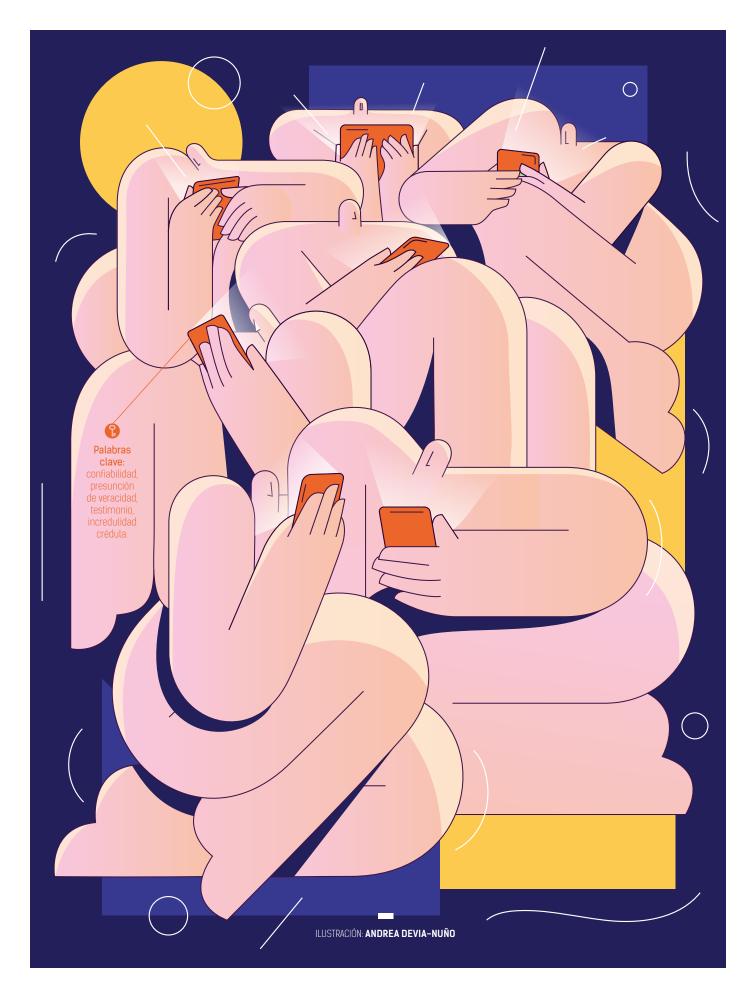
Keywords: reliability, presumption of veracity, testimony, credulous incredulity.

Los medios de comunicación ponen en circulación representaciones de la realidad que penetran en la cotidianidad diaria y conforman una parte de la experiencia inmediata, pero mediada, que las personas tenemos del mundo exterior. Asimismo, las estructuras comunicativas y, en particular, periodísticas, sus modelos y modos de proceder influyen, y, a su vez, se ven influenciadas, por la política o los mercados. Como menciona Ekström (2002: 260), la incidencia de los medios de comunicación es clave para acercarse a la sociología del conocimiento porque los medios contribuyen a modular las concepciones y las percepciones de los ciudadanos como actores políticos. Es evidente que los medios de comunicación y la profesión periodística están atravesados por los procesos de institucionalización formal, pues están obligados a respetar las normas y las leyes que regulan y normativizan su acción. Asimismo, participan de la esfera de institucionalización informal como vehículos para la difusión de ideas, creencias o valores. Todo esto comporta que la legitimidad de los medios de comunicación está íntimamente ligada a las pretensiones de conocimiento y de verdad. La legitimación de los medios reposa en el crédito que la ciudadanía concede a aquellos que comunican en su nombre, como los periodistas, en calidad de fuentes confiables de conocimiento. De ahí que el asunto sea epistémicamente relevante.

Importa preguntar sobre estos mecanismos de producción de conocimiento, en particular de todo aquel conocimiento que se deriva de los informativos. La particularidad de las noticias reposa en un *a priori*: el oyente o el telespectador dará crédito a las noticias. Confiará en ellas. Cuentan con una presunción de veracidad. Frente a nuestra autoimagen como incrédulos o escépticos irredentos, es más lo que estamos dispuestos a creer de los mensajes vestidos de información que a cuestionar. Manejamos una convicción social compartida con respecto a las noticias, en tanto que descripción fidedigna de la realidad.

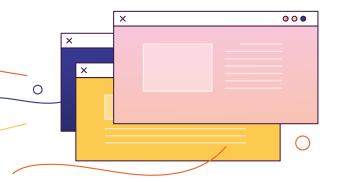
Esta convicción también atraviesa a los miembros de la profesión que comparten un conjunto de criterios sobre qué significa transmitir convenientemente una noticia: los hechos y los datos que se quieren transmitir deben estar epistémicamente justificados, es decir, contar con razones y buenos fundamentos y, por lo tanto, cumplir con la obligación de expresión o transmisión de los hechos de manera veraz (Ekström, 2002: 270). Este aspecto vuelve a remitir, sin duda, a la cuestión de la institucionalización. Ahora, a la del marco normativo dentro del cual los comunicadores y periodistas deben ejercer su profesión, algo que se refleja en sus códigos éticos y deontológicos.

Contar con el crédito inicial de los oyentes o telespectadores presenta una variante del principio de credulidad, tal y como lo explicitara el filósofo Thomas Reid (1710-1796). A saber, creer, por defecto, lo que transmiten los periodistas en ausencia de evidencia en contra, pues los medios y los periodistas funcionan como autoridades y, sobre todo, como testimonios. Esto último es



esencial, pues, la relación entre quien ofrece testimonio—testigo—y quiénes lo escuchan es asimétrica: el testimonio—comunicador, periodista— sabe lo que el auditorio—público— desconoce y quiere saber (v. Coady, 1994). Así, los medios de comunicación y los comunicadores cumplen la función de satisfacer nuestra necesidad de conocimiento de áreas que desconocemos, o aspectos que nosotros no podemos experimentar directamente, y ellos sí—pensemos en los corresponsales en el extranjero—.

Además del principio de credulidad, hay otra variable epistémica que juega un papel: todo aquello que ignoramos del mundo en el que vivimos. Al respecto, nuestro hoy encaja bien con la paradoja que definió Friedrich August von Hayek (1899-1992) en *Los fundamentos de la libertad* (1960). Escribía: "Cuanto mayor es el conocimiento que los hombres poseen, menor es la parte del mismo que la mente humana puede absorber. Cuanto más civilizados somos, más ignorancia acusamos de las realidades en que se basa el funcionamiento de la civilización. La misma división del conocimiento aumenta la



La legitimación de los medios reposa en el crédito que la ciudadanía concede a los periodistas en calidad de fuentes confiables de conocimiento

necesaria ignorancia del individuo sobre la mayor parte de tal conocimiento" (2020: 64).

Las diferentes revoluciones —técnicas, industriales, médicas, etcétera— sirven para medir este nivel creciente de civilización en la acepción que refiere a los estadios del progreso social, cultural y político de las sociedades. Si miramos a nuestro tiempo presente, se puede afirmar que, colectivamente, la suma de saberes se ha incrementado de manera incontrovertible, aunque, a su vez, topamos con el contrasentido que enuncia Hayek: a mayor conocimiento global, más individualmente ignorantes somos de una parte sustancial de hechos y circunstancias. De ahí esa irremediable confianza en los testimonios —llamémosles expertos.

Una parte de esos expertos son los periodistas que nos informan de lugares o hechos que no podemos experimentar ni acceder a conocer de primera mano. Esta situación es inevitable y, en consecuencia, es casi ineludible tener que confiar a menudo en la especialización que alguien tiene sobre una materia sobre la que, nosotros sabemos poco o nada. Otra cosa es hasta qué punto ponemos barandillas que limiten que caigamos en la gran credulidad, en extender demasiado la presunción de fiabilidad que damos a la información que consumimos.

Siempre es prudente hacer un ejercicio autónomo de contraste. En la medida de lo posible, deberíamos intentar prepararnos intelectualmente y adquirir la información suficiente para comprender los hechos de nuestro mundo de la manera más máximamente fehaciente y contrastada. En caso contrario, puede suceder, y no sin gran decepción, que ciertas narraciones de los medios que pasan por veraces lo sean engañosamente para el receptor.

La historia del periodismo contemporáneo está jalonada de este tipo de engaños y fraudes que, incluso, tiene su propio concepto —el amarillismo—. William Randolph Hearst (1863-1951), el magnate, dueño de una cantidad ingente de diarios - Chicago Examiner, The Washington Times, The San Francisco Examiner—, o inventor de revistas sectoriales como Cosmopolitan o Harper's Bazaar, inmortalizado como megalómano en el filme de Orson Welles (1915-1985), Ciudadano Kane (1941), es conocido por la astucia de sus manipulaciones e invención de hechos que incidieron en capítulos significativos de la historia. En nuestro contexto es relevante por haber puesto toda la maquinaria de la prensa, junto con otro conocido nombre del mercado periodístico, Joseph Pulitzer (1847-1911), en la significación que tuviera la explosión, desde dentro de la carbonera del acorazado estadounidense Maine en el puerto de la Habana el 15 de febrero de 1898, que él difundió como ataque directo de España a Estados Unidos. Su apoyo a

la independencia cubana no respondía a principios o ideales políticos, sino a favorecer que la llamada guerra hispano-estadounidense o, también, *The Hearst War* ("La guerra de Hearst"), desbrozara el camino para que Estados Unidos se anexionara Puerto Rico, Filipinas y otros territorios previamente españoles.

Ryszard Kapuściński (1932-2007) es otra figura que, al parecer, confundía hechos, lanzaba medias verdades y, sobre todo, jugaba muy bien con la presunción de credibilidad pública. La conocida frase que se le atribuye, —"Las malas personas no pueden ser buenos periodistas"—, es un excelente es-

logan moralista y gremialista. Es, también, claro, una proposición falsa. Sus obras son referencia de estantería de librerías y, para muchos lectores, la ventana de acceso al continente africano sobre el que parece que más que realidades, expandió fábulas sobre una inexistente África o distorsiones de sus líderes, población y mandatarios. John Ryle (1952-) explica que lo que el periodista polaco relataba estaba en el dominio del mito y de la alteridad prescrita. Proyectó la imagen de un continente analfabeto, sin voz ni respuesta: "Aquí, los hechos ya no son sagrados; el autor [Kapuściński] juega entre los matorrales de fantasmas, libre de opinar y generalizar sobre África y lo que es africano —o, simplemente, inventando cosas— sin críticas de académicos, nativos o autoproclamados guardianes de la facticidad" (Ryle, 2001).

Este tipo de invenciones y embustes que se aprovechan del principio de credulidad y, también, de todo aquello que, irremediablemente, desconocemos, tienen consecuencias para el público receptor, para el trabajo de los periodistas y, en definitiva, para su funcionalidad institucional como difusores de formas de conocimiento válidas. Subvierten la confianza en la labor de los periodistas.

Por otro lado, es indudable que la tarea de los periodistas se encuentra emparedada entre el conflicto de los intereses económicos y el riesgo de dejarse instrumentalizar por gobiernos, partidos políticos y *lobbies*, o marcos legislativos¹ que, en nombre de la protección de la seguridad nacional, hacen angosta la libertad de prensa y el derecho a la información. Es relevante fijarse en que el



artículo 20 de la Constitución Española (1978), que reconoce la libertad de información, de carácter bidireccional —derecho a comunicar o recibir información veraz— se sustancia en una veracidad subjetiva, pues lo que se puede reclamar a los periodistas

es diligencia y contrastación de la información adecuada a la noticia y a los medios de los que dispone y, en ningún caso, en la de su imposible verdad objetiva (Elvira Perales, 2003). Filosóficamente, la clave está en tratar de entender qué sea tal la veracidad. El pensador inglés Bernard Williams (1929-2003) la definió como la combinación de precisión y sinceridad: sinceridad porque implica que las

personas dicen lo que creen que es verdadero, es decir, aquello en lo que creen; la precisión porque supone preocuparse de la fiabilidad para descubrir y llegar a creer la verdad (1996: 607) como coherencia entre el mensaje y los hechos, a los cuales este remite. En caso contrario, y como expresara Williams, quizás todos los agentes implicados —periodistas, medios, espectadores y oyentes— jugamos a disimular que hemos pactado ser parte de un contrato social dispuesto entre engañadores y engañados (1996: 615). Sin duda, el principio fugaz de la cotidianidad, el motor inercial de todo lo que llega y pasa constantemente ante nuestros ojos —o ante estos frente a la mampara de nuestros terminales audiovisuales—, estimula nuestra incredulidad crédula.

Bibliografía

Coady, C. A. J. (1994): *Testimony: A Philosophical Study.* Oxford, Clarendon Press Oxford. Ekström, M. (2002): "Epistemologies of TV journalism: A theoretical framework" en *Journalism*, vol. 3, n.º 3, pp. 259-282. Disponible en: https://doi.org/10.1177/146488490200300301

Elvira Perales, A. (2003): "Sinopsis artículo 20 de la Constitución española" en *La Constitución española. Textos y sinopsis de cada artículo.* Disponible en: https://app.congreso.es/consti/constitucion/indice/sinopsis/sinopsis.jsp?art=20&tipo=2

Real Decreto 1150/2021, de 28 de diciembre, por el que se aprueba la Estrategia de Seguridad Nacional 2021. Disponible en: https://www.boe.es/eli/es/rd/2021/12/28/1150 Ryle, J. (2001): "At play in the bush of ghosts. Tropical baroque and African reality in the work of Ryszard Kapuściński" en John Ryle web. Disponible en: https://johnryle.com/?article=at-play-in-the-bush-of-ghosts

Hayek, F. A. (2020): Los fundamentos de la libertad. 10.º edición. Madrid, Unión Editorial. Williams, B. (1996): 'Truth, Polítics, and Self-Deception' en Social Research, vol. 63, n.º 3, pág. 603-617. Disponible en: http://www.jstor.org/stable/40972308



Palabras clave:

democracia, filosofía, neoliberalismo, educación cívica, debate público, participación, posverdad. IA.

SMichael el Sandel

PROFESOR DE TEORÍA DE GOBIERNO EN LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

¿Qué hay detrás del auge de los populismos? ¿Cómo recuperamos la educación cívica y el debate público? ¿Quién decide el bien común? ¿Cuál es el propósito que debe guiar el desarrollo de la IA? ¿Para qué sirve la filosofía? Sobre estas y otras cuestiones departimos con el profesor, filósofo, conferenciante y escritor norteamericano, maestro en el arte de plantear preguntas sobre el sentido de la vida y especialista en diseccionar los problemas a los que se enfrentan los ciudadanos que viven en democracia, con motivo de la publicación de la revisión de su clásico El descontento democrático.

TEXTO RAFAEL BENÍTEZ FOTOS: ENRIQUE TORRALBO

Professor of Government Theory at Harvard Law School

THE DANGER IS NOT THE DIFFICULT TO DISCERN REAL FROM FAKE, BUT THAT THIS DISTINCTION NO LONGER MATTERS TO US

What is behind the rise of populism? Why do citizens feel neglected by the system? How do we restore civic education and public debate? Who decides the common good? What is the purpose that should guide the development of AI? What is philosophy for? On these questions we talk with the philosopher, a master in the art of posing questions about life and a specialist in dissecting the problems faced by citizens living in democracy.

Keywords: democracy, philosophy, neoliberalism, civic education, public debate, participation, post-truth, Al.

PELIGRO ES QUE DISTINGUIR I C SEA REAL FALSO. LO DISTINCIÓN Q MPORTARNOS DEJE DE

En tiempos de crispación generalizada se agradecen discursos como el del filósofo y profesor Michael J. Sandel (1953, Minneapolis, EE. UU.), cargado de infinitivos —que hoy suenan entre radicales y utópicos—como "participar", "cuestionar", "argumentar", "escuchar", "incluir", "repartir"... Heredero de la tradición socrática del diálogo, Sandel, probablemente el filósofo vivo más relevante del mundo, autor de libros superventas sobre temas como la justicia, el dinero y la meritocracia, conferenciante presencial y virtual de masivo e inopinado éxito, alguien que arrastra la etiqueta de moral rockstar, está en España para presentar la revisión de su clásico de 1996 El descontento democrático (Debate). Pero, como sucede cuando se conversa con un personaje de mente tan ágil como inquieta, el encuentro con el premio Princesa de Asturias de Ciencias Sociales (2018) incluye paradas en asuntos como la posverdad, la inteligencia artificial y el valor de la filosofía en la era de los consumidores pasivos.

Señor Sandel, su último libro es El descontento democrático. Y este número de Telos está dedicado a la posverdad. ¿Cómo afecta un fenómeno al otro?

Existe una conexión entre democracia v verdad. La democracia necesita al menos la posibilidad de la verdad en la información pública, en la comunicación, y también en el discurso público. Hoy día la democracia está amenazada por la desinformación y el engaño, tan frecuentes en los medios de comunicación, pero, especialmente, en las redes sociales, que nos alimentan con opiniones y noticias que encajan con las opiniones que ya tenemos. Esto es perjudicial. La democracia requiere persuasión, argumentación, debate por encima de nuestras diferencias. Y las redes sociales nos encierran en nuestras opiniones preexistentes, no promueven el compromiso, el debate y el aprendizaje más allá de los desacuerdos. Justo lo que la democracia requiere.

¿Con qué armas podemos combatirlo?

La tendencia que nos toca enfrentar cada vez que miramos las redes sociales o la televisión, con noticias falsas, desinformación y deepfakes, requiere un nuevo tipo de educación cívica, que depende de cultivar en los ciudadanos la capacidad de argumentar, deliberar y razonar juntos más allá de sus desacuerdos. Pero, además, hoy requiere comprender cómo funcionan los medios de comunicación y la información. Así que tenemos que empezar por enseñar a los jóvenes a distinguir entre lo que es falso y lo que es real. Y esto requiere un tipo especial de educación cívica. No podemos darlo por sentado.

¿Se está aplicando esta educación?

No, hasta ahora no lo hemos hecho con eficacia. Y el mayor peligro es que, a menos que dediquemos seriamente atención a este problema, la próxima generación de ciudadanos pierda interés por la línea que separa lo que es falso de lo que es real. Y que piensen que en realidad no importa. Esto puede generar cinismo y desconfianza, una especie de desconfianza universal, no solo hacia los políticos y los partidos políticos, de los que en muchos casos desconfiamos legítimamente. El peligro más profundo es que surja una generación de jóvenes a los que realmente no les importe, que piensen que la política consiste en enfrentarse a gritos, en competir por reivindicaciones que pueden ser ciertas o no. Y se limiten a votar, si es que votan, a su equipo, sin prestar atención al contenido del argumento y sin juzgarlo ni evaluarlo. Este es el verdadero peligro, no solo que cada vez sea más difícil distinguir lo que es real de lo que es falso, sino que esa distinción deje de importarnos. Y eso es profundamente corrosivo para la auténtica deliberación democrática.

A la democracia se le ha llamado "el menos imperfecto de los sistemas de gobierno", ¿cómo es que empeora en vez de mejorar?

Cuando Churchill describió la democracia como la alternativa menos mala, lo que pasó por alto fue el hecho de que puede adoptar muchas formas. La democracia es algo más que votar el día de las elecciones. Una democracia sana requiere ciudadanos que puedan razonar juntos sobre el bien común, que puedan aprender a debatir y discutir con civismo y respeto mutuo a pesar de sus diferencias. Una de las fuentes del descontento es la sensación generalizada entre los ciudadanos de las democracias de todo el mundo de que su voz no importa realmente, de que no tenemos una voz significativa a la hora de dar forma a las fuerzas que gobiernan nuestra vida colectiva. Y tener voz, poder participar, es el núcleo del ideal democrático. Esta sensación de falta de poder, ira, agravio y resentimiento hacia las élites ha llevado a muchas personas a abrazar a figuras populistas autoritarias que suponen una amenaza para la democracia. Lo hemos visto en EE. UU. con Donald Trump y el asalto al Capitolio. Así que tenemos que prestar atención a la calidad y la salud de la democracia, a la fuerza de la ciudadanía, al sentido de participación significativa y a la calidad de la educación cívica. Pero esto depende de la voluntad de los políticos para mejorar las cosas.

Tal vez esté usted pecando de utópico...

La reactivación y renovación de la democracia, en este sentido más pleno de participación efectiva en el autogobierno, depende en cierta medida de los partidos políticos. Por ejemplo, en el nuevo epílogo de *El descontento democrático* sostengo que las élites políticas han fracasado en las últimas cuatro décadas a la hora de promover una ciudadanía democrática efectiva. Y en el centro de este fracaso estuvo

NSACION ZADA IPARMOCRÁTICO

la adopción de una versión neoliberal de la globalización que decía: "Si insistimos en el libre flujo de capital a través de las fronteras nacionales, y si insistimos en los acuerdos comerciales que externalizan puestos de trabajo a países de bajos salarios con normas laborales y medioambientales débiles, y si desregulamos la industria financiera, entonces el mercado proporcionará prosperidad y justicia. Todo el mundo se beneficiará si permitimos que los mercados determinen, esencialmente, el bien público". Esta fe fundamentalista en el mercado ha sido abrazada por los partidos mavoritarios desde la década de 1980.

Comenzó con Ronald Reagan y Margaret Thatcher, pero incluso cuando les sucedieron políticos de centro-izquierda, esos políticos no cuestionaron la premisa fundamental de la fe en el mercado. Suavizaron las aristas más ásperas pero no cuestionaron la idea de que los mecanismos del mercado son los instrumentos principales para lograr el bien público. Estoy pensando en figuras como Bill Clinton, Tony Blair, Gerhard Schröder... Y no solo se generaron crecientes desigualdades de ingresos y riqueza, con la mayoría de los beneficios de esta globalización impulsada por las finanzas yendo a parar a los de arriba, con los trabajaSIPERMITIMOS
QUE LA IA SEA
MANEJADA POR
LAS EMPRESAS
TECNOLÓGICAS SU
PRIMER INSTINTO
ES UTILIZARLA
PARA AUTOMATIZAR
EL TRABAJO. PERO
ESTE NO ES EL
MEJOR USO.
ESTO EXIGE UN
DEBATE PÚBLICO

dores de a pie enfrentándose a salarios estancados durante décadas... sino que también dio poder e influencia política a los tecnócratas. Y esto vació el debate democrático y privó a los ciudadanos de la oportunidad de tener una opinión significativa sobre lo que debería ser una distribución justa de la renta y la riqueza. Y esto ha creado tal ira y resentimiento que muchos votantes están recurriendo a populistas autoritarios de derechas, son las quejas que Trump supo aprovechar, son los agravios que llevaron a la victoria del Brexit. Y hoy seguimos viviendo con el peligro para la democracia que suponen esos agravios no atendidos y la sensación de falta de poder.

Usted pide que los ciudadanos participen de la vida democrática y tengan virtudes cívicas... Pero no estoy seguro de que esos ciudadanos estén interesados o se les esté estimulando para

que se interesen. ¿Cómo podemos "reforzar el arte perdido del debate público democrático"?

Para revivir el arte perdido del debate público democrático no podemos contar con los políticos. Han fracasado a la hora de promover una auténtica participación democrática. Y también vemos las desigualdades cada vez mavores que han resultado de las políticas llevadas a cabo por políticos y partidos de centro-derecha y centro-izquierda por igual. Así pues, necesitamos una ciudadanía más activa y comprometida y un discurso público más activo y sólido que debe comenzar en las comunidades. Tenemos que mirar a los lugares donde se educa a los jóvenes, empezando por las escuelas, y promover el tipo de educación cívica que permita a los jóvenes tener la confianza y la capacidad de razonar juntos en público sobre las grandes cuestiones éticas que importan. Por ejemplo,

¿qué significa tener una sociedad justa? ¿Oué nos debemos unos a otros como conciudadanos? ¿Cuál debe ser el papel del dinero y de los mercados en una buena sociedad? ¿Cómo podemos orientar las nuevas tecnologías, como la IA, para que sirvan al bien público y no solo al interés privado? ¿Qué significa buscar el bien común? Estos son los tipos de preguntas que, creo, atraerían a los ciudadanos. Usted ha dicho que la mayoría de los ciudadanos no están muy interesados en la política. Eso se debe a que nuestro debate público está demasiado vacío. Empobrecido. No aborda estas grandes cuestiones.

Así que la gente necesita estímulos.

Exactamente. Lo he descubierto, y esto es un pequeño ejemplo personal, cuando viajo para hablar en público e invito a la gente a participar y les hago preguntas. Y celebramos debates en los que la audiencia interactúa. A mí me emociona participar. Y a ellos les entusiasma participar. Allá donde voy encuentro hambre por participar. Hay muchas ganas de debatir sobre los valores y los principios éticos que deben guiar la vida democrática.

¿Dónde ubicamos esos espacios de debate?

Estos foros pueden crearse dentro de las instituciones educativas. Y yo diría que sin duda en las universidades, pero no solo en ellas. Creo que el público en general está interesado, sean o no estudiantes. Y creo que no debería limitarse a quienes tienen el privilegio de ir a la universidad. Olvidamos fácilmente que la mayoría de nuestros conciudadanos no tienen títulos universitarios. Así que tenemos que encontrar la manera de crear foros, ya sea en los centros de formación profesional y técnica, o en los sindicatos, o en las comunidades e instituciones religiosas, en la vida cotidiana, en los centros municipales, en las bibliotecas públicas, donde los ciudadanos de a pie tengan acceso a este tipo de debates.





HOY LA
EDUCACIÓN
CÍVICA REQUIERE
COMPRENDER
CÓMO FUNCIONAN
LOS MEDIOS DE
COMUNICACIÓN Y

Porque la opinión de un panadero vale tanto como la de una abogada...

Exactamente. No hay ninguna razón para restringir el debate sobre las grandes cuestiones éticas y filosóficas que afectan a la democracia según el nivel académico. He participado en foros en distintos países en los que se han reunido grupos de personas de muy distintas profesiones y condiciones sociales, desde profesores a abogados, pasando por agentes de policía, barrenderos y mujeres de la limpieza. De todas las clases sociales, de todos los entornos económicos, juntos, y es fascinante ver las perspectivas comunes que pueden salir de este tipo de encuentros.

¿Qué papel juegan los medios?

Los medios de comunicación no ofrecen muchos foros para el debate público. Deberían hacerlo. Esa es una de sus funciones en una sociedad democrática. Pero, en cambio, lo que tenemos en la mayoría de las televisiones comerciales son peleas a gritos. Así que necesitamos experimentar con otros tipos de medios de comunicación, quizá sin ánimo de lucro, apoyados por fundaciones, medios de comunicación públicos de diversos tipos. Tenemos que experimentar con nuevos medios, plataformas, lugares v foros para promover estos debates, porque hay un interés apasionado una vez que se inician. El interés está ahí, pero tenemos que estimularlo. También en Internet y las redes sociales. La mayoría solo se dedican a captar la atención de la gente, a estimular para que hagan clic y compren, a recopilar datos personales para vender a la gente anuncios dirigidos. Creo que es un modelo de negocio corruptor. Tenemos que encontrar alternativas.

Estamos de acuerdo con usted cuando dice que "necesitamos una vida pública con menos rencores y más generosidad"; pero, ¿cómo lo conseguimos?

Lo que realmente falta es la capacidad de escuchar a través de nuestras diferencias. Y por escuchar no me refiero solo a oír las palabras que dice otra persona, sino tratar de entender las convicciones morales y los principios y valores que les llevan a su opinión, que puede ser diferente de la nuestra. Aprender a escuchar más allá del desacuerdo es un arte cívico importante. Y no es algo con lo que nacemos. Es algo que tenemos que desarrollar, practicar y aprender. Y las peleas a gritos que tenemos, la publicidad por algoritmos, los anuncios dirigidos que nos incitan a consumir, socavan el hábito y la virtud de escuchar. Y hay otras medidas que tenemos que tomar para aliviar el resentimiento y la ira de mucha gente que tiene la sensación de haber sido dejada atrás. Según expuse en mi libro La tiranía del mérito, en las últimas cuatro décadas un gran número de trabajadores, de ciudadanos sin titulación universitaria, se sienten menospreciados por las élites. Y tenemos que tomárnoslo en serio, porque no les falta razón. Parte de la ira que alimenta la reacción populista contra las élites surge del resentimiento, incluso de la humillación. La sensación de que los de arriba, los ganadores de la globalización, han llegado a creer que su éxito es obra suya, la medida de su mérito, y que por tanto merecen todas las recompensas que el mercado les ha otorgado. Uno de los errores que hemos cometido es caer en la suposición de que el dinero que gana la gente es la medida de su contribución al bien común. ¿Realmente creemos que un gestor de fondos de inversión aporta un valor social mil o dos mil veces mayor que un maestro de escuela o una enfermera? Eso es lo que nos dice el mercado. Pero nadie, casi nadie, diría que eso es un reflejo exacto de la importancia relativa de sus contribuciones. Así que parte de la solución al rencor, al agravio, a la desigualdad y a la reacción violenta es renovar la dignidad del trabajo.

En la era del humano digital, ante los retos y dilemas que plantean los avan-

ces tecnológicos, la filosofía, ¿qué importancia tiene?

La filosofía debería tener mucho que decir sobre el desarrollo y los dilemas éticos asociados a la IA. Porque la IA puede generar, como hemos hablado, deepfakes v noticias falsas, v esto puede ser muy perjudicial para la democracia. Pero hay otras formas en las que debemos cuestionar la dirección de las nuevas tecnologías y, especialmente, de la IA. Por ejemplo, ¿cuál será su relación con el futuro del trabajo? Si permitimos que la IA sea manejada por las empresas de capital riesgo de Silicon Valley, su primer instinto es utilizarla para automatizar el trabajo. Pero este no es el mejor uso. Y deberíamos celebrar debates públicos sobre los beneficios que podemos obtener, los beneficios públicos de estas nuevas tecnologías. Los fines a los que servirá la IA no deberían ser dictados solo por las empresas tecnológicas. Deben ser debatidos y decididos democráticamente por los ciudadanos. Por ejemplo, en lugar de utilizar la IA para eliminar puestos de trabajo, ¿por qué no utilizarla para aumentar y mejorar los puestos de trabajo, de modo que los trabajadores no sean sustituidos, sino que sean más productivos, lo que debería aumentar los salarios? También puede que se necesite inversión pública para apoyar usos valiosos y productivos de la IA. Ya hacemos esto, en cierta medida, en el campo de la medicina: hay inversión pública en innovación y en el uso de nuevas tecnologías. Y también lo vemos en términos de los usos militares de las nuevas tecnologías.

La filosofía es apasionante y necesaria, pero en el instituto, al 99 % de los alumnos nos resultaba aburrida. ¿Cómo hacemos para popularizarla?

Tuve una experiencia similar cuando empecé a estudiar filosofía. Como muchos de los estudiantes que has descrito, la encontré abstracta, aburrida y alejada de lo que me importaba. Y cuando más tarde me enamoré de la filosofía fue porque empecé a ver cómo conecta con el mundo y con las cosas que me importan. Cuando empecé a enseñar filosofía política en Harvard, como joven profesor que acababa de empezar, quería enseñarla de la manera que me hubiera interesado y entusiasmado cuando era estudiante. Esa fue mi guía. Y fue entonces cuando empecé a enseñar de forma interactiva, no solo ▶



FILOSOFÍA PARA NIÑOS

Michael Sandel y su esposa, Kiku Adatto (de reciente nacionalidad española por su origen sefardi y también profesora en Harvard, además de escritora y crítica de Arte) acaban de lanzar un proyecto global que pretende inspirar a los niños a leer, escribir y contar historias, así como potenciar los valores morales, el razonamiento ético y el discurso cívico. Adatto y el ilustrador Roger Bowman firman el libro infantil *Babayán y la estrella mágica* (Nagrela Editores), una historia de transformación

protagonizada por un monstruo y basada en un cuento que los Sandel contaban a sus hijos, cuyo objetivo es "despertar la imaginación de los niños para que, de vuelta al mundo real, debatan sobre los dilemas éticos y problemas que enfrentan en su día a día, tales como el bullying la rabia, la exclusión y la violencia". Sandel, por su parte, es el autor de la —gratuita— *Guía para padres y educadores* que complementa el libro, para la que ha adaptado el modelo socrático sobre la premisa de que cada niño es un filósofo capaz de hacer preguntas profundas y reflexionar sobre la vida en sociedad. Más información y descargas: https://babayanstoryproject.com

hablando desde un podio sino planteando preguntas e invitándoles a responder, y luego debatiendo. También invitaba a los alumnos a debatir con los filósofos que estaban leyendo, para que tuvieran la sensación de que lo que escribían Aristóteles o Kant, aunque pudiera parecer abstracto, en realidad estaba relacionado con cuestiones que les preocupaban. Y cuando se establece esa conexión, los estudiantes, todos, se comprometen y entusiasman con la filosofía. La forma interactiva de enseñar filosofía se remonta a los inicios de la tradición occidental. Las charlas interactivas no son invento mío, ya lo hacía Sócrates.

Lo que avanza la humanidad y algunos dilemas son los mismos que en la época de Aristóteles, ¿no?

Es muy interesante. Cuando se enseña biología o física en las universidades, no se enseña en base a los antiguos científicos. No conocían la investigación con células madre. No conocían la IA. En ciencia el conocimiento se transforma y la enseñanza progresa para reflejar esa transformación. En filosofía podría decirse que no progresamos, al menos no del modo en que lo hace la ciencia, porque las cuestiones que debatimos hoy (¿cuál es el significado de la justicia? ¿qué se deben los ciudadanos unos a otros? ¿cuál es el sentido de la vida? ¿cuáles son las virtudes que forman un buen carácter? ¿cuál es el papel de la amistad en una buena vida?) vienen de antiguo y nos siguen preocupando, así que podemos leer a Platón, Aristóteles, Aquino, Kant, Hegel... v aprender de ellos. Pero lo interesante es que ni siquiera los más grandes filósofos dieron respuestas tan definitivas a estas preguntas como para poner fin a la filosofía. Si la teoría de la justicia de Platón fuera la respuesta correcta a la pregunta "¿Qué es una sociedad justa?" no necesitaríamos más filosofía. Simplemente la aplicaríamos a la actualidad. La filosofía parece no progresar porque las cuestiones que aborda son duraderas.

Usted ha puesto el foco en la justicia, la democracia, la meritocracia, el dinero, la genética... ¿Qué tiene en mente ahora? ¿Qué pregunta bulle en su cabeza?

Es una pregunta sobre la relación entre democracia y tecnología. Hay una cuestión que me gustaría explorar, especialmente ahora que la tecnología avanza de forma tan espectacular: ¿por qué somos capaces de transformar la naturaleza pero nos sentimos incapaces de reformular nuestros acuerdos sociales, políticos y económicos? ¿Por qué asumimos que podemos intervenir el mundo natural, véase la ingeniería genética o la IA, pero, sin embargo, las disposiciones sociales están prácticamente fijadas y escapan a nuestro control? Tradicionalmente, la naturaleza es lo que nos viene dado, a lo que tenemos que adaptarnos, pero los acuerdos sociales, políticos y económicos los hacemos nosotros. Y ahora la paradoja es que esto parece invertirse. Así que estoy pensando en el significado de esta inversión, en lo que la acción humana puede y no puede controlar. Y cuáles son las implicaciones de esta inversión para la vida social, económica y política y, en última instancia, para la democracia. ¿Te parece interesante? ¿Crees que debería escribir algo al respecto?

Apueste que sí.

MIS FILOSOFOS FAVORITOS

CLÁSICO



Aristóteles

Porque hizo hincapié en que la política no va solo de economía y asuntos instrumentales. Aristóteles nos ayuda a ver que la política, en su mejor versión, va sobre cómo vivir, sobre la buena vida. Y esta lección es un importante correctivo a la forma en que pensamos sobre la política hoy en día.

MODERNO



Hegel

Porque intentó combinar las ideas de la Ilustración y la aspiración a la razón universal con la importancia de mantener el contacto con las identidades y lealtades particulares y el sentido de comunidad que sitúa a las personas en el mundo. Intentó aunar estas dos aspiraciones, la universal y la particular. Y aunque puede que al final no encontrara la solución correcta, reconciliar lo universal y lo particular sique siendo un reto central filosófico y también político.

Voy a mencionar dos, aunque ya no estén vivos.

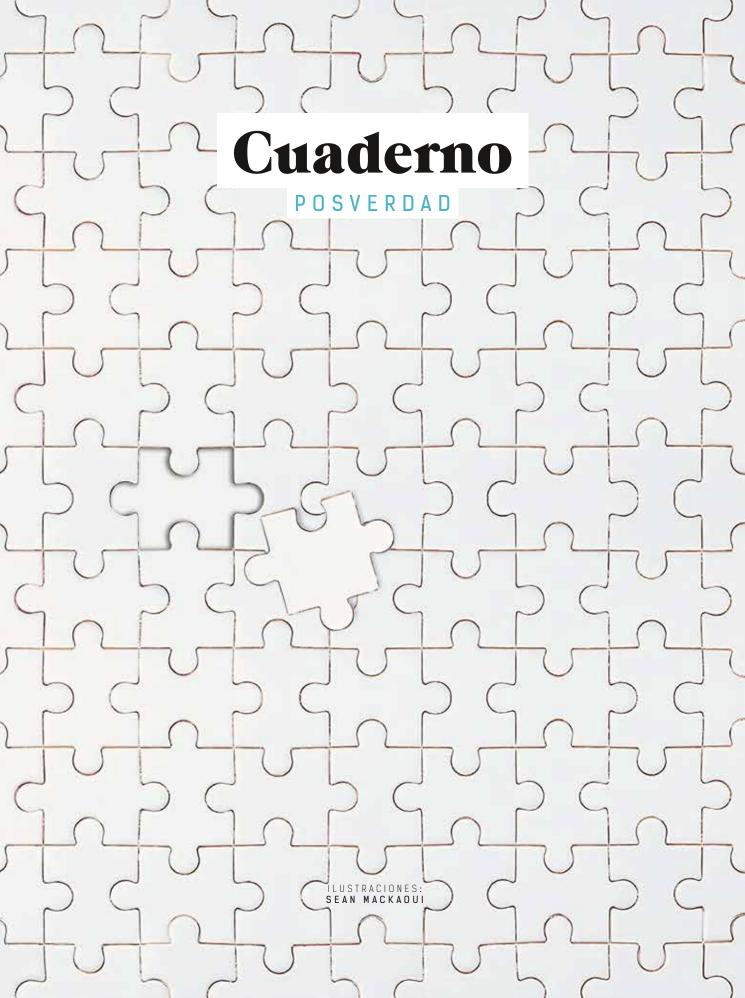


John Rawls

Uno de los más grandes filósofos del liberatismo contemporáneo. Mi primer libro fue una critica a su filosofía política del liberatismo . Pero, aunque no estaba de acuerdo con él, aprendí muchísimo y estoy en deuda con su obra.

Hannah Arendt

Su libro La condición humana tuvo un gran impacto en mí. Ella, como Aristóteles, enfatizaba la relación de la política con la buena vida. Y fue una poderosa crítica de las orientaciones tecnocráticas de la política y del totalitarismo, porque huyó de la Alemania nazi a Estados Unidos. Tenía una concepción más exigente y más participativa de la política que la que suele adoptar la filosofía política liberal. Aprendí mucho de su trabajo.



Una amenaza firme para los sistemas democráticos



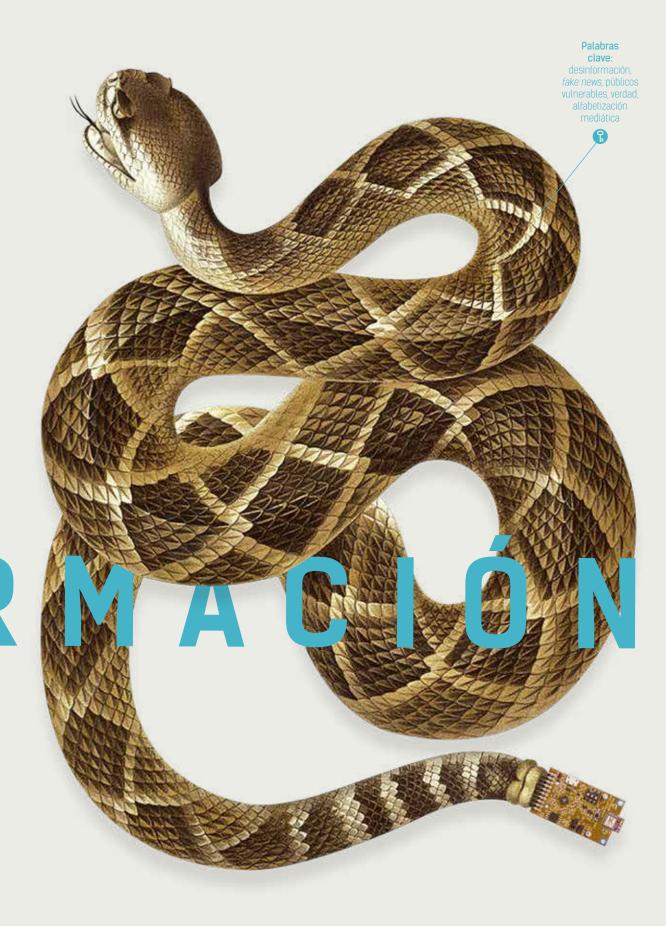
Ahora que proliferan las complicaciones técnicas para reconocer la falsedad de ciertos contenidos es comprensible sucumbir a la tentación de sacrificar la verdad como norte. Lo razonable, sin embargo, sigue siendo recordar lo que perdemos sin su función orientadora.

A serious threat to democratic systems

THE FAKE GAME OF MISINFORMATION

Now that technical complications proliferate to recognize the falsity of certain contents, it is understandable to succumb to the temptation of sacrificing truth as a north. The reasonable thing to do, however, is to remember what we lose without its guiding function.

Keywords: disinformation, fake news, vulnerable audiences, truth, media literacy, media literacy



En una investigación financiada por la Fundación Luca de Tena y Facebook en 2019 se constataba la existencia de grupos de población con especial vulnerabilidad a los mensajes desinformativos, lo que situaba a España dentro de las tendencias observadas en investigaciones previas en otros países; si bien había una conclusión general que resultaba aún más llamativa: más de la mitad de los españoles presentaban ya un grado relevante de vulnerabilidad ante la desinformación. Que la amenaza desinformativa hubiese adquirido tales dimensiones antes del estallido de la pandemia de COVID-19, a la que siempre resulta tentador atribuir la responsabilidad de innumerables males, no hace sino confirmar que tal vez la desinformación encontró un caldo de cultivo idóneo en factores derivados de las situaciones de confinamiento y restricción de la movilidad (Comscore informó que en la última semana de marzo de 2020 se registró un incremento del 55 por ciento en el consumo de redes sociales en España); pero lo cierto es que el fenómeno ya era preocupante desde antes.

Lo habían avisado instituciones de referencia como la Comisión Europea, que en el informe final del Grupo de Alto Nivel encargado de examinar el impacto de la desin-

formación advertía en 2018 del peligro de que la este fenómeno acrecentase el descrédito institucional y, como resultado de ello, acabase siendo un peligro mismo para los sistemas democráticos. En las conclusiones de este informe se alegaba, además, que el Departamento de Estado de Estados Unidos ya había recibido 120 millones de dólares (unos 109 millones de euros) para contrarrestar esfuerzos extranjeros que intentasen interferir en procesos electorales o, simplemente, sembrar la desconfianza hacia los mecanismos democráticos; e interpelaba a las instituciones europeas a ponerse manos a la obra más allá de las buenas palabras.

Inmediatamente después de la expresión de estos muy fundados temores, el programa Horizonte 2020 anunciaba la movilización de "considerables recursos para abordar la veracidad de la información que se presenta en las redes sociales y en los medios de comunicación", una inversión que se estimaba aproximadamente en 60 millones de euros.

Iniciativas como el proyecto del Observatorio Europeo de los Medios Digitales (EDMO), que en su segunda fase destinó 11 millones de euros a la conformación de observatorios nacionales y de conglomerados de país para luchar contra la desinformación, son algunas de

las respuestas que se han dado desde entonces desde las instituciones comunitarias. EDMO, al que gestiona un consorcio encabezado por el Instituto Universitario Europeo de Florencia, tiene hoy en funcionamiento 14 bubs repartidos por toda Europa. Uno de esos observatorios, IBERIFIER, centra su actividad, de hecho, en el entorno ibérico. Con el profesor Ramón Salaverría a la cabeza, el *hub* hispano-portugués está integrado por 12 universidades, cinco organizaciones de verificación y agencias de noticias y seis centros de investigación multidisciplinar.

En el estudio sobre desinformación y perfiles de vulnerabilidad antes citado, se arrojaba luz sobre factores que podrían generar un caldo de cultivo más propicio para los trastornos informativos. Al respecto de la edad, por ejemplo, se comprobó que los jóvenes eran el grupo de edad más vulnerable a la desinformación y que el colectivo de adolescentes era particularmente el que más sucumbía a los mensajes falsos. Sobre la posición económica, se descubrió, como por otro lado ya se hipotetizaba, que una situación más favorable parecía reducir la vulnerabilidad a la desinformación, con los desempleados y los inactivos como los subgrupos con más nivel de vulnerabilidad.

No se pudo determinar que el nivel de estudios fuera una va-

Puede parecer
razonable caer
en la tentación
relativista de
cuestionar la
verdad misma
ante el bombardeo
de sucedáneos
cada vez mejor
disfrazados



La velocidad y el volumen de contenidos que recibimos contribuyen a que se acabe diseminando más lo falso que lo verdadero

riable relevantemente vinculable a la mayor vulnerabilidad a la desinformación; aunque, de manera muy leve, sí se observó que, a menor nivel de estudios, existía un grado ligeramente superior de vulnerabilidad hacia la desinformación. Sí fue mucho más evidente la correlación existente entre el consumo de contenidos en Internet: aquellas personas con una exposición superior a tres horas diarias en esta plataforma presentaban un mayor grado de vulnerabilidad a la desinformación.

Problemas (in)visibles de la desinformación

La velocidad y el volumen de contenidos que recibimos en la actualidad no ayudan —más bien al contrario—a evitar que se acabe diseminando más lo falso que lo verdadero, como ya advirtieron Vosoughi, Roy y Aral (2018) en un informe elaborado para el MIT en el que se señalaba que las noticias falsas tenían un 70 por ciento más de probabilidad de retuitearse que las verdaderas.

La banalización del influjo potencial de la desinformación puede responder a la gratificación que se vislumbra en su consumo inmediato: es muy posible que se reenvíen mensajes desinformativos a sabiendas de que lo son, simplemente porque son divertidos y no se vislumbra el daño verdadero que pueden perseguir. Conviene, precisamente por eso, detenerse en las intenciones menos lúdicas y más estratégicas de quienes entienden la creación de estos contenidos desinformadores como una pieza angular de procesos de desestabilización.

La adhesión inquebrantable a representaciones simplistas del fenó-

meno de la desinformación suele ser un buen detector de actores con intereses que van más allá de la mera trivialización ocasional de algún contenido con potencial desinformador. Simplificar todo lo que no conviene a algunos intereses particulares bajo un mismo término —digamos, fake *news*¹— en lugar de detenerse en la complejidad de las casuísticas que se pueden desglosar bajo este campo conceptual puede ser uno de estos indicadores: interesa más a quienes realmente no quieren combatirlas. Lo hizo, por ejemplo, el expresidente de Estados Unidos Donald Trump en una comparecencia pública junto a la por entonces primera ministra británica Theresa May; pero desafortunadamente no han estado solos en su intento de desprestigio de la prensa como contrapoder, ya que a uno y otro lado del espectro ideológico hemos presenciado censuras de medios de comunicación en ruedas de prensa sobre esta misma base (i)lógica: "Su medio es fake news; así que no voy a responder a sus preguntas".

Las crisis son también caldo de cultivo para soterradas intentonas espurias que —sin llegar a citar directamente a ese término, el de *fake news*, al que ya se ha catalogado como poco específico y tendente a las trincheras— busquen sacar rédito personal en el río revuelto de la confusión.

En abril de 2020, por ejemplo, en pleno apogeo del confinamiento durante la primera oleada de COVID-19, el Ministerio de Sanidad español publicó cinco preguntas que sugería a los usuarios de redes sociales formularse a sí mismos cuando se enfrentaran a los contenidos que por aquel entonces se publicaban en redes sociales. Cuatro de ellas remitían a ese loable esfuerzo que cimienta conceptualmente la libertad de expresión que realmente

¹ Las expresiones noticias falsas y noticias falseadas son alternativas a fake news, según Fundéu. Más información en: https://www.fundeu.es/recomendacion/ noticia-falsa-falseada-fake-news

Sin norte de verdad, queda poco; así que la primera batalla pasa por reivindicar su valor central para guiar el debate público

presta un servicio social: cerrar la brecha entre la verdad epistemológica (lo que sabemos) y la verdad ontológica (lo que en realidad es).

Así, el ministerio instaba a los usuarios a comprobar la fuente de los contenidos que se encontraban ("¿Conozco a las personas o a la organización que ha elaborado lo que voy a compartir?"), su función pública ("¿Será de utilidad para las personas que lo van a recibir?"), su relevancia ("¿Es tan importante que lo comparta?") y, en suma, su fiabilidad ("¿Es realmente fiable?"). Por eso era especialmente llamativo que la quinta pregunta (en realidad era la cuarta de las cinco en el listado, posiblemente mejor camuflaje que ir como mero añadido final) se desviara hacia propósitos no tan claramente inspirados por el noble propósito de crear sociedades mejor informadas. Su formulación ("¿Compartirlo

va a colaborar a que podamos sobrellevar mejor todos esta situación?") sí parecía tener un componente social, pero transitaba por coordenadas más emocionales (en aquella época de hartazgo, ¿a quién no le venía bien una tregua?) y se alineaba con un bien de apariencia sospechosamente más particular: propiciar un clima de opinión más benevolente con quienes andaban gestionando la crisis por aquel entonces.

La línea, como se ve, es fina; pero John Stuart Mill lo explicaba con más precisión y mejor verbo en su ensavo de 1859 Sobre la libertad, donde defendía, entre otras cosas, la libertad de discusión porque nos podía acercar al progreso y, en última instancia, a la verdad de las cosas. El ejercicio de la libertad de expresión podía ayudar a aminorar la falibilidad individual consustancial a nuestra condición humana, y solo por eso ya se antojaba como algo deseable. El objetivo, en cualquier caso, había de ser siempre ese: que estuviéramos mejor informados, que fuéramos mejores conocedores de lo que nos rodeaba. La desinformación pretende lo contrario y, como se ha visto, los peligros pueden brotar camufladamente de la esquina más insospechada.

¿Cómo combatirla?

Al crecimiento exponencial de las amenazas ya glosadas, en estos tiempos se le ha venido uniendo las que seguirán trayendo consigo los futuros desarrollos de la inteligencia artificial, cuyo maridaje con

técnicas de desinformación como la creación de contenido fabricado (los deepfakes2) parece abrir bajo nuestros pies un abismo inevitable. ¿Qué se puede hacer ahora que la técnica nos desembarca en ese puerto indeseable de poder producir contenidos sin anclaje real, cuya falsedad es casi imposible (o muy costoso, en tiempo y dinero) de detectar? Puede parecer razonable caer en la tentación relativista de cuestionar la verdad misma ante el bombardeo de sucedáneos cada vez mejor disfrazados. Que este cuestionamiento sistémico de la verdad sea uno de los mayores objetivos para los diseminadores estratégicos de desinformación es, en realidad, la mejor alerta para que transitemos el camino opuesto.

Sin norte de verdad, queda poco; así que la primera batalla pasa por reivindicar su valor central para guiar el debate público. Como afirmaban los maestros Kovach y Rosenstiel (2012), "un debate entre dos oponentes que basan sus argumentos en cifras falsas o en meros prejuicios fracasa a la hora de informar. Solo sirve para provocar. Lleva a la sociedad hacia ninguna parte".

Hay también acciones específicas que devalúan el impacto de la desinformación. Por ejemplo, organizaciones como First Draft hicieron un impagable esfuerzo por desenmarañar conceptualmente el fenómeno, y aquello navegaba en sentido opuesto al de todos aquellos actores interesados que viven mucho más cómodos etiquetando todo como *fake news*. Bastó con combinar dos elementos, falsedad e intencionalidad, para discriminar al menos tres tipologías

de trastornos desinformativos. Las estrategias para combatir cada una de ellas han de ser, como se puede intuir, distintas; y ahí radica la utilidad de la discriminación: las etiquetas específicas nos ayudan a saber mejor a qué nos enfrentamos y cómo debemos hacerlo.

De una categorización del fenómeno que se actualice continuamente al compás de las mutaciones que vayan adquiriendo los trastornos informativos se aprovecharán también los esfuerzos por alfabetizar mediáticamente a la población. En una sociedad en la que cada vez es menos viable sostenerse al margen de los impactos mediáticos, la exposición inerme al bombardeo suena, cuanto menos, inconsciente. Cuanto más tempranamente se dote a los futuros consumidores de contenidos mediáticos, de herramientas para discriminar la desinformación, más necesariamente crítica será la sociedad del mañana.

Bibliografía

Comisión Europea (2018): "A multi-dimensional approach to disinformation: Report of the independent High level Group on fake news and online disinformation". Disponible en: https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/6ef4df8b-4cea-lle8-beld-01aa75ed71a1

Kovach, B., Rosenstiel, T. (2012): Los elementos del periodismo. Madrid, Aguilar. Mill, J. S. (2014): Sobre la libertad. Madrid, Akal.

Vosoughi, S., Roy, D. y Aral, S. (2018): "The spread of true and false news online". MIT Initiative on the Digital Economy Research Brief. Disponible en: https://ide.mit.edu/sites/default/files/publications/2017%20IDE%20Research%20Brief%20False%20News.pdf

² El término ultrafalso es una alternativa al anglicismo deepfake, que se está empleando sobre todo para referirse a los vídeos que no son reales, pero que lo parecen gracias a una manipulación extrema. Más información en: https://www.fundeu.es/recomendacion/ultrafalso-alternativa-a-deep-fake

Automatismos y generación de pensamiento

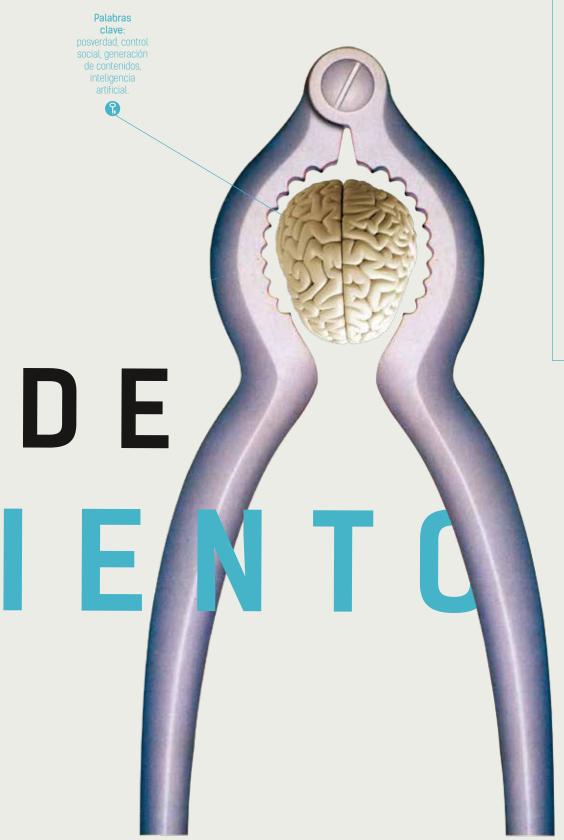


EVA MOYADirectora corporativa de Inteligencia en Mnemo

LIBERTAD PENSAM

E INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Los nuevos avances en inteligencia artificial han sorprendido por su capacidad de generar contenido que hasta ahora era propio de la creatividad humana. Entramos en una nueva era que obliga a una profunda reflexión sobre si los algoritmos de la IA pueden ayudarnos a avanzar como sociedad. Hay que analizar la posibilidad de que puedan ser utilizados de forma perversa para así favorecer las tácticas de manipulación social. Es el momento de revisar qué acciones deben ser contempladas para evitarlo.



Automatisms and thought generation FREEDOM OF THOUGHT AND ARTIFICIAL INTELLIGENCE

New advances in artificial intelligence have surprised us with their ability to generate content that until now was the domain of human creativity. We are entering a new era that requires a deep reflection on whether Al algorithms can not only help us to advance as a society. We must analyze the possibility that they can be used in a perverse way to favor post-truth social manipulation tactics. It is time to review what actions should be contemplated to avoid if

Keywords: post-truth, social control, content generation, artificial intelligence.

Vivimos una época histórica compleja, donde la interacción entre los descubrimientos tecnológicos y los nuevos comportamientos sociales nunca han sido tan relevantes para la configuración del futuro de la humanidad. En este sentido, el empuje recibido por los avances en inteligencia artificial (IA), las tecnologías cuánticas¹ y el 5G/6G² están facilitando la posibilidad de delegar tareas y funciones sobre los automatismos, así como mejorar los procesos de las operaciones. Los automatismos más conocidos están relacionados con la fabricación o sistemas industriales, algunos de los cuales utilizamos en nuestras casas, como por ejemplo los robots de limpieza, que estudian nuestros patrones de uso de la casa; o a través del consumo de servicios, como en el caso de las aplicaciones de servicios de transporte que pueden identificar las mejores rutas³. Sin embargo, también hay otras opciones que aparecen en el horizonte que pueden mejorar nuestra calidad de vida, como aquellas orientadas a la salud4, al cuidado de los dependientes⁵, a la mejora del entorno y medioambiente6, etcétera.

A los usos más tradicionales, sin embargo, se unen también otros de

gran impacto en el desarrollo de las relaciones humanas como son aquellos relacionados con la comunicación y el lenguaje. Por ejemplo, se reflexiona va cómo la IA puede ayudar en los procesos de aprendizaje7. Pero también, recientemente la humanidad se ha sorprendido ante la manifestación más cercana al pensamiento creativo automatizado a través de una serie de chatbots8 capaces de dialogar sobre casi cualquier tema, como el ChatGPT9 del proyecto OpenIA. Este bot tiene la particularidad de que está disponible para ser consumido por cualquier persona de forma gratuita, lo que le está permitiendo ampliar la base de conocimiento a gran velocidad. Sin embargo, no solo existen aquellas inteligencias centradas en texto, sino también tenemos disponibles otras inteligencias multimedia centradas en imágenes, como la primera versión gratuita de DALL:E, del proyecto Craiyon¹⁰, que ha evolucionado con OpenIA en una segunda versión comercial que está siendo utilizada por grandes compañías para generar contenidos visuales¹¹. Y, por supuesto, también se pueden generar contenidos visuales a través de vídeo como es el caso del generador de vídeos

¹ Sending quantum information from Alice to Charlie: https://cordis.europa.eu/article/ id/442356-sending-quantum-informationfrom-alice-to-charlie/es

^{2 6}G-IA: https://6g-ia.eu/

³ Engineering More Reliable Transportation with Machine Learning and Al at Uber: https://www.uber.com/en-ES/blog/machine-learning/

⁴ INFORME C: Inteligencia artificial y sal<mark>ud:</mark> https://oficinac.es/informes-c/ia

⁵ GeoFamily, un proyecto que utiliza la inteligencia artificial para el cuidado de personas mayores: https://www.ubu.es/ noticias/geofamily-un-proyecto-que-utilizala-inteligencia-artificial-para-el-cuidadode-personas-mayores-ganador-de-startupweekend-burgos

⁶ IA como clave para la preservación del medio ambiente y de la industria forestal: https://ticnegocios.camaravalencia.com/servicios/tendencias/inteligencia-artificial-como-clave-para-la-preservación-del-medio-ambiente-y-de-la-industria-forestal/

^{7 43} Examples of Artificial Intelligence in Education: https://onlinedegrees.sandiego. edu/artificial-intelligence-education/

⁸ El sustantivo chatbot, empleado para denominar a los programas informáticos con los que se puede mantener una conversación, es un neologismo válido en español: https://www.fundeu.es/ recomendacion/chatbot-neologismo-valido

⁹ Introducing ChatGPT: https://openai.com/blog/chatgpt

¹⁰ Hugging Face: https://huggingface.co/ spaces/dalle-mini/dalle-mini

¹¹ DALL:E 2: https://openai.com/product/ dall-e-2

animados llamado Raw Shorts¹² o vídeos reales como Synthesia¹³.

Ahora bien, toca preguntarse hasta qué punto la creatividad del bot puede ir más allá de una mera reconstrucción de contenidos basados en la información de la que dispone la inteligencia artificial, o esta será capaz de construir contenidos creativos por sí misma. En este sentido hay más sorpresas, como por ejemplo la IA denominada Text-Davinci-003, que ha sido capaz de generar un poema basado en la teoría de la relatividad de Albert Einstein¹⁴, o Botto¹⁵, quien ya vende cuadros por más de un millón de dólares.

Las tecnologías y la manipulación del pensamiento ya vienen operando juntas desde hace tiempo

IA en espacios humanos

Es importante destacar que hoy el aprendizaje es dirigido. Esto significa que la IA necesita una serie de *inputs* de información para poder funcionar y conforme se interactúa con ella, la IA va generando el contenido. Ahora bien, la IA no está preparada para evaluar si el contenido sobre el que aprende está verificado o incumple los valores que consideramos universales¹⁶. En esta línea, son todos los movimien-

tos de la UE para conseguir "la ética de los algoritmos"¹⁷.

Ante este panorama se abren varios escenarios que deben ser contemplados, no solo a través de las numerosas oportunidades que nos pueden brindar, sino también a través de los diferentes riesgos a los que exponemos a la humanidad, que no solo pueden ser tecnológicos, sino que también pueden afectar a nuestra forma de interpretar la realidad.

Toca recordar el punto de partida. Estamos ante una sociedad **S**

¹² Transforma tu Texto en Vídeos Animados en Minutos: https://www.rawshorts.com/creacionde-videos-automatizada

^{13 1} Al video creation platform. Create professional videos in 15 minutes: https://www.synthesia.io/

¹⁴ Una inteligencia artificial que recita poemas y escribe rimas: https://www.infobae.com/ america/tecno/2022/12/12/una-inteligenciaartificial-que-recita-poemas-y-escribe-rimas/

¹⁵ Botto is a decentralized autonomous artist: https://www.botto.com/

¹⁶ Valores Universales: https://unsdg.un.org/ es/2030-agenda/valores-universales

¹⁷ Marco de los aspectos éticos de la inteligencia artificial, la robótica y las tecnologías conexas: https://www.europarl. europa.eu/doceo/document/TA-9-2020-0275_ES.html

totalmente perfilada por las grandes plataformas a las que regalamos nuestros datos y que les permiten identificar nuestros patrones de consumo y comportamiento. Gracias al *big data* de buscadores, redes sociales, plataformas de comercio electrónico y demás, hemos ido permitiendo que se desarrolle una identidad digital sobre nosotros con unas claras líneas que definen lo que nos motiva o lo que nos disgusta. Tanto es así que hoy en día es difícil leer en Internet algo que no sea de nuestro agrado, dado que los algoritmos nos encierran en todo lo que encaja en nuestras preferencias, mostrándonos alternativas para leer, ver, escuchar o participar en aquellas experiencias que sean similares a lo que nos gusta. Este efecto ha sido bautizado por el ciberactivista Eli Pariser como "el filtro burbuja".

El marcador somático

Si añadimos al "filtro burbuja" todo lo aprendido ya desde que Antonio Damasio identificara su "marcador somático" en la obra El error de Descartes (1994), quien refiere la relevancia de las emociones en todas las decisiones, nos encontramos ante una palanca accionable, que puede llegar a facilitar la manipulación del pensamiento humano sobre decisiones más relevantes para la humanidad que el simple hecho de incitar a una compra sobre otra. Una de las perversiones en el centro de la confluencia tecnológica que venimos argumentando, es la ya muy conocida posverdad. Esa técnica de comunicación, donde el generador del contenido solo muestra una parte de la verdad y

la magnifica, de tal manera que parece la única verdad. Esa parte de la realidad, normalmente, suele coincidir con algunas creencias del grupo objetivo sobre el que se actúa, con la intención de activar el sesgo de confirmación 18 para suministrar un anclaje mental de supuestos argumentos objetivos.

El Brexit es, sin duda, uno de los ejemplos más claros y recientes del impacto de la posverdad en la política europea. La campaña a favor de la salida del Reino Unido de la Unión Europea utilizó reconocidas técnicas de posverdad como por ejemplo, el hecho de centrarse solo en la cantidad de dinero que los ingleses estaban aportando a la UE. La manipulación consistía en la convicción de que todo ese dinero iría a parar directamente a las arcas de un Reino Unido libre que podría utilizar en su sistema de sanitario19. Boris Johnson utilizó la cifra bruta, sin los desembolsos posteriores que la UE devolvía al país, representando más de la mitad de ese dinero. Como Johnson sabía que una de las principales quejas ciudadanas venía por el sistema de salud, considerado deficiente por gran parte de la ciudadanía británica, simplemente diseñó una estrategia de inferencia argumental que los ciudadanos no querrían refutar.

Llegados a este punto, donde las tecnologías y la manipulación del pensamiento ya vienen operando juntas desde hace tiempo, se nos plantean nuevos escenarios de riesgo digital sobre los que debemos actuar. Vamos hacia una IA hiperconectada, gracias a una velocidad de procesamiento de datos cada vez mayor; con capacidad de aprender del *big data*, que le facilita interpretar cómo somos y cómo interac-

¹⁸ Sesgo de confirmación: https://es.wikipedia. org/wiki/Sesgo_de_confirmacion

¹⁹ Boris Johnson: we will still claw back £350m a week after Brexit: https://www. theguardian.com/politics/2017/sep/15/ boris-johnson-we-will-claw-back-350m-aweek-post-brexit-after-all



Los algoritmos nos encierran en todo lo que encaja en nuestras preferencias

tuamos entre nosotros; y capaz de identificar todas las claves de nuestra manera de comunicarnos para dotar a los contenidos generados de un aspecto de veracidad. Es verdad que la capacidad del razonamiento inductivo no está al alcance de las IA, tal v como justifica Larson en su Mito de la inteligencia artificial (2022), pero la toma de decisiones basada en argumentos sesgados que van moldeando la mente con las técnicas de posverdad, tampoco se basan en la aplicación del pensamiento crítico por parte de los ciudadanos.

Bajo esta premisa, y en términos generales, hay dos escenarios vinculados a las IA que podrían magnificar y ampliar los alcances de las tácticas de posverdad, manipulación del pensamiento y control social. En el primer escenario, estos

algoritmos podrían mejorar las técnicas actuales de posverdad y ser utilizadas por grupos de poder con la intención de distorsionar la realidad y crear tendencias de opinión enfocadas a sus propios intereses, ya sean de tipo político, social o económico. En el segundo escenario, la propia IA podría aprender estas tácticas de manipulación como parte de su aprendizaje mientras observa y analiza las relaciones sociales. Algo muy similar a lo que ocurrió con

Tay, el *chatbot* de IA que Microsoft tuvo que retirar de la red tras apren-

der conductas xenófobas20.

Evidentemente, los saltos tecnológicos son necesarios para evolucionar como humanidad, al menos en algunos aspectos, por lo que frenar el desarrollo también es frenar todas las oportunidades que se abren a su paso. Sin embargo, a falta de unas líneas claras de defensa, esta es una propuesta que parte de la comunidad digital y grandes pensadores han realizado recientemente con la idea de ralentizar el primer impacto de la aplicación a gran escala a través de una carta abierta denominada Pause Giant AI Experiments²¹. Sin embargo, "pau-

Los saltos tecnológicos son necesarios para evolucionar como humanidad. Frenarlos es alejar las oportunidades que generan

²⁰ Tay, la robot racista y xenófoba de Microsoft: https://www.bbc.com/mundo/ noticias/2016/03/160325_tecnologia_ microsoft_tay_bot_adolescente_ inteligencia_artificial_racista_xenofoba_lb

²¹ Pause Giant Al Experiments: An Open Letter: https://futureoflife.org/open-letter/ pause-giant-ai-experiments/

^{22 &#}x27;It's an especially bad time': https:// edition.cnn.com/2023/04/06/tech/techlayoffs-platform-safety/index.html

²³ Ética de la inteligencia artificial: https:// www.unesco.org/es/artificial-intelligence/ recommendation-ethics

²⁴ Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial: https://portal.mineco.gob.es/eses/digitalizacionIA/Paginas/ENIA.aspx

sar" no es la solución definitiva, ni tampoco asegura una reflexión profunda que permita desarrollar mecanismos de control hacia el futuro.

Proteger a la humanidad

Hay dos puntos de intervención humana que están muy claros para conseguir una protección de los derechos y libertades reales.

Por un lado, está el hecho de seguir profundizando en tomar consciencia del impacto social de los desarrollos de código de las IA, al margen de solo el beneficio económico. Por el otro, empieza a ser muy relevante desarrollar sistemas de identificación temprana que señalen con rapidez cuándo una IA se ha desvirtuado o está actuando en una dirección incompatible con los valores deseados.

La cuestión ética sobre el desarrollo de los algoritmos lleva tiempo en las casas de las grandes plataformas que salieron al mercado en busca de expertos en la materia. Sin embargo, paradójicamente, estamos en un momento en el que estas grandes plataformas están despidiendo a estos expertos debido a la crisis en el sector tecnológico²². Así pues, se están adelgazando las estructuras de aquellos perfiles que más se necesitan para generar un entorno digital seguro y social, primando la visión

del negocio entendido desde su perspectiva más dura.

Respecto a la segunda opción, parece que queda algo lejos, pues de momento solo existen aproximaciones filosóficas y semillas de ideas normativas, como la de la Unión Europea y su ética de los algoritmos ya mencionada; o los avances reflexivos por parte de la UNESCO en su versión de la Ética de la inteligencia artificial²³. En España, por ejemplo, tenemos ya nuestra Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial (ENIA)²⁴, que incluye los aspectos relacionados con el impacto social. Sin embargo, si se quiere explotar esta vía, conviene avanzar más rápido en el diseño de frameworks que puedan ser aplicados sobre la realidad que se nos presenta, determinando aquellos actores que están obligados a intervenir y levantando un sistema de indicadores sólido que facilite el alertamiento temprano para volver los entornos digitales más seguros y respetuosos con la libertad de pensamiento y derechos fundamentales.

Bibliografía

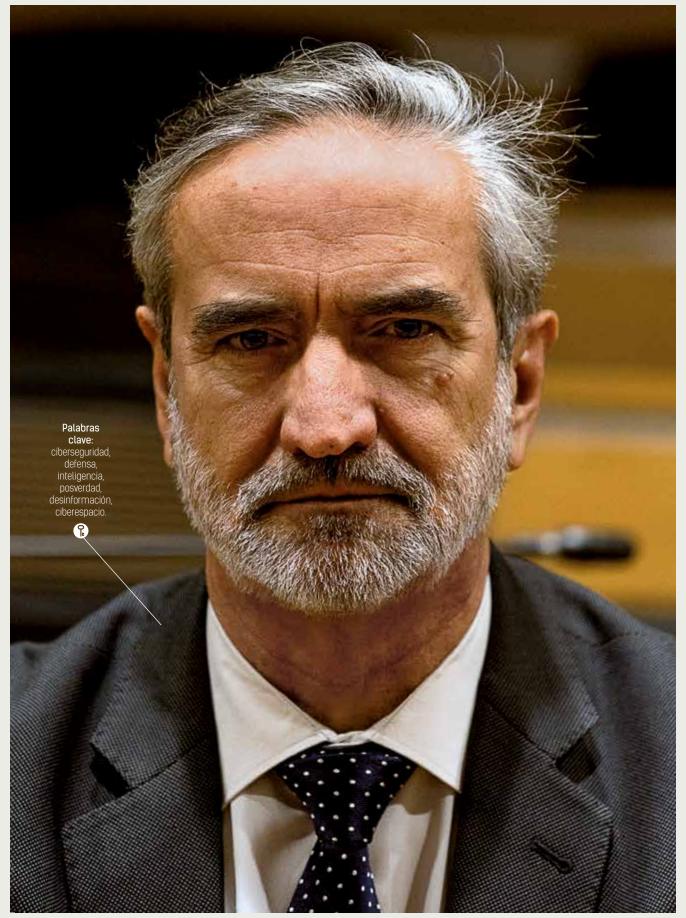
Coeckelbergh, M. (2020): *Al Ethics*. The MIT Press Essential Knowledge Series. Cambridge, MA, The MIT Press.

Damasio, A. (2022): El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano. Barcelona, Booket.

Larson, E. (2022): El mito de la inteligencia artificial. Por qué las máquinas no pueden pensar como nosotros lo hacemos. Barcelona, Shackleton Bnoks

Pariser, E. (2017): El filtro burbuja: cómo la web decide lo que leemos y lo que pensamos. Barcelona, Taurus.

Russell, S., Norving, P. (2021): Artificial Intelligence: A modern Approach, Global Edition. 4.9 edición. Pearson-Prentice Hall.



"LOS CIBERATAQUES SON PARTE DE LA GUERRA HÍBRIDA QUE PERSIGUE CAUSAR INESTABILIDAD Y DESCONFIAN7A"

Luis Jiménez Muñoz

MÁXIMA AUTORIDAD EN MATERIA DE CIBERSEGURIDAD NACIONAL

El teniente coronel es subdirector general del Centro Criptológico Nacional (CCN), organismo adscrito al Centro Nacional de Inteligencia (CNI) que se encarga de coordinar e implementar la Estrategia de Ciberseguridad Nacional. "La capacidad de los Estados para hacer frente a los retos de ciberseguridad es un elemento estratégico de primer orden, tanto para protegerse como para progresar en el complejo panorama geopolítico actual", sostiene este experto en tácticas de guerra digital.

UNA CONVERSACIÓN CON JUAN M. ZAFRA FOTOS: ENRIQUE TORRALBO

Top national cibersecurity authority
"CYBERATTACKS ARE PART OF HYBRID
WARFARE THAT AIMS TO CAUSE INSTABILITY
AND MISTRUST"

The lieutenant colonel Luis Jiménez is deputy general manager at the National Cryptologic Center (CCN), a body attached to the National Intelligence Center (CNI) that is responsible for coordinating and implementing the National Cybersecurity Strategy. "The ability of states to meet cybersecurity challenges is a strategic element of the first order, both to protect themselves and to make progress in today's complex geopolitical landscape," maintains this expert in digital warfare tactics.

Keywords: cybersecurity, defense, intelligence, post-truth, disinformation, cyberspace.

Luis Jiménez es teniente coronel "en situación de servicios especiales", según consta en su currículum profesional. Su cometido, sin embargo, se ha convertido en los últimos tiempos en algo cotidiano, aunque, eso sí, en el desempeño de su tarea se detectan cada día más situaciones muy especiales, complejas y de alto riesgo. "Mi peor pesadilla es el ciberespionaje sofisticado que determinados Estados tienen capacidad de realizar. Esos son los incidentes más complejos a los que nos enfrentamos, los que más recursos nos exigen y que ponen de manifiesto un conflicto entre países ante el que hay que estar muy alerta", afirma.

Al mando del Centro Criptológico Nacional, adscrito al Centro Nacional de Inteligencia (CNI), entre sus principales cometidos se encuentran el desarrollo de la Estrategia Nacional de Ciberseguridad, el apoyo a la implementación del Esquema Nacional de Seguridad en el sector público, la mejora de las capacidades de Respuesta ante Incidentes de Seguridad y la mejora de las capacidades de Evaluación y Certificación de la Seguridad de las TIC. En su desempeño confluyen tecnología, ciberseguridad, información y conocimiento, una combinación sobre la que se construyen las economías y las sociedades modernas.

El Centro que usted dirige es responsable de desarrollar e implementar un esquema general de ciberseguridad. En resumen...

Nuestro objetivo se resume en hacer que España tenga un ciberespacio seguro y confiable. A partir de ahí se desarrollan unas líneas de acción que son, básicamente, de concienciación, de capacitación de los ciudadanos, de las empresas y de las fuerzas de seguridad, y de despliegue de herramientas de ciberseguridad.

Es usted el guardián del nuevo espacio digital en el que habitamos. ¿Quiénes formamos parte de ese ciberespacio?

Todos. Ciudadanos, Administraciones públicas y empresas. El ciberespacio es donde tenemos ya nuestra vida pública y privada. Nuestros negocios, nuestro teléfono móvil, nuestro ordenador y hasta el televisor; nuestras aplicaciones corporativas o las que utilizamos a título personal son ya parte del ciberespacio. Ya quedan muy pocas redes aisladas del ciberespacio.

En un número anterior de *TELOS* afirmamos que somos más digitales que físicos o analógicos.

No somos conscientes de que habitamos en el ciberespacio. Necesitamos desarrollar una cultura de ciberespacio y ciberseguridad. Aún no hemos tomado conciencia de la cantidad de información que volcamos en el ciberespacio y de los riesgos que asumimos con ello. Pero estoy convencido de que esta cultura de la ciberseguridad irá calando en la sociedad, de la misma forma que fuimos tomando conciencia de la necesidad de la seguridad vial.

A muy corto plazo tendremos mayor vinculación con la tecnología y más necesidad de preservar nuestra ciberseguridad.

La dependencia de las infraestructuras críticas y de las tecnologías con las que se gestionan va a ser absoluta en la sociedad del 5G y del internet de las cosas. Será necesario fortalecer los sistemas de ciberseguridad. Los ciudadanos van a tener que ser más hábiles, las empresas habrán de formarse y las

¹ Guerra híbrida es una teoría de la estrategia militar en la que se utilizan toda clase de medios y procedimientos, ya sea la fuerza convencional o cualquier otro medio irregular como la insurgencia, el terrorismo, la migración, los recursos naturales, e incluso otros más sofisticados mediante el empleo de las últimas tecnologías con otros métodos de influencia como las noticias falsas, diplomacia, guerra jurídica e intervención electoral del extranjero y en las que la influencia sobre la población resulta vital.

Administraciones públicas deberán aprender a gestionar riesgos mayores.

¿Se han incrementado los ciberataques con motivo de la guerra en Ucrania?

Ya se venía produciendo un incremento muy significativo de los ciberataques desde hace cinco o seis años y la realidad es que cada vez tenemos ataques más graves y críticos. La guerra de Ucrania ha incrementado principalmente los ataques de denegación de servicio. Al inicio, su objetivo era que las fuerzas armadas ucranianas no pudieran utilizar sus sistemas, sus ordenadores, sus redes de comunicación o manejar sus drones, por ejemplo. Esos ataques se han producido siempre en Europa.

¿Qué persiguen esos ataques?

Intentan limar la confianza de los ciudadanos europeos en sus instituciones y en sus empresas. Atacan a la estabilidad de las democracias y de las economías. Hemos recibido ataques de denegación de servicio a webs del Ministerio de Defensa o de la Presidencia del Gobierno. Desde el punto de vista técnico es fácil responder porque en cuanto lo detectas, en colaboración con las operadoras de telecomunicaciones, tenemos herramientas para reanudar muy rápidamente el servicio en las webs afectadas. Hemos aprendido a defendernos de los ataques de denegación de servicio.

Esos ciberataques forman parte de la cada vez más intensa estrategia de querra híbrida¹.

Así es. El objetivo de estos ataques es generar una sensación de inseguridad a la ciudadanía. No buscan una compensación económica ni pueden considerarse una acción de guerra, "La IA va a exigir un nivel de madurez muy alto a nuestra sociedad"

ni siquiera una neutralización de la infraestructura; persiguen causar inestabilidad y desconfianza. De hecho, dentro de las acciones de guerra híbrida se contemplan estos ciberataques, que buscan complementar otras acciones de guerra como la desinformación o los sabotajes.

¿De qué forma estas prácticas combinadas están condicionando su trabajo?

Cada vez con más frecuencia analizamos los ciberataques como acciones complementarias que se enmarcan dentro de un conflicto híbrido y que incluye otras como pueden ser las *fake news* o la manipulación informativa. Esto hace que la estrategia de seguridad sea cada vez más compleja.

¿Cómo abordáis esta guerra híbrida, que combina aspectos técnicos y sociológicos, herramientas tecnológicas y contenidos?

Desde la inteligencia, fundamentalmente. Cuando se estudia y se analiza la amenaza lo más relevante es la trazabilidad El estudio de estas amenazas es una de las misiones fundamentales del Centro Nacional de Inteligencia. Nosotros [CCN y el CNI al que está

adscrito] analizamos estas amenazas cuando vienen desde un Estado; no entramos en el análisis de asuntos políticos antropológicos o sociales. No analizamos un meme de actualidad, lo que hacemos es ponerlo en un contexto y analizar si forma parte de un conjunto de ciberamenazas. Cuando detrás de esa amenaza hay un Estado siempre hace saltar las alarmas.

¿Por qué es tan evidente si hay un Estado detrás?

Porque hay indicadores y porque hay analistas de inteligencia que tienen mucha experiencia, información y acceso a fuentes de información que, estableciendo correlaciones y contexto, pueden permitir identificar el origen de la amenaza.

Un titular, un tuit, un GIF, un vídeo de unos segundos puede generar ahora muchísima inestabilidad en la opinión pública. ¿Cómo actuáis en estos casos? Un tuit con capacidad de desestabilización tiene que pasar de 100.000 o 200.000 personas. Necesitas herramientas que extiendan ese tuit, que ese tuit se haga viral y consiga ese alcance.

¿Entonces, sin máquinas no son posible las campañas de desinformación?

Ninguna campaña de desinformación se hace sin organizarla previamente y sin usar máquinas para que sea efectiva. Nuestro objetivo es detectar cómo se ha organizado y qué máquinas se han utilizado. El gran reto es la trazabilidad.

¿Cómo afecta el desarrollo de tecnologías como el *blockchain* en vuestra estrategia de ciberseguridad?

Blockchain permite, básicamente, el anonimato; rompe la trazabilidad de las operaciones. Pero lo cierto es que conforme se ha ido desarrollando y se ha producido una concentración de nodos dedicados al blockchain, es más fácil la trazabilidad.

¿Y las inteligencias artificiales?

No sabemos hacia dónde va a evolucionar la inteligencia artificial, hacia el lado bueno o hacia el lado del mal. Una cosa es cierta: va a aumentar muchísimo la capacidad de manipular, de engañar. Ya lo estamos viendo. Con la IA se manipulan imágenes, vídeos, la voz... El desarrollo de la IA va a exigir un nivel de madurez muy alto en la sociedad para poder discernir; va a exigir tener muy presente el contexto. Y eso exige más formación. La inteligencia artificial tiene unas ventajas enormes, pero nos plantea unos retos que aún ni siquiera conocemos.

Ayuda al mal, pero también tiene aspectos muy positivos.

Por supuesto. Uno de los grandes retos que tenemos en ciberseguridad es detectar los ciberataques en tiempo real. La inteligencia artificial nos permite inferir que una serie de evidencias se corresponden con un ciberataque, hacer saltar las alarmas y actuar con anticipación al propio ataque. Los malos

también utilizarán la IA para generar patrones indetectables.

¿Vamos a un escenario de batalla entre máquinas que interactúan?

Ha sido así siempre. Detrás de las máquinas hay humanos, pero la tecnología—las máquinas— determinaba siempre el curso de los enfrentamientos.

Con lo que veis en vuestras pantallas, ¿podría hacernos una estimación de hasta qué punto vivimos engañados o amenazados?

Puedo hablar desde una perspectiva personal en este caso. Yo tengo redes sociales. Tengo una vida digital, pero también tengo una vida analógica y puedo discernir la emoción y el sentimiento que se pone en las redes sociales del sentido común, la objetividad y los hechos reales que compartimos en el día a día. Pero no podemos ocultar que cada día vivimos más en las redes sociales, condicionados por el algoritmo en las plataformas. Ese metaverso es el mundo donde habitan muchos jóvenes y ahí no hay objetividad y sí mucha emoción. Y eso hace que esos jóvenes, esas personas, sean emocionales y, por tanto, más vulnerables que quienes estamos más pegados al mundo físico.

Desde esa perspectiva, en el metaverso es más difícil discernir entre hechos reales y falsos; la emoción y los sentimientos anulan la razón.

Es una paradoja enorme que en la sociedad de la información y el conocimiento sean la emoción y los sentimientos los que predominan.

¿Cómo se combate la posverdad?

Es una cuestión de formación, de cultura y de madurez. Además, tenemos que plantearnos si establecemos limitaciones al mundo virtual. Y es también muy importante la responsabilidad de quienes generan contenidos en ese

metaverso, de los *influencers*. Son muy importantes iniciativas como la Agencia Española de Supervisión de la Inteligencia Artificial (AESIA), que abordará cuestiones éticas y legislativas.

¿Quiénes son los peores malos?

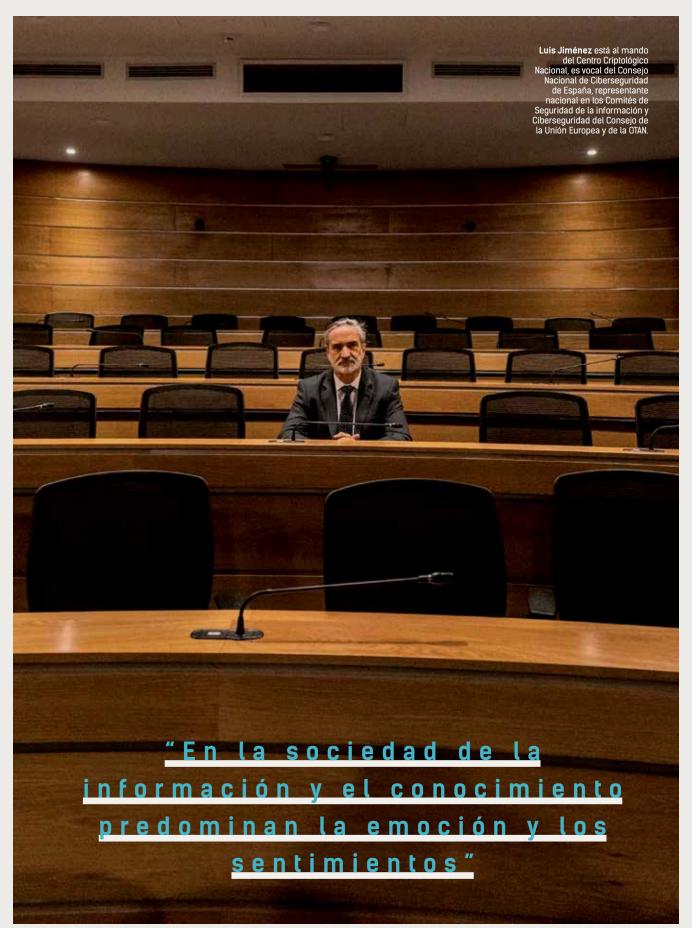
Los malos son los que nos agreden. En el mundo en el que vivimos, no existen amigos o enemigos, sino intereses comunes o encontrados.

¿Su peor pesadilla?

Un *malware* desconocido que, de repente, lo encuentras en un sistema informático de la Administración pública en el que ha estado alojado varios años extrayendo información en contra de nuestros intereses políticos, estratégicos o económicos. Mi peor pesadilla es el ciberespionaje sofisticado que determinados Estados tienen capacidad de realizar.

Al final, ya sea mediante la manipulación o la extracción de información, se trata de condicionar la toma de decisiones.

Esos son los incidentes más complejos a los que nos enfrentamos, los que más recursos nos exigen. Ponen de manifiesto un conflicto entre países ante el que hay que estar muy alerta. Hay mucho más ciberespionaje del que nos podemos imaginar y no solo para cuestiones de tipo político o geopolítico -como puede ser obtener información sobre la posición de un país por anticipado—, también hay mucho robo de información empresarial y de patrimonio tecnológico, de know-how, de conocimiento del interior de nuestras empresas, de los centros tecnológicos y de las universidades.



Liberalización, negación y censura de la realidad



FERNANDO BONETE VIZCAÍNO Doctor en Comunicación Social y profesor de la Universidad CEU San Pablo

CANCEL YPOSVERDAD

La posverdad, como marco de resignificación de la realidad y de la verdad, facilita el veto a cualquier acontecimiento o afirmación cuya naturaleza no se comparta. Este artículo explora el refuerzo que obtienen las dinámicas cancelatorias como consecuencia de la posverdad.



Liberalization, denial and censorship of

CANCELLATION AND POST-TRUTH

Post-truth, as a framework of resignification of reality and truth, facilitates the veto of any event or statement whose nature is not shared. This article explores the reinforcement that cancelatory dynamics obtain as a consequence of post-truth.

Keywords: cancel culture, post-truth, relativism, freedom of speech.

La posverdad es la expresión que mejor funciona como definición y esquema mental para comprender las condiciones relacionales y las corrientes de pensamiento dominantes en la actualidad. Su significado es capaz de condensar por sí solo, de forma directa y clara, la naturaleza y causa de una mayoría de los problemas que afrontamos como sociedad, esto es: los hechos objetivos influyen menos que las emociones o las creencias personales (Oxford Dictionaries, 2016); o bien —en una acepción más próxima a los derroteros que ha tomado el debate público-: los hechos no existen, o pueden ser los que cada uno quiera que sean.

Si la posmodernidad tuvo su momento de referencia para la posteridad en mayo de 1968, la posverdad lo tuvo en 2016: el ascenso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, con una campaña en la que entre el 50 por ciento y un 70 por ciento de las afirmaciones resultaron contener falsedades o ser completamente falsas —Hillary Clinton mintió menos, pero también mintió, en un 26 por ciento de las ocasiones—; o el Brexit, con el que los británicos abandonaron la Unión Europea, una metralleta de proclamas cargadas de emotividad y eslóganes inciertos que a duras penas aguantarían un mínimo escrutinio racional -el repaso desde la objetividad de las cifras, en d'Ancona (2019: 12-13)—.

Por supuesto, ambos acontecimientos son consecuencia de una serie de transformaciones sociales previas, es decir, son síntoma, que no causa, de la posverdad. Esta bebe de la herencia amplificada de la posmodernidad y del relativismo. Dice el periodista y editor Matthew d'Ancona (2019: 13) que la posverdad es "un pernicioso relativis-

mo disfrazado de legítimo escepticismo"; y el filósofo Maurizio Ferraris
(2019: 23) que "no es sino la popularización del principio fundamental
de lo posmoderno [...], según el cual
'no existen los hechos, solo las interpretaciones" —este último entrecomillado en alusión a Nietzsche—.
Pero al mismo tiempo, la relevancia
de ambos acontecimientos —cuyas
repercusiones para el mundo ya se
pueden calificar de históricas—, así
como sus características son enormemente representativas del fenómeno:
impasibilidad total frente a la mentira.

Lógica relativista

En la posverdad, como en el relativismo, el conocimiento pierde su carácter absoluto y se hace depender de cada sujeto que conoce. En la posverdad, como en el relativismo, la validez de un juicio ya no está sujeta a condiciones objetivas y externas, sino que depende de la persona que formula dicho juicio y de las condiciones en las que lo hace. En la posverdad, como en el relativismo, no hay una verdad, solo hay opiniones, tantas como sujetos que observan —aun cuando la existencia de estas últimas no tendría por qué negar la existencia de la primera—. En definitiva, en la posverdad, como en el relativismo, no puede haber un interés por la verdad, ni siquiera por buscarla: todas las opiniones emitidas son verdaderas.

Pero en la posverdad, no como en el relativismo sino más bien como consecuencia de llevar al extremo la lógica del relativismo, ya no solo se niega la posibilidad de una verdad emitida a través de un juicio sobre la realidad. Se niega la realidad misma. La posverdad niega los hechos para crear y avalar la posibilidad de unos hechos alternativos sobre la base de invenciones. En la posverdad se crean, de una parte, nuevas verdades sobre la base de ficciones; de otra, una realidad paralela que sustituye a la realidad misma. Es una mentira que se presenta como verdad, y se convierte en verdad al mismo nivel que la verdad misma: "en lo más profundo, el postruista, a diferencia del posmoderno, no es irónico ni relativista, y está convencido de que sus verdades alternativas son verdades absolutas mientras que las de los adversarios son meras mentiras. Se equivoca, por tanto, la revista Time [...] cuando titula, aunque sea de manera interrogativa, ¿Ha muerto la verdad? Más bien nos enfrentamos a una liberalización de la verdad" (Ferraris, 2019: 43).

De lo anterior se sigue que la posverdad impulsa la resignificación definitiva tanto de la realidad como de la verdad. Sí que hay unos hechos objetivos; los que yo crea y diga que han sucedido. Sí que hay una verdad; lo que yo crea que es verdad. Es aquí, en la negación contumaz e impune de cualquier acontecimiento o afirmación cuya naturaleza no se comparta, donde se hace fuerte la cancelación.

Un individuo o colectivo con capacidad para imponerse niega los acontecimientos y afirmaciones que no comparte, claro que lo hace sin mediar discusión o comprobación alguna acerca de su verdad y validez objetiva —pero no es necesaria, dado que la objetividad es ahora la objetividad del que se impone—. Después, el mismo individuo o colectivo obliga

La posverdad
niega los hechos
para crear y avalar
la posibilidad
de unos hechos
alternativos
sobre la base
de invenciones

a otros a aceptar los acontecimientos y afirmaciones que ha considerado y decidido que son verdad.

El proceso descrito, que es posible ante todo gracias a la liberalización de la verdad y la negación de la realidad propiciada por la posverdad, facilita que la cancelación deje de ser una práctica anecdótica o esporádica para convertirse en otra recurrente, plenamente aceptada porque responde al espíritu hiperrelativista de nuestro tiempo. Su normalización provoca costumbre, y de la costumbre, una cultura.

La existencia de una cultura de la cancelación —o de la cancelación elevada a cultura— es "la práctica de prohibir, condenar e invisibilizar comportamientos, afectos, pensamientos y creencias que no siguen el sistema de valores dominante en una socie-



El mayor triunfo de la cultura de la cancelación es la autocensura

dad, práctica que se erige en costumbre, en la forma habitual de actuar de una colectividad o de la sociedad en su conjunto, en un modo de proceder que se propaga y es compartido de unos agentes sociales a otros, e incluso se perpetúa de unas generaciones a otras" (Bonete, 2023: 31).

En el punto en el que la cancelación escala hacia el grado de cultura, se convierte en un artefacto plenamente integrado en los hábitos de una comunidad; adquiere familiaridad, cotidianeidad y la capacidad de limitar con la mayor naturalidad pensamientos, afectos y conductas. En su máxima expresión, la cultura de la cancelación es capaz de crear un raro clima de desaprobación implícita hacia la verdad y la realidad, con el objetivo último de instalar en la mente del individuo un mecanismo rápido y automático de rechazo, que puede operar incluso con independencia de su voluntad. El mayor triunfo de la cultura de la cancelación es la autocensura.

Y es que el fenómeno es peligroso en extremo y debe su gravedad a la apariencia engañosa con que se nos manifiesta: limita la libertad desde su misma raíz, pero con la inocente apariencia — la piel de cordero— de la costumbre, la normalización y el conformismo.

Verdad y ciencia

Ante la posverdad, y su ataque frontal hacia la verdad y la realidad que alimenta los procesos cancelatorios, la primera barrera ante el problema será recuperar y decir la verdad. La verdad verificada, falsada, y acompañada de tolerancia, pero la verdad, al fin y al cabo. Esta restauración de la verdad como horizonte y meta de

nuestras relaciones sociales pasa por reincorporar al debate público al menos dos aspectos esenciales: el valor superior de la ciencia frente a la opinión, y la moderación en las formas—que no en los contenidos—.

Admitir que el valor de la ciencia, y del conocimiento obtenido mediante ciencia, están por encima de las opiniones es el primer paso para partir de una posición propositiva: una posición que duda de sí misma porque es consciente de que puede haber otras mucho más informadas; una posición que acepta sus propias carencias y espera verse enriquecida de las aportaciones de otros; una posición que avanza con prudencia para proponer un punto de vista que otros todavía puedan tener la ocasión de recoger, complementar y discutir; una posición que no tiene en cuenta en exclusiva quién es el interlocutor, sino lo que sabe el interlocutor.

El criterio informado, objetivo y riguroso debe anteponerse al meramente ideológico. Por tanto, es en la transmisión de los resultados de estudios, cuya única motivación es dar fe de la realidad de las cosas, donde se encuentra el respaldo que hace ganar fuerza a una posición. Esta labor urgente pone de relevancia la necesidad de contar con profesores e investigadores que sepan trasladar estos resultados a la esfera pública de manera comprensible y asimilable por una mayoría de personas ajenas al ámbito especializado de sus disciplinas.

En un momento en el que tanto se habla de la "transferencia del conocimiento" como una fase imprescindible de la labor científica, son muchos los docentes e investigadores que, sin embargo, se atrincheran en la universidad y, centrados en exclusiva en sus escalas de promoción, se ponen de perfil ante la clamorosa necesidad que la sociedad tiene de ellos. Hasta qué punto o a qué nivel la traición a la misión de la universidad, es decir, la desconexión de la universidad con respecto a su labor de representación y comunicación de la verdad en la vida pública—reduciéndose su presencia en sociedad a una mera colaboración académico-profesional contractual entre academia y empresa— ha obrado en beneficio de la posverdad, no tanto como un elemento coyuntural, sino causal, está por estudiar.

Libertad de expresión

Sea como fuere, con más o con menos agentes comprometidos con la transmisión de la ciencia —el quién—, la manera en que llevamos a cabo esa difusión —el cómo— es el segundo punto de importancia a poner en práctica para aspirar a restaurar la verdad en el ámbito de nuestras relaciones sociales y el debate público.

En este sentido, la posverdad y la cancelación —junto a otras crisis importantes que no pueden abordarse por una cuestión de espacio, como el cuestionamiento de los fundamentos de la democracia liberal— han propiciado

una actitud timorata hacia la libertad de expresión. Una posición que debe su manifestación a dos equiparaciones de todo punto equivocadas.

La primera, equiparar la defensa del principio de libertad de expresión con el contenido de lo expresado en el ejercicio de la misma. Sin embargo, defender la libertad de expresión no tiene que ver con estar o no estar de acuerdo con el emisor o el mensaje. Es más, la verdadera grandeza de espíritu consiste en defender la libertad de expresión tanto más cuanto menos se está de acuerdo con lo que dicen otros.

La segunda, equiparar el contenido de lo expresado con la forma en que se expresa dicho contenido. En realidad, solo hay una moderación posible: la educación y el respeto en las formas de dirigirse a los demás, por lo demás regulado en nuestra legislación. No se puede exigir la moderación en el contenido, en tanto que esta demanda encubre la imposición de que los demás renuncien a defender sus principios.

Bibliografía

Bonete, F. (2023): Cultura de la cancelación. No hables, no preguntes, no pienses. $\mathbb{1}^9$ edición. Madrid, Ciudadela.

d'Ancona, M. (2019): Posverdad: la nueva guerra contra la verdad y cómo combatirla. Madrid, Alianza Editorial.

Ferraris, M. (2019): Posverdad y otros enigmas. Madrid, Alianza Editorial.

Oxford Languages. Word of the Year 2016. languages.oup.com, 2016. Disponible en: https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/

ANTIGÜEDADES

FALSAS

Aunque la posverdad es un concepto relativamente reciente, el bulo, la difamación y la patraña son prácticas que vienen de lejos.

> **TFXTO FITA MORALES**



En Roma se enfrentaban por el poder Marco Antonio y Octavio; el primero, general estrella de Julio César; el segundo, su hijo adoptivo. Para ganarse el favor popular v socavar la reputación de su rival, Octavio orquestó una campaña de propaganda -insinuando que era el pelele amoroso de Cleopatra y un borracho descreído- por medio de poemas satíricos y eslóganes cortos y agresivos grabados en monedas (en plan "prototuits") A la postre, se convertiría en el primer emperador bajo el nombre de Augusto y gobernaría durante 40 años.

Procopio de Cesarea (500-565) d. de C.), el principal historiador de Bizancio utilizó noticias falsas para desprestigiar al emperador Justiniano, al que había apoyado en vida y contra el que, tras su muerte, publicó un tratado titulado Historia secreta cargado de maledicencias -descabelladas e inverificablesoue desacreditaban a Justiniano y a su esposa Teodora (él, un tirano sediento de sangre y dinero; ella, una perversa ninfómana). La intención de Procopio no era otra que desmarcarse de una figura cuya corte el nuevo emperador no veía con buenos oios.



En el siglo XVII una nueva forma de fake news corría por las calles de París: los canards, populares gacetillas llena de bulos que intoxicarían las mentes galas durante los siguientes 200 años Eran periódicos impresos de gran tamaño, a veces ilustrados con llamativos grabados para atraer a los más crédulos. Durante la Revolución Francesa María Antonieta fue el obietivo favorito El escritor italiano Pietro Aretino, de los canards que propiciaron el odio popular que culminaría. con su ejecución —ejemplo de las funestas consecuencias de

autor de poesías y obras de teatro licenciosas trató de manipular la elección del pontífice escribiendo unos sonetos perversos sobre todos los candidatos menos el preferido por sus patronos, los Médicis, y colgándolos, para que los admirara todo el mundo en el busto de una figura conocida como Il Pasquino, cerca de la Piazza Navona, en Roma.

Los pasquines se convirtieron en un método habitual para difundir noticias desagradables, en su mayoría falsas, sobre personajes públicos.

en 1793.

la difamación— en la guillotina



Alteraciones de la

realidad

"La verdad os hará libres", se decía ya en los Evangelios. Y aguí estamos, muchos siglos después, técnicamente más libres que nunca, pero también más expuestos que nunca a los peligros de la desinformación y el engaño, amenazas que, como podemos comprobar en estas páginas, pueden adoptar múltiples formas y que se vienen practicando con intenciones aviesas desde tiempos inmemoriales.

10 TIPOS DE MENSAJES 'AFECTADOS'



- · Empleada para influir en actitudes, valores v conocimientos.
- · Apela a las emociones
- Puede ser beneficiosa. n dañina



- · Titulares atractivos y sensacionalistas diseñados para distraer.
- A menudo engañoso, el titular puede no encaiar con el contenido.
- Estimulado nor ingresos publicitarios.



- · Publicidad disfrazada de contenido editorial.
- · Potencial conflicto de intereses para empresas periodísticas genuinas.
- · La audiencia podría no identificar el contenido como publicidad si no está claramente etiquetado



- Comentario social o humorístico.
- · La calidad varía mucho y el significado puede no ser evidente
- · Puede avergonzar a las personas que confunden el contenido como verdadern



- · Los medios de comunicación a veces cometen errores.
- · Los errores pueden dañar la marca, ofender o dar lugar a
- Organizaciones acreditadas publican disculpas.



ATRIBUCIÓN FALSA

Las imágenes, los videos o las citas son auténticas, pero se atribuyen a personas o eventos incorrectos.

FALSIFICACIÓN

Sitios web y cuentas de Twitter que se hacen pasar por una marca o persona conocida.

ENGAÑOSO

El contenido no representa lo que sugieren el título y los subtítulos.

CONTENIDO ALTERADO

El contenido, como estadísticas, gráficos, fotos y videos, ha sido modificado o alterado



El escritor satírico irlandés Jonathan Swift despotricó contra las fake news en su ensavo FL arte de la mentira política. Él autor de Los viajes de Gulliver señalaba el daño que pueden causar las mentiras tanto si se atribuven a un autor concreto como si son anónimas: "La falsedad vuela, y la verdad viene cojeando tras ella, de modo que cuando los hombres llegan va es demasiado tarde la broma ha terminado y el cuento ha surtido efecto". Sus reflexiones sobre las noticias falsas en política son muy similares a las de los escritores del siglo XXI.

El terremoto de Lisboa fue una de las noticias más peliagudas de su tiempo. La Iglesia achacó el cataclismo a un castigo divino. En Portugal surgió todo un género de panfletos de noticias falsas. las conocidas como relações de sucessos, en las que, entre otros infundios, se afirmaba que los supervivientes debían su vida a la intervención de la Virgen. Estos relatos pios acabarian contribuyendo al nacimiento de la llustración pues llevarían al filósofo Voltaire a convertirse en un activista contra las noticias religiosas falsas y el oscurantismo





En pleno apogeo del sensacionalismo The New York Sun perpetra el primer engaño periodístico a gran escala: en 1835 publicó una serie de artículos sobre el descubrimiento de vida en la Luna. Las informaciones del hallazgo, atribuido falsamente al astrónomo británico John Herschel y firmados por un inexistente Dr. Andrew Grant, relataban la existencia de criaturas fantásticas como unicornios azules, castores bípedos y hombres murciélago voladores, que habrían sido observados con el telescopio más potente construido hasta la fecha.

A finales del XIX florecía el periodismo amarillo. Mientras el New York World de Joseph Pulitzer publicaba dramas criminales exagerados, William Randolph Hearst y su Morning Journal recurrieron al engaño hasta desencadenar la guerra hispano-estadounidense. Ante la tibieza de su corresponsal en La Habana, Hearst espetó: "Usted ponga las fotos, yo pondré la guerra". Publicó dibujos de oficiales cubanos desnudando a mujeres americanas y, una vez se hundió el Maine -provocado por el estallido de una caldera-, la guerra del 98 estaba servida.





Mientras la Primera Guerra Mundial hacía estragos, el Times y el Daily Mail de Londres publicaron relatos de "fuentes anónimas" que afirmaban haber visitado una fábrica de cadáveres en Alemania en la que extraían glicerina de los cuerpos de sus propios soldados caídos para fabricar jabón y margarina. Acabado el conflicto, John Charteris, exJefe de Inteligencia del Ejército británico, declaró de forma oficiosa que habían inventado la historia con fines propagandísticos. La mentira sería utilizada posteriormente por los nazis como parte de su propia propaganda antibritánica.



Si no fueran tan tóxicos, resultarían hasta graciosos.



científica es abrumadora en cuanto a que la Tierra es un esferoide oblato, existe un grupo de personas que afirman que la Tierra es plana. A pesar de todas las pruebas y observaciones que respaldan la forma esférica de nuestro planeta, esta teoría de conspiración persiste en algunos círculos.



destinadas a controlar v/o alterar a la población. Estas estelas son resultado de la condensación del vapor de agua en altitudes elevadas y no contienen productos químicos dañinos adicionales.





Existen numerosas teorías infundadas que apuntan a que las vacunas contra el COVID-19 tienen como objetivo controlar o rastrear a la población. Estas teorías, desacreditadas por los expertos en salud pública, son peligrosas: atentan contra una herramienta crucial para controlar la propagación del virus y proteger la salud pública.

POLÍTICA/PODER

Abundan grupos y teorías que niegan la gravedad –e incluso existencia– del cambio climático causado por la intervención humana. A pesar del consenso científico abrumador sobre el calentamiento global estas teorías son incluso compartidas por líderes políticos en el ejercicio de sus funciones.



MOTIVACIÓN



Dejamos para el final el bulo más disparatado, y tal vez menos nocivo, de esta relación: algunas voces -irrelevantes— afirman que figuras prominentes, como líderes políticos o gente afin a los círculos de poder, son en realidad reptilianos (los lagartos de la mítica serie V) disfrazados, basándose en especulaciones y en una capacidad fabuladora digna de Hollywood.

IMPACTO NEUTRAL BAJO MEDIO



- Privilegia hechos que se ajustan a la narración mientras renuncia a otros
- · Lenguaje emocional y apasionado.



· Intenta explicar simplemente realidades complejas como respuesta al miedo o la incertidumbre.

ALTO

- · No falsificable y la evidencia que refuta la conspiración se considera una prueba más de la conspiración.
- · Rechazo a los expertos y autoridades.





- · Tergiversa estudios científicos reales con afirmaciones exageradas o falsas.
- los expertos



HUMOR/DIVERSIÓN



- · La intención puede ser informar, pero es posible que el autor no sepa que el contenido es falso.
- Atribuciones falsas contenido alterado v titulares engañosos



PASIÓN

FALSEDADES.

 Contenido enteramente fabricado y difundido con la intención de desinformar.

(DES)INFORMACIÓN

- · Tácticas de marketing de guerrilla; bots, comentarios y falseo de marcas y entidades.
- Motivado por ingresos publicitarios, influencia política o ambos.



ECONÓMICA



· A menudo contradice a

FUENTE: EAVI, Agencia de Seguridad de Infraestructura y Ciberseguridad (CISA), elaboración propia.



Fighting disinformation and national security **DEMOCRATIC STATES UNDER THREAT**

Disinformation campaigns are a serious threat to national security. In the prospective studies carried out, disinformation is among the factors with a tendency to worsen in the short and medium term.

Keywords: disinformation, democracy, Russia, manipulation, social media, social networks, media.

Lucha contra la desinformación y seguridad nacional



MARINA RODRÍGUEZ DÍAZ Jefa de Unidad de Ciberseguridad y lucha contra la Desinformación

LOS ESTADOS DEMOCRÁTICOS, A Z A DOS

Las campañas de desinformación constituyen una grave amenaza para la seguridad nacional. En los estudios prospectivos llevados a cabo, la desinformación figura entre los factores que presentan una tendencia a empeorar a corto y medio plazo.

El término desinformación, entendido como amenaza grave para las sociedades democráticas actuales, es relativamente reciente; si bien la conducta humana engañosa y manipulativa es un proceso tan antiguo como lo son las propias relaciones entre los seres humanos. En la historia existen evidencias del empleo de todo tipo de tácticas manipulativas y engañosas por parte de agentes estatales.

A mediados del siglo XX el panorama informativo sufre una transformación, la radio y la prensa escrita pasan a convivir con un nuevo medio de difusión masiva de información: la televisión. En este nuevo contexto, uno de los principales actores en el ámbito de las campañas de desinformación, la entonces Unión Soviética, culmina el desarrollo de sus medidas activas1 y cobran especial protagonismo las agencias de noticias soviéticas, ampliamente implantadas en el exterior y con gran capacidad para la difusión de propaganda y desinformación en todos los idiomas.

La aparición y auge de Internet y de las redes sociales en el siglo XXI ha propiciado otro cambio, esta vez enorme, tanto en la frecuencia como en la forma con la que el consumidor accede a información de todo tipo e interactúa para ello con la tecnología.

Este cambio en las dinámicas informativas se ha visto propiciado por multitud de factores, entre ellos se pueden destacar:

 Los medios de comunicación tradicionales —que aplican unas garantías básicas de veracidad y calidad— ya no intermedian en el consumo de información.

- Las plataformas tecnológicas seleccionan para el receptor un listado de noticias en primer plano, en función de sus preferencias o de su historial de búsquedas, so pretexto de ayudarle a filtrar la ingente cantidad de información disponible, imposible de asimilar.
- Los propios receptores, cada vez con más frecuencia, crean y difunden contenido a través de redes sociales, que es a su vez dispersado y consumido por otros usuarios con quienes comparten perfil y afinidades.
- Las redes sociales han sido y están siendo explotadas —también sus algoritmos— para crear difusión artificial de contenidos, mediante cuentas falsas automatizadas, con el consiguiente impacto en la comunidad receptora.

En la actualidad, el escenario informativo es muy complejo y las oportunidades para la explotación de vulnerabilidades sociales y psicológicas y para la difusión de desinformación se han visto incrementadas exponencialmente. Estas oportunidades se traducen en mensajes desinformativos perfeccionados, mejora de las estrategias de difusión masiva y a gran velocidad y abaratamiento de los costes de las campañas.

La Rusia actual continúa siendo un actor estatal muy activo en el ámbito de la desinformación tanto en su propio país, dirigida al control de su población, como en el exterior. Como actor experimentado, ha explotado las nuevas dinámicas comunicativas para crear y difundir masivamente sus narrativas a través de canales propios, comportamien-

to automatizado y/o actores *proxies*—que pueden actuar consciente o inconscientemente—. La pretensión genérica del Gobierno ruso, en el caso de España y buena parte de la UE es: dividir y polarizar, generar desconfianza en las instituciones (sanitarias, políticas, electorales...), poner en duda los valores democráticos y socavar la cohesión en el seno de organismos supranacionales como la UE o la OTAN.

Las narrativas proKremlin en España han conseguido permear por igual en colectivos de ideología tanto de extrema derecha como de extrema izquierda, tergiversando conceptos y explotando estereotipos y vulnerabilidades propios cada audiencia objetivo. La sucesión de campañas de desinformación orquestadas por el Gobierno ruso en España han logrado proyectar una imagen del autócrata Putin idealizada, manipulada y enlatada, hasta conseguir atraer, e incluso fascinar, a colectivos extremistas de ambos espectros. A modo de ejemplo, estereotipos y conceptos explotados:

- Audiencia objetivo: extrema derecha. Rusia equivale a autoridad, control, rectitud, defensa de valores tradicionales versus España, Occidente y la UE, que se asocian a laxitud, excesiva permisividad, pérdida de autoridad y valores, degeneración y caos.
- Audiencia objetivo: extrema izquierda. Rusia es nostalgia del socialismo/comunismo, la única oposición al expansionismo de EE. UU. y la promoción de un nuevo orden mundial supuestamente más justo

versus España, Occidente y la UE, que simbolizan capitalismo/liberalismo despiadado y sometimiento a los dictados de EE. UU.

La Unión Europea lleva tiempo ocupada en el fenómeno de la desinformación. Desde el Servicio Europeo de Acción Exterior se ha trabajado en la construcción de una definición de desinformación y del marco conceptual Foreign Information Manipulation and Interference (FIMI) que acote el concepto entorno a las conductas que engloba. Una primera definición de partida sería: "La desinformación incluye patrones de comportamiento, desarrollados en el dominio informativo, llevados a cabo de forma coor-

1 Actividades ofensivas encubiertas y/o manipuladoras desplegadas en apoyo y complemento de la política exterior soviética, con la clara finalidad de incidir y afectar la opinión pública propia y extranjera. Estas medidas conviven con otras actividades, también hostiles pero distintas, como es el caso del espionaje o la contrainteligencia.

La tecnología y la correspondencia con estrategias híbridas contribuyen a incrementar la peligrosidad de la desinformación





fig B: la posverdad

- 2 2020/2268 (INI) de 8 de febrero de 2022.
- 3 Comisión Europea: Comunicación conjunta, JOIN/2018) 3ó final, al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre el Plan de Acción contra la desinformación, de 26 de abril de 2018.
- 4 Comisión Europea: Comunicación, COM(2020) 790 final, al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre el Plan de Acción para la Democracia Europea, de 3 de diciembre de 2020.
- 5 Consejo de la Unión Europea, 2022. Una Brújula Estratégica para la Seguridad y la Defensa – Por una Unión Europea que proteja a sus ciudadanos, defienda sus valores e intereses y contribuya a la paz y la seguridad internacional.
- 6 euvsDisinfo.es es un grupo de trabajo constituido en 2015 con el objetivo de lograr una mayor concienciación por parte del público sobre campañas de desinformación del Kremlin y apoyar a los ciudadanos de la UE y de fuera de ella a desarrollar resistencia a la manipulación de la información.
- 7 Lucha contra las campañas de desinformación en el ámbito de la seguridad nacional: propuestas de la sociedad civil. Disponible en: https://www.dsn.gob.es/es/documento/lucha-contra-campa%C3%Blas-desinformaci%C3%B3n-%C3%Almbito-seguridad-nacional-propuestas-sociedad-civil

dinada e intencional, cuya implantación y difusión suponen una amenaza para los valores constitucionales y los procesos democráticos, las instituciones democráticamente constituidas y, por ende, la Seguridad Nacional". Así mismo, el concepto FIMI incorpora como características definitorias también: el carácter manipulativo, intencional, encubierto y no transparente de las conductas e incluye, en cuanto a la atribución a actores Estado y a *proxies* de estos, fuera o dentro del territorio nacional.

Otra iniciativa de extraordinaria importancia llevada a cabo en el seno de la UE es la Comisión Especial INGE, constituida por el Parlamento de la UE y prorrogada en la actualidad en INGE2, sobre injerencia extranjera en todos los procesos democráticos de la UE, particularmente la desinformación. El primer informe² elaborado por esta comisión especial refleja, en concreto para España: "Las conclusiones sobre los contactos estrechos y regulares entre funcionarios rusos y representantes de un grupo de secesionistas catalanes en España requie-

ren una investigación en profundidad y forman parte de la estrategia más amplia de Rusia para aprovechar todas y cada una de las oportunidades para manipular el discurso con el fin de promover la desestabilización".

En el plano estratégico de la UE conviene referir el Plan de Acción contra la Desinformación³ 2018, el Plan de Acción para la Democracia Europea⁴ y la Brújula Estratégica⁵, ambos de 2021, y en el plano de iniciativas concretas, el sistema de evaluación e informe del Servicio de Acción Exterior de la UE para predecir, abordar y responder mejor a las campañas de desinformación de Rusia que afectan a la Unión Europea, sus Estados miembros y sus países vecinos⁶.

En España, la Estrategia de Seguridad Nacional española de 2021 (ESN21), coordinada por el Departamento de Seguridad Nacional de la presidencia del Gobierno, recoge el testigo europeo e introduce en el citado texto "las campañas de desinformación" como uno de los riesgos más relevantes para la seguridad nacio-

Las oportunidades para la explotación de vulnerabilidades sociales y psicológicas se han visto incrementadas exponencialmente

nal, en el que concurren dos elementos que contribuyen a incrementar su potencial peligrosidad: predominio del vector tecnológico y correspondencia con estrategias híbridas.

La propia ESN21 contiene mención expresa a que, para poder conseguir cualquier avance en la detección y lucha contra las campañas de desinformación, resulta imprescindible una estrecha colaboración entre el sector público y el sector privado y la sociedad civil, incluyendo colectivos especialmente implicados en el fenómeno (medios, periodistas, académicos, centros de investigación, centros de pensamiento etcétera) sin cuyo asesoramiento, concienciación y apoyo, las instituciones no serán capaces de afrontar este grave riesgo que, de convertirse en sistémico, puede poner seriamente en peligro la seguridad nacional y nuestras democracias.

En este contexto, el año pasado el Consejo de Ministros (Orden Ministerial PCM/54/2022 de 10 de junio 2022) aprobó la creación del Foro contra las campañas de desin-

formación en el ámbito de la seguridad nacional como órgano colegiado y presidido por el Departamento de Seguridad Nacional, que viene a dar continuidad a un trabajo previo de colaboración público-privada en la materia, publicado en septiembre del pasado año⁷.

En el Foro trabajan, en nueve grupos distintos divididos por temáticas, cerca de 100 expertos de la Administración pública y de la sociedad civil con competencias en la materia: sectores de la comunicación, periodistas, verificadores, universidad y centros de investigación, de análisis de la realidad sociopolítica, centros de pensamiento, sector industrial digital, publicidad y asociaciones de usuarios de nuevas tecnologías. Se prevé que los resultados de estos trabajos de reflexión conjunta puedan estar finalizados en el segundo semestre del presente 2023.

Bibliografía

Ballesteros, M.A. (2021): Estudio del fenómeno de la desinformación y de las fake news, con efectos disruptivos en la sociedad. Comparecencia ante la Comisión Mixta de Seguridad Nacional, págs. 2-23.

Bennett, W.L. y Livingston, S. (2018): "The disinformation order: Disruptive communication and the decline of democratic institutions" en European Journal of Communication. Disponible en: https://doi.org/10.1177/0267323118760317

Mayoral, J., Parratt, S., y Morata, M. (2017): 'Desinformación, manipulación y credibilidad periodísticas: una perspectiva histórica' en Historia y Comunicación Social. Disponible en: https:// revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/66267

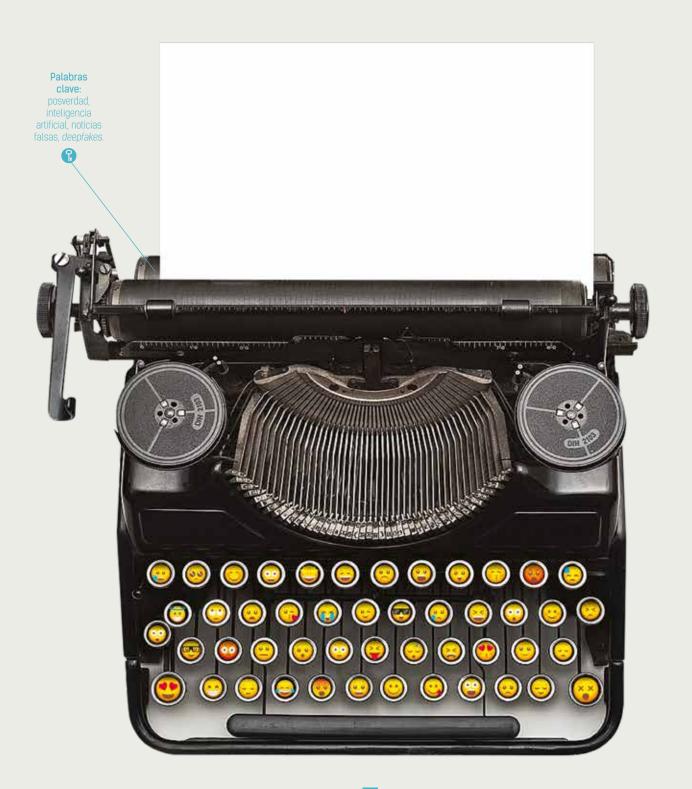


JOSÉ LUIS GONZÁLEZ SAN JUAN Doctor en Derecho

La paradoja del problema y la solución

EL PAPEL DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA ERA DE LA POSVERDAD

En las últimas décadas nos hemos adentrado en un escenario de posverdad, en el que las creencias y las emociones han desplazado a los hechos a la hora de conformar la opinión pública. En este nuevo plató, el papel de la inteligencia artificial es doble. Por una parte alimenta la posverdad creando noticias falsas y facilitando su difusión y, por otra, es la más eficaz de las herramientas para combatirlas.



The problem & solution paradox

THE ROLE OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE IN THE POST-TRUTH ERA

In recent decades we have entered a post-truth scenario, in which beliefs and emotions have displaced facts in shaping public opinion. In this new set, the role of artificial intelligence is twofold. On the one hand, it fuels post-truth by creating fake news and facilitating its dissemination, and on the other, it is the most

Keywords: post-truth, artificial intelligence, fake news, deepfakes.

En el año 2016 Oxford Dictionaries eligió el término posverdad (post-truth en inglés) como palabra del año (Montoya, 2019), algo que muestra la gran relevancia que el concepto alcanzó y aún sigue teniendo. De hecho, algunos autores denominan a estos convulsos años en los que estamos inmersos, caracterizados por una interconexión global de los ciudadanos y por la superabundancia de información, como la era de la posverdad.

En el proscenio de la posverdad, donde los hechos han pasado a estar en un segundo plano a la hora de conformar la opinión pública, dejando paso a las emociones, los sentimientos y las creencias personales, la inteligencia artificial (IA) juega un papel clave.

La IA es una rama de la informática que se ocupa del desarrollo de sistemas que pretenden emular las funciones de la mente humana, entre las que destaca el aprendizaje, el razonamiento lógico y la toma de decisiones. Un sistema de IA es pues, un software que mediante algoritmos intenta emular alguna capacidad intelectual humana. Es importante destacar que se trata de una mera emulación: no es que el sistema tenga capacidades intelectuales humanas, como se da a entender habitualmente en las películas de ciencia ficción, sino que persigue imitarlas (González, 2021: pág. 257).

En cuanto a la posverdad, la RAE la define como una "distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales". De esta definición destacamos dos ideas fundamentales: en primer lugar, que la distorsión de la realidad debe ser deliberada y, por otra parte, que el fin mediato es influir en la

opinión pública, llevándose a cabo dicho objetivo a través de una manipulación de creencias y emociones. En los diccionarios anglosajones *post-truth* es aquella circunstancia o situación en la que las emociones y creencias personales influyen más a la hora de conformar la opinión pública que los propios hechos (Navarro, 2022: pág. 148). Aunque existan algunas diferencias de matiz entre las definiciones española y anglosajona, en ambos casos el foco se centra en la relevancia de las creencias y las emociones a la hora de configurar el escenario de posverdad.

Por otra parte, si bien suele identificarse posverdad con *fake news*, coincidimos con Alberto Navarro en que se tratan de dos conceptos diferentes, existiendo más bien entre ellos una relación de género/especie, esto es: el término posverdad engloba a las *fake news* pero es más amplio, y podríamos afirmar que las *fake news* son el combustible que alimenta la posverdad (Navarro, 2022: pág. 148).

La IA y la posverdad

Desde hace varias décadas se ha venido produciendo un desarrollo espectacular de la IA, que ha provocado su expansión a la práctica totalidad de las actividades humanas, y su aplicación a la generación, procesado y difusión de la información no podía ser una excepción. Pero dentro de dicho ámbito y en relación con la posverdad, podemos diferenciar dos grandes grupos de sistemas: por un lado, los relacionados con la generación y propagación de los bulos y las noticias falsas y, por otro, aquellos cuyo objetivo es combatirlas.

El término posverdad engloba a las *fake news*, y las *fake news*, y las *fake news* son el combustible que alimenta la posverdad

Así, en la era de la posverdad, la IA se ha convertido en un nuevo dios Jano que con una de sus caras facilita la creación y difusión de *fake news* y con la otra se convierte en el más eficaz instrumento para refutarlas.

Existen diversas aplicaciones de la IA relacionadas con la generación, procesado y difusión de las noticias falsas. Vamos a comentar algunos ejemplos.

Como ha indicado Katharine Viner, los algoritmos que seleccionan las noticias en la web están diseñados para presentarnos lo que ellos piensan que queremos ver (Viner, 2016), y eso facilita que nos lleguen noticas falsas, y además cada vez es más dificil que encontremos información que nos desafíe, que sea contraria a nuestras creencias y opiniones (Montoya, 2019).

Estamos acostumbrados a la publicidad a la carta, que nos bombardea con anuncios de aquello en lo que estamos interesados (por ejemplo, por haberlo buscado recientemente en Google), y esto mismo ocurre ya con las noticias que la web nos presenta (Montoya, 2019).

Otro claro ejemplo en el que la IA alimenta el escenario de posverdad son los videos *deepfakes*, aquellos en los que partiendo de una grabación audiovi-

sual ya existente —o tomada en tiempo real—y utilizando IA del tipo *deep learning*, se sustituyen la imagen y la voz de uno o varios de sus protagonistas por las de otras personas, de forma que estas últimas aparenten protagonizarlo cuando realmente nunca han intervenido en la grabación (González, 2022: pág. 595).

Y la IA también juega un papel esencial en la viralización de las *fake news*, por ejemplo, mediante la creación de perfiles falsos en las redes sociales a través de los cuales se reenvían masivamente las noticias falsas.

La IA también puede utilizarse en la detección de las *fake news*, bien para eliminarlas o bien para limitar su difusión, y si ninguno de estos objetivos fuera posible, al menos etiquetarlas para informar al público de su falsedad. De hecho, la mayor parte del *software* utilizado en la detección de bulos y noticias falsas contiene IA en mayor o menor medida. Como ejemplo, podemos citar las aplicaciones siguientes: Fake News Detector, Lupa, Les Décodeurs (Flores, 2019: págs. 207-208).

También es clave la IA en la detección de los videos *deepfakes*, especialmente de aquellos más elaborados,

La IA puede ser utilizada tanto para alimentar la posverdad como para combatirla

pues con la evolución tecnológica ha llegado a ser prácticamente imposible que un humano pueda detectar un video de buena calidad de este tipo sin ayuda tecnológica.

Consecuencias

Con la proliferación de la desinformación, los bulos y las noticias falsas que conforman la posverdad, se ponen en riesgo los derechos fundamentales de los ciudadanos, pero también, y lo que es mucho más importante, las principales libertades públicas, que son las piedras angulares que sustentan los Estados sociales y democráticos de derecho, entre ellos el español.

Pero cualquier mecanismo ideado para combatir las *fake netws* puede derivar en censura privada o incluso en autocensura, nuevos tipos de censuras que empiezan a tener un papel preponderante en la sociedad actual. Es pues muy importante que la lucha contra las noticias falsas siga los principios de proporcionalidad, legalidad e imparcialidad, y que incorpore mecanismos que permitan minimizar los riesgos de censura, pues en caso contrario se verán vulneradas las libertades de expresión y de información, y se pondrá en riesgo la misma democracia.

Nuestro mundo se caracteriza por una fuerte implantación tecnológica y por un acceso generalizado y masivo a una información cada vez más vasta e inmanejable, circunstancias que han permitido el desarrollo de la posverdad.

La IA, una de las tecnologías actuales más disruptivas, puede ser utilizada tanto para alimentar la posverdad como para combatirla. Es pues un arma de doble filo, aunque esencialmente neutra: su bondad o maldad dependerá solo de cómo la utilicemos.

Si continuamos alimentando la posverdad, cada vez será más improbable que encontremos información y noticias que nos desafien, salvo que nos pongamos a buscarlas expresamente, y esto socavará nuestro pensamiento crítico y nuestra capacidad para cuestionar la información, clave del avance científico, pues como bien afirmó el maestro Carl Sagan: "En la ciencia la única verdad sagrada es que no existen

verdades sagradas y los argumentos de autoridad carecen de valor" (Sagan, 1980: págs. 332-333).

Por todo ello, hemos de limitar las aplicaciones de la IA que alimenten la posverdad, pero también ser especialmente cuidadosos al utilizarla para combatir la desinformación y las *fake news*, pues en caso contrario pueden aparecer una censura privada o una autocensura que pondrán en riesgo las libertades de expresión y de información, y con ello las bases de la democracia.

Bibliografía

Flores, J. M. (2019): "Inteligencia artificial y periodismo: diluyendo el impacto de la desinformación y las noticias falsas a través de los bots", en *Doxa Comunicación. Revista interdisciplinar de estudios de comunicación y Ciencias Sociales*, n.º 29, 2019, págs. 197-212.

González, J. L. (2022): "Videos deepfakes y sus problemas jurídicos" en coord. por Maria Jesús Blanco Sánchez; Agustín Madrid Parra (dir.), Lucía Alvarado Herrera (dir.), Mercedes Sánchez Ruiz (aut.). Derecho digital y nuevas tecnologías. Pamplona, Thomson Reuters Aranzadi, págs. 593-614.

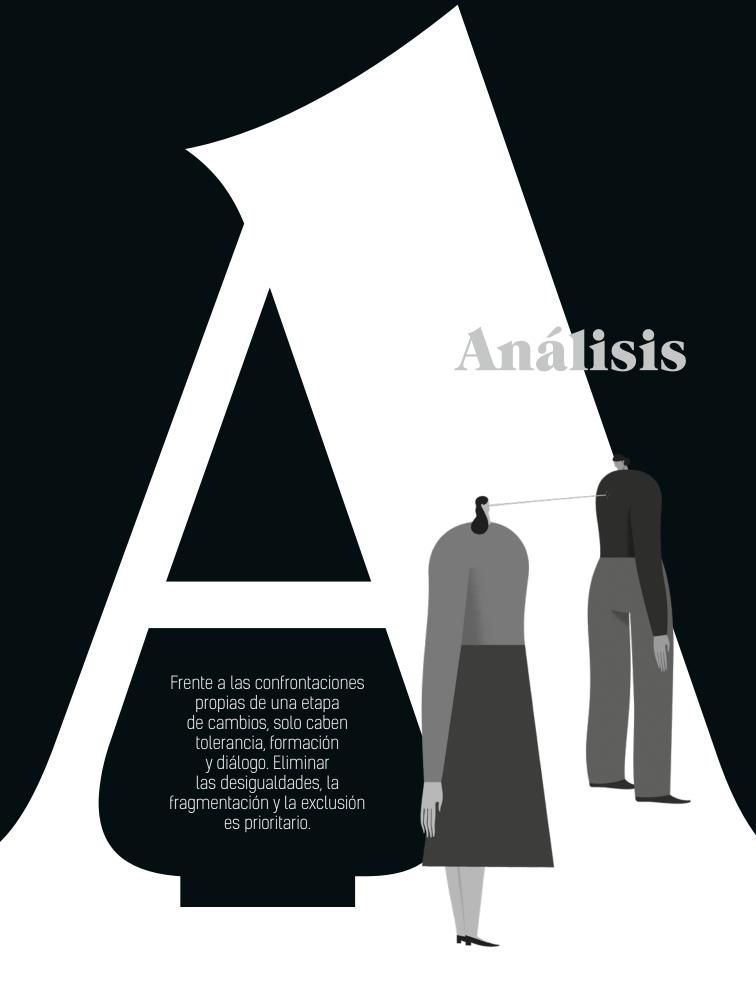
González, J. L. (2021): "Inteligencia artificial y derechos de autor" en *FODERTICS 9.0: estudios sobre* tecnologias disruptivas y justicia. Coord. por Irene González Pulido; Federico Bueno de Mata (dir.), Lorenzo Mateo Bujosa Vadell (pr.). Albolote (Granada), Editorial Comares, 2021, págs. 257-269.

Montoya, M. (2019): "La era de la posverdad, la posveracidad y la charlatanería" en Sumando Historias. Disponible en: http://www.sumandohistorias.com/a-fondo/posverdad-posveracidad-charlataneria/
Navarro, C. A. (2022): "Posverdad, medios de comunicación y poder. Un problema para las humanidades" en Comunicación y hombre. Revista interdisciplinar de ciencias de la comunicación y humanidades, nº. 18,

Sagan, C. (1980): Cosmos. Barcelona, RBA Editores.

Viner, K. (2016): "How technology disrupted the truth" en *The Guardian*, 12/07/2016. Disponible en: https://www.theguardian.com/media/2016/jul/12/how-technology-disrupted-the-truth

2022, págs. 147-162.



Palabras

clave:

ficcionar, ficción, posverdad, desinformación, literatura, hechos, identidad.



RECREACIÓN Y
DESINFORMACIÓN
EN LA ERA DIGITAL

puede danar seriamente la verdad





SERGIO SÁNCHEZ BENÍTEZ Escritor y experto en comunicación y seguridad.

La idea de que la ficción puede ser más verďadera que la realidad tiene un largo prestigio, pero, cuando los hechos se ficcionalizan y se emplea inteligencia artificial para recrearlos y redes para difundir el resultado, los riesgos se multiplican.

Recreation and disinformation in the digital age FICTIONALIZE CAN

SERIOUSLY DAMAGE TRUTH

The idea that fiction can be truer than reality has a long prestige, but when facts are fictionalized and artificial intelligence is used to recreate them, and networks are used to disseminate the result, the risks multiply.

Keywords: fictionalize, fiction, truthiness, disinformation, literature, facts, identity.

ILUSTRACIÓN: **JUÁREZ CASANOVA**

"Todas las familias felices se mienten de forma parecida; las desdichadas lo hacen cada una a su manera". Con esta frase, adaptada del célebre arranque de su inmortal *Ana Karénina*, podría haber comenzado Lev N. Tolstói la crónica de su propia vida y de su trágica muerte. Como es bien sabido, a sus 82 años, Tolstói abandonó de madrugada su hacienda de Yásnaia Poliana en compañía de su médico, dejando atrás una nota a su esposa en la que le pedía que no fueran en su búsqueda. Moriría unos días después, en la habitación del jefe de la estación ferroviaria de Astápovo, a unos 200 kilómetros de su hogar, tras una peripecia que los periódicos de la época contaron en sus páginas de forma parecida a cómo la prensa rosa -y no tan rosaha narrado las vicisitudes sentimentales del Premio Nobel Mario Vargas Llosa. Minuto a minuto, que diría un comentarista deportivo, y versta a versta. Pero ¿cuánto de realidad y de ficción hay en el relato de la huida de Tólstoi? Nunca lo sabremos¹.

Demos un paso atrás en el tiempo hasta el momento del nacimiento de otro gigante de la literatura. Estamos en Fráncfort del Meno, a la sazón ciudad libre del Sacro Imperio Germánico, instantes antes del mediodía del 28 de agosto de 1749, y en el momento exacto en el que suena la duodécima campanada nace Johann Wolfgang Goethe. Nos lo cuenta el propio autor en ese prodigioso joyero literario, repleto de perlas cultivadas y otras directamente falsas, que es Poesía y Verdad². Invenciones autobiográficas que iniciaron un género, en el que lo que Goethe llamaba "verdad esencial" (das Grundwahre, el relato subjetivo que da significado a la insignificante desnudez de los hechos) se contradice a menudo

con la verdad factual. Hoy, en esta posmodernidad en muchos aspectos tan neorromántica, quizá lo llamaríamos *truthiness*³ o posverdad.

Ficción e identidad

Pero ¿acaso el arte de contar mentiras no es la pieza más esencial en la caja de En qué medida la falsedad o la ficción contribuyen a dar sentido al relato de nuestras propias vidas? David Hume supo entrever los aprietos en los que la modernidad, con su paradigma físico-matemático, iba a poner a la identidad humana. Si el sujeto pasaba a ser solo un "haz o colección de percepciones diferentes, que se suceden entre sí con rapidez inconcebible y están en un perpetuo flujo y movimiento"4, ¿cómo podríamos hablar con sentido de un yo o de un individuo propiamente dichos? La respuesta, en una época paradójicamente de nacimiento del individualismo político, estaba en la construcción de una sólida identidad social que pudiese sostener el andamiaje de la subjetividad maltrecha, es decir, de nuevo en pseudorrealidades, en relatos supuestamente no ficticios.

En 1719, pocos años después del nacimiento de Hume, veía la luz un personaje llamado Robinson Crusoe, supuestamente nacido en la ciudad de York en 1632. Hoy nadie duda del carácter ficticio del protagonista de la novela homónima de Daniel Defoe, pero cuando el libro se publicó los lectores pensaron que era el relato fidedigno de un hecho real. Ni el autor ni el editor hicieron nada para sacar a los lectores de su error, y *Robinson Crusoe* se convirtió pronto en uno de los libros más vendidos de la historia de la literatura hasta

¹ Existen numerosas obras que abordan el relato de los últimos días de Tolstói y las razones de su huida, aunque el escritor falleció dejando muchos de estos enigmas sin resolver. Recientemente se ha publicado la primera gran narración novelada de estos hechos, Tolstói ha muerto, de Vladimir Pozner, que incluye una muy recomendable introducción del escritor, traductor y editor Adolfo García Orteoa.

² Johann Wolfgang Goethe, Poesia y Verdad, Alba Editorial, página 25. Aunque existen diversas traducciones al castellano, recomendamos la magnifica traducción de Rosa Sala Rose, en Alba Editorial.

³ Para más información sobre este neologismo, véase: https://www.nytimes.com/2010/10/17/ magazine/17F0B-onlanguage-t.html

⁴ David Hume: Tratado de la naturaleza humana, libro 1, parte 4, sec. 6. Madrid, Editora Nacional, 1977, vol. 1, p. 400-401.

⁵ Este y otros ejemplos pueden encontrarse en Bill Fawcett (Ed): You said what? Lies and propaganda throughout history.

el momento. Defoe había ficcionalizado la peripecia de un náufrago real, Alexander Selkirk, embelleciéndola a su antojo para hacerla más verdadera⁵. La novela de la modernidad creaba nuevos mitos humanos para sustituir a las hagiografías, mientras los incipientes relatos nacionales—entre otros, *The History of England*, de Hume— ayudaban a sostener la identidad individual cuestionada y sustituían a la idea global de una *res publica christiana*.

Existen numerosos casos como el de Robinson Crusoe, aunque mucho menos brillantes desde el punto de vista literario, que van desde los falsos testimonios de personas que jamás estuvieron donde dicen que estuvieron -por ejemplo, en un campo de concentración nazi o en el gulag— a fenómenos mediáticos como el superventas Raíces, una combinación de imaginación y plagio, del que Alex Haley vendió nueve millones de ejemplares y que se tradujo a más de 30 idiomas. Pero quizá el ejemplo más sonado, y vergonzoso, sea el de los falsos diarios de Hitler, un auténtico bulo global a la altura en mendacidad de Los Protocolos de los Sabios de Sion, que no solo pretendía ganar dinero con una vulgar estafa sino rehabilitar la figura del líder nazi, intentando desvincularlo del exterminio del pueblo judío.

Frente a estos casos de pseudorrealidad inauténtica, la literatura crea auténticas realidades ficticias que, como pedía Joseph Conrad, nos hacen abrir los ojos y nos introducen, a través de la ficción, en los misterios de la naturaleza humana. Hoy más que nunca la novela es un cruce de caminos entre ficción, autoficción y metaficción, donde los senderos propios y ajenos, reales e inventados, se entreveran sin señales de advertencia. Autores como



Aquello que está detrás de esa supuesta inteligencia artificial es un elemento humano, demasiado humano Hannah Arendt nos advertía que el sujeto ideal del régimen totalitario no es el militante convencido, sino aquel que no distingue entre verdad y ficción Karl Ove Knausgård, W. G. Sebald, Jean Echenoz, Vivian Gornick, Annie Ernaux, Enrique Vila Matas o Manuel Vilas, por citar solo algunos ejemplos, han convertido estos juegos de espejos casi en un género literario propio. E incluso algunos autores, como Javier Cercas (*El impostor*) y Emmanuel Carrère (*El adversario*) se han atrevido a narrar, en esos cruces entre realidad y ficción, la historia de una impostura.

Nada hay que objetar a esta ampliación del campo de batalla narrativo siempre que el lector quede debidamente advertido del territorio ficticio por el que se adentra. La novela debe ser tan heterogénea como libérrima la imaginación del novelista. Sin embargo, existen señales alarmantes de que la ficcionalización de la realidad afecta, y cada vez más, a ese otro universo literario llamado "no ficción", que aspira o anuncia un propósito de verdad que a menudo está lejos de cumplirse. Textos en los que se reproducen diálogos entre personajes históricos que el relator de los hechos ni siquiera escuchó, encuentros a los que no asistió, pero que este no tiene reparo en reproducir con la exactitud y frescura de una conversación, con comillas y guiones como notarios tipográficos de su presunta exactitud. Y no solo los diálogos, también los elementos diegéticos, la propia narración, se ve contagiada por el espíritu creativo del autor, que se permite ordenar los acontecimientos de tal forma que resulten más creíbles, pues a veces es más fácil hacer verosímil una invención que una verdad. Muy a menudo se trata de libros de no ficción, incluso de piezas periodísticas, firmadas por escritores o reporteros que han estado muy cerca de los hechos narrados, proximidad que dota a los autores de un engañoso plus de credibilidad.

Es cierto que el ensayo, como su nombre indica, no deja de ser una tentativa, un intento de comprensión, una

aportación provisional. Pero cuando se refiere a realidades sobre las que supuestamente aporta información, esta debe ser contrastada y no basarse en hechos y diálogos recreados o ficcionados. Y si la realidad ha sido ficcionada, el lector debe ser advertido. Y lo mismo cabe decir de los pódcast, las emisiones radiofónicas, las series documentales o incluso los espacios publicitarios que contienen supuestas declaraciones de personajes históricos o populares, testimonios falsos a los que la inteligencia artificial dota de la misma voz e imagen que las de aquellas personas, pero que dicen o hacen cosas que nunca dijeron o hicieron. Como en las cajetillas de cigarrillos, en muchos de estos productos comunicativos debería advertirse que la ficcionalización de la realidad puede perjudicar seriamente la salud de la verdad.

Digitalización y recreación

La posverdad es un fenómeno complejo alimentado por emociones y creencias ideologizadas que parten, precisamente, de la renuncia a distinguir entre realidad e invención, una renuncia que podemos encontrar también en las páginas de muchos libros. Por ello, resulta exagerado decir, como afirma Byung-Chul Han, que la "actitud nihilista de la verdad" es un "fenómeno patológico de la digitalización", y que, como tal, "no pertenece a la cultura de los libros".

Como ya se ha comentado, es posible encontrar ejemplos de esta negación de la verdad en multitud de obras impresas, en forma de libro o de artículo periodístico, aunque, sin duda, la digitalización aumenta exponencialmente los riesgos de tomar por cierto lo que no lo es. Las nuevas tecnologías no solo posibilitan una difusión masiva e inmediata de los bulos, también per-

⁶ Han, B-C., Infocracia (2022), pág. 76.
7 Disponible en: https://www.themarginalian.org/2016/12/19/susan-sontag-the-conscience-of-words/

miten generar una ilusión de realidad a través de la suplantación de identidad, y no solo con un supuesto afán de verdad, sino, como ocurre con fenómenos como el *deepfake* o ultrafalso, para propagar noticias falsas o destruir la reputación de una persona.

Pero también es importante entender que los presupuestos ideológicos de esta ficcionalización de la realidad son previos a la digitalización. No se trata de minimizar el impacto de las nuevas tecnologías sobre la ficcionalización, sino de comprender que aquello que está detrás de esa supuesta inteligencia artificial es un elemento humano, demasiado humano. Y, por tanto, es corregible. Como nos advertía Hannah Arendt en Los orígenes del totalitarismo, mucho antes de esta nueva era digital, el sujeto ideal del régimen totalitario no es el militante convencido, sino aquel que no distingue entre verdad y ficción. Por el contrario, la mejor aportación de la literatura a la lucha contra la posverdad será siempre, como afirmó Susan Sontag en su discurso de aceptación del Premio Jerusalén, interiorizar que "la primera tarea de un escritor no es

tener opiniones, sino decir la verdad... y negarse a ser cómplice de mentiras e información errónea. La literatura es la casa del matiz y de la indocilidad a las voces de la simplificación"7. Una literatura que emocione no para exacerbar las opiniones hasta hacernos negar la realidad, sino para estimular la reflexión y el sentido crítico. Cuando la digitalización aumenta los riesgos de crear una sociedad rendida a la posverdad y a la desinformación, la literatura de ficción y no ficción y el periodismo, el ámbito global de la comunicación humana en su conjunto, deben obrar como un gran escudo verdadero.

Bibliografía

Arendt, H. (2006): *Los origenes del totalitarismo.* Madrid, Alianza Editorial.

Han, B-C. (2022): Infocracia. Madrid, Taurus.

Fawcett, B. (2007): You said what? Lies and propaganda throughout history. New York, HarperCollins Publishers, Inc.

Goethe, J. W. (1999): *Poesia y Verdad*. Barcelona, Alba Editorial

Hume, D. (1977): *Tratado de la naturaleza humana*. Madrid, Editora Nacional.

Pozner, V. (2022): *Tolstói ha muerto*. Barcelona, Seix Barral

Sontag, S. (2008): Al mismo tiempo: ensayos y conferencias. Barcelona, Debolsillo.









Todo padre y madre quieren lo mejor para sus hijos: además de que sea feliz, que sea buena persona, y ya si el niño es inteligente y es capaz de llegar lejos en la vida, mejor que mejor. Pero ¿será eso posible en un mundo dominado por la posverdad? Menudo desafío para todos: padres, hijos y docentes. Hoy más que nunca necesitamos pensamiento crítico. Pero, para poder aplicarlo, hay que conocer qué es lo que está pasando y cómo funcionan los nuevos medios de comunicación y, en particular, las redes sociales.

El término posverdad cobró especial relevancia en 2016 tras la elección del *Diccionario Oxford* como la palabra que, con mayor frecuencia, se usó durante ese año. Nada sorprendente si recordamos que 2016 fue el año en el que se fraguó el Brexit, proceso político en el que, basándose en la ocultación de hechos objetivos y apelando a las emociones de los británicos, estos se sublevaron frente al establishment proeuropeo1. También fue el año de la victoria de Trump en las elecciones a la presidencia de Estados Unidos de América y del escándalo de Facebook y Cambrigde Analytica.

Si bien "el triunfo de lo visceral sobre lo racional o de lo engañosamente simple sobre lo honestamente complicado" (d'Ancona) no es algo nuevo en la historia de la humanidad, sí lo es en términos de propagación de lo noticiable. Hasta la llegada del Internet 2.0 versión que permitió el trabajo colaborativo y abierto- las libertades públicas de información se movían en la certeza jurídica. Los conceptos, y el alcance de estas, eran claros: libertad de expresión, libertad de información y derecho a la información se conformaban como el alma de la sociedad civil. Sin censura previa, y con limitaciones como la veracidad. Ese entorno digital, que fue concebido como libre y abierto —y que ayudó, por ejemplo, a crear y propagar la narrativa de la revolución

Nota del editor: grupo de poder, poder establecido o clase dominante, entre otras, son posibles alternativas al anglicismo establishment.

^{2.} Doblepensar es un neologismo que aparece en la novela 1984 de George Orwell, y que forma parte del téxico de la llamada neolengua: "Saber y no saber, hallarse consciente de lo que es realmente verdad mientras se dicen mentiras cuidadosamente elaboradas, sostener simultáneamente dos opiniones sabiendo que son contradictorias y creer sin embargo en ambas; emplear la lógica contra la tógica".

^{3.} **Orwell, G.** (1948): 1984. Barcelona, Austral Narrativa, edición de 2007, pág. 271.

^{4.} El sesgo de confirmación es la que explica que nos centremos en las fuentes que apoyan nuestro punto de vista, y por ello genera grupos homogéneos y polarizados de gente que se refuerza entre ella. Este efecto aplicado a los medios de comunicación se ha llamado la "cámara de eco" donde no paran de resonar las mismas verdades. https://investigaciondocente. com/2021/03/12/fk-factores-y-sesgoscognitivos-que-nos-hacen-susceptibles-a-lasdesinformacion/

democrática árabe—, ha tornado años después, creando un nuevo panorama mediático en el que posverdad campa a sus anchas en serio perjuicio de los sistemas democráticos.

La manipulación mediática que supone la posverdad implica que se le da poca importancia a los hechos objetivos en pro de las emociones u opiniones personales, que cobran un nuevo protagonismo, apelando al sentimiento del receptor y reforzando sus perjuicios.

Ahora bien, ¿qué pasa cuando esas comunicaciones van dirigidas a nuestros menores y adolescentes? Muchos podrían pensar que nada, porque son nativos digitales. Sin duda alguna estarían doblepensando² en el sentido más orwelliano de la palabra. Así, "dos creencias contrarias estarían albergadas en la misma mente"3 (Orwell): se mueven por la Red como si fuera su ecosistema natural y, conocen mejor el entorno digital, aunque nadie les haya enseñado los riesgos y amenazas de la Red ni a cómo analizar con pensamiento crítico el contenido que recepcionan. Vamos, que no hay más fake news que la propia palabra, nativo digital.

A nadie se nos escapa que detrás de las actividades lúdicas disponibles para menores se encuentran modelos de ingresos complejos que aportan valor para las empresas al utilizar datos, aplicar algoritmos y modelos de autoaprendizaje para perfilarles y ofrecer publicidad personalizada o animar a los niños a consumir determinados contenidos. Se sabe que hay plataformas que utilizan diseños persuasivos de captación de la atención de los usuarios para que estos pasen cuanto más tiempo conectado mejor. Cuanto mayor tiempo, mayores ingresos le son reportados a la plataforma.

Otras veces, y a través de estos patrones oscuros, estos actores son capaces de manipular el comportamiento humano, de modo que los Los perfiles de los menores permiten construir una relación de consumo desde una edad muy temprana

usuarios menores actúen inconscientemente en beneficio de intereses ajenos. Para ello, se valen de contenidos altamente emocionales, como aquellos que generan enojo, inseguridad o temor, o los contenidos extremos, y en los que los adolescentes —caracterizados por su idealismo— tienden a reaccionar más fácilmente.

En ocasiones, y tras haber sido el perfilado menor, las plataformas les invitan a ser miembros de grupos con preferencias similares a las de ellos, las cuales aceptan gustosamente por el sesgo de la confirmación4; dicho de otra forma "se estimula la homofilia o tendencia de los individuos a asociarse con otros sujetos de creencias y gusto similares (...) donde fluyen sin cesar noticias que me van a gustar y que contribuyo a divulgar" (Villena- Saldaña). Es decir, y aquí viene lo importante, esta vigilancia de la que hablamos —que les aplica algoritmos y perfila se produce mientras el propio menor está investigando y experimentando con su propia identidad, es decir se está desarrollando como individuo. Esto implica que su desarrollo estará



Detrás de las actividades lúdicas disponibles para menores se encuentran modelos de ingresos complejos

condicionado por la clasificación social asignada en base a su histórico de interacciones en la Red, por opacos algoritmos, por la decisión automática de una máquina, teniendo en cuenta el desarrollo intelectual y madurativo del menor o adolescente.

Además, debe tenerse en cuenta que los perfiles de los menores permiten construir una relación de consumo desde una edad muy temprana; no obviemos que casi todas las grandes plataformas han creado espacios para este tipo de público infantil y adolescente: Facebook Messenger-Kids, YouTube Kids y/o Google con las cuentas para niños.

Lo que se entendía por un Internet libre que iba a interconectar a personas distintas y enriquecer nuestra experiencia social, cultural o intelectual fomentando el pensamiento crítico ha resultado, 20 años después, un mundo de tecno-optimismo en el que las personas, los individuos, no se dan cuenta que están encerrados en su propia burbuja con pruebas visibles de una reducción en la riqueza social, cultural, intelectual y política, consecuencia del socavamiento de la capacidad para tomar sus propias decisiones al haber sido manipulados.

Por otro lado, las tendencias del consumo mediático por menores en España no son nada prometedoras como revela el estudio llevado a cabo

por los investigadores Herrero Curiel y La Rosa, y en el que se refleja que el 55,5 por ciento de los estudiantes de secundaria prefieren informarse a través de las redes sociales frente a los medios tradicionales como la televisión, prensa o radio. Estos números evidencian que plataformas como Facebook, Instagram, TikTok, Twitter u otras son fuente de noticias, aunque ellas no lo admitan. De forma que, no reconociéndose como lo que realmente son, pueden eludir responsabilidades éticas y jurídicas previas a la difusión, tales como la veracidad y la precisión de la información. Otros datos que hay que tener en cuenta son los relativos al grado de discriminación periodística: un 64,4 por ciento de los menores confunde los géneros informativos y los de opinión.

Ante este dislate, ¿cómo hacer partícipes a los menores para que prefieran hacer un ejercicio "honestamente complicado", como señala Matthew d'Ancona, e incómodo de pensamiento crítico, frente a la autocomplacencia inducida por ciertas plataformas aprovechándose de las debilidades propias del ser humano?

Informar y concienciar sobre lo que está pasando en la Red, incluido el fenómeno de la posverdad, de su impacto en la sociedad y en el desarrollo de los menores, forma parte de la búsqueda de la solución. Pero educar en el pensa-

miento crítico, y dotar de competencias habilitadoras a estos menores y adolescentes, a través de planes de estudios reglados, es una obligación de servicio público. En este sentido, aplaudo iniciativas responsables de distintas entidades que fomentan la formación de profesores en educación mediática desde una perspectiva reflexiva y crítica, dotándolos de enfoques didácticos dirigidos a los alumnos.

Señala d'Ancona que George Orwell, en las últimas reflexiones sobre su libro 1984, advertía que "La moraleja que cabe extraer de esta peligrosa situación de pesadilla es simple: no permitan que ocurra. Depende de ustedes". Me gustaría pensar que tal mensaje iba destinado a los poderes públicos, y no a los ciudadanos. A esos políticos, la gran parte, que no se atreven a regular la revisión editorial —ex ante— en la publicación de contenidos, en los nuevos proveedores de información la identificación del autor de lo noticiable y/o la verificación de la objetividad o las fuentes de los hechos... En resumen, ese doblepensar que tanto pone en práctica la clase política actual.





Palabras clave: Verdad científica, Ilustración, ciencia, posverdad negacionismo, desinformación, futuro.





JEREMY MEDEROS Director de la Comunidad y Transformación Digital aRAC

ILUSTRACIÓN: DESMONTANDO LA POSVERDAD Y EL NEGACIONISMO

Verdad vs. posverdad. ¿Cómo combatir el populismo negacionista desde la superación de una nueva llustración científica? Desafíos que implican: nuevos órdenes cognitivos, filosofía de una sociedad del futuro y el papel de la comunicación en la construcción de la realidad en la era de la información digital.

comunicación en la construcción de la realidad en la era de la información digital.

¡La verdad ha muerto! Y con ella el concepto fundamental y cardinal que ajusta los hechos a la realidad de manera objetiva y verificable. Ha establecido un efecto dominó que ha llevado al desprestigio de la ciencia, de los valores de la Ilustración v la modernidad. Esta emancipación a través de la ruptura con la verdad objetiva nos ha liberado, pero, si no hay verdad, el valor central para comprender el mundo y resolver los problemas de la humanidad, entonces, ¿ahora, toda verdad vale?, ¿cuál sería la diferencia entre verdad y falsedad, teoría e ideología, etcétera? (Peters, 1989, pág. 97). Es imprescindible contar con una noción de verdad científica con miras a una renovada era de la Ilustración.

Pérdida de credibilidad

La ciencia se ha visto amenazada por diversas razones que han acabado por desacreditarla, como, por ejemplo, con la politización de la ciencia: especialmente con el auge de la posverdad y el negacionismo popularizado con el gobierno de Donald Trump en EE. UU. Este es un buen ejemplo, porque prácticamente aúna muchos casos de difusión de declaraciones falsas y engañosas como la afirmación de fraude electoral en las elecciones con la consecuente socavación de la confianza en el proceso democrático, la negación de la existencia del cambio climático, su

retórica antimedios de comunicación que contribuyó a la propagación de la desinformación y la polarización política, etcétera. Esto ha llevado a que algunos partidos políticos y grupos sociales polaricen la política rechazando los resultados científicos que no se alinean con sus intereses o creencias, en favor de la manipulación de la opinión pública.

Otro gran detonante de la desautorización de la ciencia, dentro del campo de la medicina, ha sido el movimiento antivacunas durante la CO-VID-19, producido por el desconocimiento de la propia complejidad de la ciencia que, aun siendo resolutiva, ha creado una actitud hostil hacia ella. Asimismo, podríamos añadir el factor multiplicador tecnológico con el surgimiento de las redes sociales, sitios web, aplicaciones, blogs y demás, que ha dado lugar a la desinformación y a las noticias falsas, sumado al impacto de la inteligencia artificial que permite generar contenidos falsos y engañosos con un alto nivel de realismo.

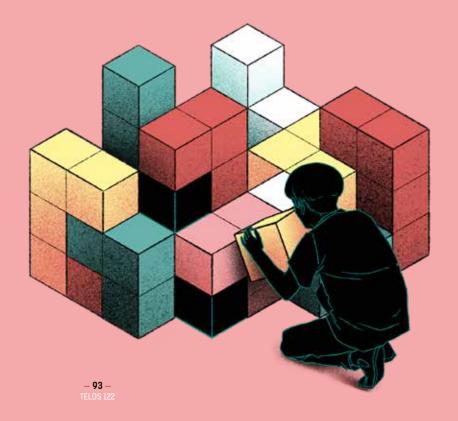
Realmente la posverdad no debate en la misma mesa que la verdad, solo hay que mirar los beneficios sociales, morales y técnicos a los que nos ha llevado la Ilustración. La posverdad es un fenómeno antagónico que se hace pasar por la propia verdad, atribuyéndose así su autoridad para la agenda política e intereses de particulares.

La verdad o la actividad científica está sujeta a estándares de racionalidad y a controles muy rigurosos, mientras que la posverdad es la producción sistemática de bulos. A una mentira no se la debería llamar "posverdad", no se la debería elevar de categoría, habría que nombrarla por lo que es: mentiras que apelan a emociones, creencias, prejuicios y opiniones subjetivas para la manipulación mediática. El interés se encuentra en erosionar la confianza y la autoridad de las instituciones para así proponer su ideología como salvadora. Con respecto al fin ético, la posverdad se puede considerar una práctica inmoral, ya que se basa en la distorsión de los hechos y en el control de la información para determinados intereses políticos, económicos y sociales.

Es preciso superar la crítica a la verdad y a la posverdad en favor de una nueva verdad científica minimalista

Genealogía

El fenómeno de la posverdad se ha desarrollado en la postmodernidad, en la que se ha cuestionado la validez y la credibilidad de los metarrelatos que sustentaban la modernidad, perdiendo así su capacidad explicativa del mundo, sobre todo en lo que concierne a "la idea de que existe una única verdad o realidad objetiva y universal" (Lyotard, 1997, pág. 19). En su lugar, se ha propuesto una pluralidad de verdades o microrrelatos sociales y culturales. Estos nuevos discursos se elaboran a través de diferentes lenguajes que se acomodan en diferentes formas de vida. Es decir, son verdades de comunidades específicas, contextualizadas, que coexisten y producen nuevas



Debemos fomentar la educación crítica como remedio frente a las posverdades y los negacionismos realidades en la construcción del conocimiento y la verdad.

Los llamados microrrelatos han desembocado en un relativismo cultural, por el cual la posverdad se ha introducido en el espectáculo político y en nuestras vidas cotidianas aprovechando el auge y la confusión que generan las nuevas narrativas, sumando el agravante de la digitalización, los medios de comunicación y la velocidad de la información, dando lugar así a la sociedad del espectáculo (Guy Debord, 2003), lo que nos ha llevado a la reducción al absurdo, al negacionismo de las evidencias y hechos científicos.

La posverdad utiliza creencias y narrativas emotivas, convirtiéndose así en una herramienta poderosa para el populismo, el negacionismo y otras formas de desinformación que buscan la manipulación de la per-

cepción social. Sin embargo, "no se puede criticar algo con nada" (Nagel, 1997, pág. 14). Hay que tener un tipo de base o criterio estándar para poder realizar una crítica o validación de alguna teoría. Esto sugiere, si no una objetividad, unos discursos transversales para la creación de una nueva verdad científica.

Hacia una verdad

Si no tenemos una idea de verdad no es posible una nueva Ilustración. La crisis de la modernidad y esta necesidad hacen imperativa no solo una defensa de la Ilustración, como propone Steven Pinker (2018), sino que también es necesaria una actitud crítica hacia la Ilustración clásica, como indican en su programa de la nueva Ilustración José Luis Villacañas y José María Fuster Van Bendegem¹. Debemos fomentar la educación crítica como remedio frente a las posverdades y los negacionismos, para no caer en los mismos errores. Por tanto, es preciso superar la crítica a la verdad y a la posverdad en favor de una nueva verdad científica minimalista, que implique reconocer la complejidad de abordar múltiples racionalidades que vertebren una visión de futuro entre las diferentes narrativas. Y, por consiguiente, recuperar la capacidad de discernimiento y de juicio crítico.

La solución no pasa por el énfasis de la Ilustración en una razón y objetividad que contribuyó a la creación de una verdad universal y totalizadora, ni tampoco pasa por un relativismo radical cultural sin ciencia que fundamente. La nueva verdad



minimalista de perspectiva falibilista² tiene que realizarse a través de un modelo de ciencia amplio. Un minimalismo científico que soporte "teorías que estén justificadas de acuerdo con nuestros estándares etnocéntricos y que sean revisables por justificación racional" (González-Castán, 2014, pág. 38), donde las verdades y racionalidades locales consensuadas estén sometidas a evaluación. La nueva imagen de la verdad "no coincide necesariamente con lo que es estable, fijo, permanente, tiene que ver más bien con el acontecimiento, el consenso, el diálogo y la interpretación" (Vattimo, 1994, pág. 19).

El desafío de combatir los populismos negacionistas desde la superación de una nueva Ilustración implica nuevos órdenes cognitivos basados en una nueva verdad científica, un reto que empieza por desbordar o recontextualizar el concepto mismo de ciencia y abandonar el marco obsoleto de la jerarquización y la demarcación científica por una pluralidad de epistemes. A saber, esta verdad minimalista pasa por el reconocimiento de múltiples verdades contingentes, no por una única idea de verdad monista y universalista. Cada una de las ciencias, en sentido amplio, proporciona una forma particular de entender y explicar el mundo, y los microrrelatos favorecen la posibilidad de ampliar y diversificar perspectivas culturales y sociales para entender la realidad y generar nuevos saberes.

La filosofía de una sociedad del futuro ha de centrarse en la idea de que el conocimiento y la verdad son cuestiones prácticas. Y toda ciencia debe justificarse en las prácticas sociales, lingüísticas, en sus creencias y deseos comunes para articular narrativas de consenso y una visión de futuro entre las diferentes racionalidades. No obstante, la estructura política ha de seguir siendo la democracia, que es la garantía de una sociedad racional, justa y libre y la que legitima la transparencia y la rendición de cuentas sobre evidencias, argumentos y razones que favorecen el diálogo y la actividad científica, es decir, "el control de las razones" (Anscombe, 1957) y las reglas correctas de participar en este juego de argumentar razones, "el espacio lógico de las razones" (Wildrid Sellars, 1962).

La transdisciplinariedad en la educación de las sociedades complejas tiene que ser vertebrada por la comunicación, el eje medular en la construcción de la realidad en la era digital. La difusión, el trabajo académico de investigación en abierto y las instituciones han de ser accesibles y consumar el elogio y el desafío de la necesidad de verdad contra la desinformación y el negacionismo.

- 1 Programa sobre *Nueva Ilustración* liderado por José Luis Villacañas y José María Fuster en el Capítulo Español del Club de Roma. Seminario web, 20 de mayo de 2021. Disponible en: https://www.youtube. com/@ClubdeRoma
- 2 Perspectiva que trabaja la profesora Ángeles Jiménez Perona en el Grupo de Investigación-FFI2017-84826-P, "Vulnerabilidad cognitiva, verosimilitud y verdad" de la Universidad Complutense de Madrid

Bibliografía

González-Castán, Ó. L. (2014): "Consenso como sinécdoque y consenso como signo. Una crítica a la concepción rortyana de la verdad, la justificación y el consenso". *Revista de Filosofía* (Madrid), vol. 39 Núm. 2 (2014): 33-5ó.

Peters, M. (1989): "Techno-Science, Rationality, and the University: Lyotard on the 'Postmodern Condition'". *Educational Theory* 39 (2):93-105.

Lyotard, J.-F. (1997): La condición postmoderna. Madrid, Cátedra (trad. de Ricardo Rodríguez Castro). Debord, Guy (2003): La sociedad del espectáculo. Valencia, Pre-textos (trad. de José Luis Pardo). Nagel, T. (2001): La ultima palabra. Barcelona, Gedisa.

Pinker S. (2018): En defensa de la Ilustración. Por la razón, la ciencia, el humanismo y el progreso. Barcelona, Paidós.

Salvá Soria, P. (2017): "Habermas, Rorty y la relación entre la verdad y la justificación", en *Logos.* Anales del Seminario de Metafísica 50, 229-243.

Vattimo, G. (2011): En torno a la posmodernidad. Barcelona, Anthropos.

Villacañas, J. L. (2005): La quiebra de la razón ilustrada: Idealismo y Romanticismo. Trotta.



EDUARDO ARRIAGADA Periodista, investigador de la industria informativa

REDES Y MÓVILES PARA REBAJAR LA POLARIZACIÓN

poder de escuchar

La polarización que vivimos no consiste en que estemos adoptando posturas más extremas, sino que la gente se ha ordenado en bandos que abarcan aspectos más amplios.

Networks and mobiles to reduce polarization THE POWER OF LISTENING

Current polarization is not due to people adopting extreme positions but because they have organized themselves into sides that cover broader aspects.

Keywords: post-truth, polarization, extremism, social networks, citizenship.



Tras un encandilamiento inicial con estas tecnologías móviles y sociales, ahora hemos asumido un temor algo sensacionalista bien resumido en el documental The Social Dilemma (2020) a partir de las ideas que Shoshana Zuboff había publicado en La era del capitalismo de la vigilancia. Aunque hay consenso en entender el entorno como parte del problema ya que, en palabras de Rushkoff, "tienen un sesgo contra la contradicción y las concesiones, por lo que tienden a polarizarnos y disponernos en posturas opuestas, incapaces de reconocer valores compartidos o de afrontar paradojas"1.

Hace dos años, describí en *TE-LOS* un ejemplo práctico del uso de las redes para enfrentar la polarización; en este número, dedicado a la posverdad, quiero complementar ese análisis con alguna bibliografía que refuerza lo presentado.

Con el tiempo se ha establecido un cierto consenso sobre que la polarización actual tiene en la existencia de las redes un factor más, pero no la causa. Las redes exponen y quizá agudizan una grieta previa. Me sumo a los que piensan que este entorno no debe ser analizado como si fuera algo equivalente al tabaco, una tecnología que no tiene beneficio alguno más allá de la rentabilidad para las plataformas que la entregan. Muchos creemos que es mejor usar la analogía de una herramienta que condiciona y puede potenciar algo tan relevante para nosotros como nuestro lenguaje.

El reciente libro de Ezra Klein sobre el fenómeno, muestra que tanto la polarización afectiva como la partidista ya se venían profundizando desde la última parte del siglo pasado. De hecho, para el caso norteamericano, afirma que lo que de verdad generó la polarización fue la ideologización del partido demócrata que, por años, era neutro e incluía tanto a sectores conservadores del sur del país como demócratas progresistas del norte. Para el autor, la polarización allí fue consecuencia de la decisión del partido demócrata de asumir como banderas identitarias los derechos civiles de mediados de los años 60, lo que provocó la polarización del país al generar la reacción contraria en el partido republicano. Igual, él termina la idea reconociendo que "sin duda, la polarización que siguió a ese progreso fue preferible a la opresión que lo precedió"². Klein resume el problema reconociendo el sesgo, pero con una forma distinta de mirarlo: "El algoritmo no es solo un motor de radicalización; es un motor de identidad"3. Aunque, con ese trabajo, Klein entiende que "a medida que las instituciones y los actores políticos se polarizan más, también polarizan más al público"4.

Su análisis le resta gravedad a lo que describe en *Por qué estamos polarizados*. Uno de sus capítulos se titula "La polarización no es extremismo", y afirma que el fenómeno, más que agudizar los extremos, consiste en un proceso de clasificación que lleva a que los ciudadanos

¹ Rushkoff, Douglas (2021): *Programa o serás programado*. Madrid, Debate, pág. 79. 2 Klein, Ezra (2021): *Por qué estamos*

polarizados. Madrid, Capitán Swing, pág. 28.

³ Klein, Ezra (2021): pág. 223.

⁴ Klein, Ezra (2021): pág. 28.

⁵ Adriana A. (2021): Las metáforas del periodismo. Mutaciones y desafíos. Buenos Aires-Madrid, Ediciones Ampersand, pág. 20

⁶ Innerarity, Daniel (2022): La sociedad del desconocimiento. Barcelona, Galaxia Gutenberg.

⁷ Urbinati, Nadia (2014): Democracy Disfigured. Opinion, Truth, and the People. Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, pág. 31.

se ordenen y separen en posiciones similares a las posiciones que tenían previamente.

Es decir, que la polarización que vivimos no consiste en que estemos adoptando posturas más extremas, sino que la gente se ha ordenado en bandos que ordenan en más aspectos de su vida, lo que permite percibir con más claridad los ellos y los nosotros que son tan condicionantes en nuestra sociabilidad y la percepción que tenemos de la realidad.

Adriana Amado postuló en Metáforas del periodismo que lo que muchos no asumen es que la principal revolución del siglo XXI es la demanda de una mayor participación⁵. En principio, todos los intermediarios ponen en un mismo espacio a políticos y periodistas, se sienten incómodos ante el cambio que han experimentado las audiencias. Antes, estas se limitaban a atender sus discursos echadas en un sofá y reaccionaban con esporádicos votos, pero hoy se han convertido en los actuales usuarios conectados y activos. Es lo que el filósofo español Daniel Innerarity resume hablando de la "ampliación del espacio público, que ya no puede ser entendido como un diálogo gestionado por los periodistas y los profesionales de la política".

Para valorar el impacto que todo esto puede tener, he aprovechado las lecturas a Innerarity sobre la democracia como un sistema que él valora por ser el mejor, no tanto para identificar quién sabe o es más compeSi usas las redes sociales solo para mandar mensajes es lo mismo que usar el teléfono solo para hablar sin oír

tente, sino para permitir organizar mayorías y compromisos para resolver temporalmente divergencias de valores e intereses.

Innerarity cita a la catedrática de Ciencia Política de la Universidad de Columbia, Nadia Urbinati: "La democracia es gobierno por discusión porque es gobierno por opinión". En este sentido, se comprende con más claridad el valor que puede tener el nuevo entorno al permitir conversaciones relevantes (delante de terceros y grabadas) y que le entregue a los poderosos una capacidad de escucha que hasta ahora no había existido.

Es decir, que este entorno de usuarios conectados que favoreció la protesta en diversos rincones del planeta desde el 2019, también podría facilitar la generación de acuerdos más complejos que permitan

Lo fundamental no son las palabras que se repiten sino las conversaciones que se desarrollan entre personas con nombre y apellido



enfrentar los problemas que provocan esas protestas. De hecho, en el mencionado libro sobre la polarización Ezra Klein propone "revitalizar la democracia" trascendiendo la política partidista y conectando a personas de distintas ideologías en el debate público⁸.

Innerarity lo expone de la siguiente forma: "El primer efecto democrático de Internet es la desjerarquización. Cuando una tecnología desdibuja la frontera entre la conversación privada y la información pública, lo que hace es atenuar las distancias sobre las que se ha construido la verticalidad del espacio público en el que hemos vivido: entre periodistas y lectores, entre creador y usuario, entre profesionales y aficionados, entre actores y audiencias".

Para él lo que emerge sería útil para que los políticos que asuman que "la principal función del gobierno en la sociedad del conocimiento consiste precisamente en establecer las condiciones de posibilidad de la inteligencia colectiva"10. Habla de que las competencias básicas del Estado, que habrían pasado de evitar la guerra civil en el Estado moderno al bajar la pobreza en el Estado de bienestar, ahora nuevamente cambiarían, ya que "la competencia característica del gobierno en la sociedad del conocimiento es establecer las bases óptimas para un aprovechamiento óptimo del recurso saber"11.

Cuando en una llamada telefónica una de las personas se expresa sin permitir la interacción de la otra se genera incomodidad, incluso puede ser percibido hasta violento por alguien que tiene un problema previo

con su interlocutor. Robert Scoble y Shel Israel explicaron que "las redes sociales son un canal de dos direcciones, si lo usas solo para mandar mensajes es lo mismo que usar el teléfono solo para hablar sin oír"¹¹. Parte de la sensación tóxica la genera el que estemos usando un canal de dos sentidos, de ida y vuelta, para mandar mensajes exigiéndole al que está al otro lado de la línea que solo nos atienda y escuche.

En este entorno no gana el que solo habla sino el que, en una especie de tira y afloja, consigue promover una conversación entre personas concretas, y consigue llevarles a los temas que cree necesario conversar.

Manuel Castells ha dicho muchas veces al describir el paso de la sociedad de la información —de la imprenta— a esta sociedad red que reconfigura todo, que en un mundo tan bien conectado deja de servir la cantidad de conexiones, deja de ser relevante el a quién conoces y ahora tiene éxito el que tiene más diversidad de conexiones; sirve el que también está conectado con un nodo menos prominente, menos conectado, pero que ahora es el nodo clave porque es diferente.

Si Twitter y las páginas de Facebook son aprovechadas por los líderes de opinión como grabadoras en una cafetería, bar, oficina o cualquier otro lugar de encuentro de la ciudad, donde la gente está invitada públicamente a compartir lo que quiere decir, lo fundamental no son las palabras que se repiten, sino las conversaciones que se desarrollan entre personas con nombre y apellido. Cuando se resume el desafío de analizar lo que se publica en las redes como un trabajo profesional, se habla de la capacidad de extraer un pequeño dato valioso entre el mar de datos.

Hoy como nunca, podemos oír las expectativas, los valores, las motivaciones y las necesidades de nuestros compatriotas, en parte porque "las personas olvidan o ignoran que están siendo vigiladas" 12. Un trabajo de los profesionales de la comunicación política pasa por aprender a destilar del ruido del *big data* aquellas piezas de *little data* que pueden servir para convertirse en políticas y en palabras claves de sus conversaciones.

Cuando Castells vino a Chile durante el estallido social de 2019 dijo que una receta para superar esta crisis pasaba por entender que la clave es escuchar, y lo que vimos y lo que oiremos terminará estando condicionado por los mensajes que se hacen en ese mismo tiempo de escucha. La cantidad de información sobre el malestar, la variedad de quienes la redactan y la misma riqueza de lo que se comparte en las redes sobre un determinado tema estará condicionado por la actividad que se genere al respecto. La literatura del tema dice que el 80% del éxito de una conversación depende de la calidad de la escucha.

- 8 Klein, Ezra (2021): pág. 12.
- 9 y 10 Innerarity, Daniel (2022). La sociedad del desconocimiento. Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- 11 Scoble, Robert e Israel, Shel (2013): Age of Context: Mobile, Sensors, Data and the Future of Privacy, Creative Space, pág. 315.
- 12 DeBrabander, Firmin (2020): Life after Privacy. Reclaiming Democracy in a Surveillance Society, Cambridge University Press, pág. 17.

Bibliografía

Klein, E. (2021): Por qué estamos polarizados. Madrid, Capitán Swing. Zuboff, S. (2020): La era del capitalismo de la vigilancia. Barcelona, Paidós.

Amado, A. (2021): Las metáforas del periodismo. Mutaciones y desafíos. Buenos Aires—Madrid, Ediciones Ampersand. Rushkoff, D. (2001): Coerción. Por qué hacemos caso a lo que nos dicen. Barcelona, Los Libros de la Liebre de Marzo. Innerarity, D. (2022): La sociedad del desconocimiento. Barcelona, Galaxia Gutenberg.





JORGE PÉREZ MARTÍNEZ
Catedrático de la Universidad
Politécnica de Madrid
PILAR RODRÍGUEZ PITA
Graduada en Ingeniería de
Tecnologías y Servicios de
Telecomunicación por la Universidad
Politécnica de Madrid

CIBERGUERRA GEOPOLÍTICA ENTRE PAÍSES ORIENTALES Y OCCIDENTALES

Geopolitical cyberwarfare between Eastern and Western countries

INTERNET FRAGMENTATION

The growing tensions between the East (China and Russia) and the West (the United States and Europe) favor the development of the Internet, its uses and applications conditioned by national, commercial and technological interests.

Keywords: Internet, geotechnology, geopolitics, networks, infrastructure, digital platforms, telecommunications.

Las crecientes tensiones entre el Este (China y Rusia) y el Oeste (Estados Unidos y Europa) favorecen el desarrollo de Internet, de sus usos y aplicaciones condicionado por los intereses nacionales, comerciales y tecnológicos. La razón principal por la que Internet se ha convertido en una la red de redes de alcance global es que se concibió desde el principio para permitir que un tipo de equipo "no definido", funcionara con un software "no definido, conectado a una red 'no definida'; que tiene asignado una dirección IP y utiliza el protocolo TCP capaz de intercambiar información con otro equipo 'no definido'". Este agnosticismo respecto de las tecnologías utilizadas en su construcción y respecto a la naturaleza de los contenidos transportados, ha permitido la comunicación extremo a extremo entre dos equipos (ordenadores, terminales, sensores, etcétera) en cualquier momento y lugar.

Otra característica relevante de Internet es que su gobierno está muy dividido. Por un lado, existe un gobierno técnico encargado de la supervisión y control de lo que conocemos como recursos críticos (direcciones IP, nombres de dominios, protocolos/parámetros, servidores raíz, etcétera) que lo realizan un conjunto de instituciones privadas radicadas en EE. UU. (ICCAN, IAB, IETF, W3C y otras), no reguladas por los gobiernos. Por otro lado, las redes de telecomunicaciones que transportan los paquetes de información están a cargo de operadores de telecomunicaciones sometidos a regulaciones de los gobiernos de los Estados, gobiernos que a su vez acuerdan la regulación de las telecomunicaciones entre

países mediante acuerdos firmados en instituciones multilaterales (UIT, OMC, entre otras). Por último, las empresas que ofertan servicios y contenidos digitales (*Big Tech*¹, plataformas en línea, etcétera) cada vez más sometidas a las diferentes legislaciones nacionales que reclaman su soberanía para defender los derechos e intereses de sus ciudadanos.

Internet fue una invención de EE. UU. La generosidad norteamericana de compartirla solo puede entenderse en el contexto geopolítico del nuevo orden internacional surgido tras la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989. En la Conferencia Mundial de la UIT sobre Desarrollo de las Telecomunicaciones celebrada en Buenos Aires en 1995, el vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, exhortó a los legisladores nacionales, responsables de la reglamentación y representantes del sector comercial, a que colaboraran con miras a construir y poner en servicio una "infraestructura mundial de la información" e insistió en la necesidad de que "todos" los países del mundo participasen plenamente de los beneficios de esta Red de redes. Cualquier red de cualquier país podría conectarse a Internet, pero lo haría siguiendo unas reglas propuestas por EE. UU., que mantendrían Internet abierta, libre, global, interoperable, confiable, segura... y no fragmentada.

Estas reglas, se han ido adaptando a la evolución de Internet, y se plas-

¹ Big Tech puede sustituirse en español por los gigantes tecnológicos o grandes tecnológicos. Más información en: https:// www.fundeu.es/recomendacion/bigtechalternativas-en-espanol/

² ICANN: Fragmentación de Internet, 2 de febrero de 2022. Disponible en: https:// icannwiki.org/Internet_Fragmentation

³ Comisión Europea: Equipar las redes troncales con infraestructuras de resolución DNS seguras y de alto rendimiento, 20 de abril de 2022. Disponible en: https://ec.europa.eu/info/funding-tenders/opportunities/portal/screen/opportunities/topic-details/cef-dig-2021-cloud-dns-works



No todos los países quieren el mismo modelo de Internet ni están dispuestos a renunciar al que han adoptado

man en un conjunto de principios y compromisos, que no tienen valor jurídico, entre los que se incluye la gobernanza multistakeholder (gobiernos, el sector privado, instituciones gestoras de los recursos críticos, y la sociedad civil) de Internet. Unos principios y un modelo de gobernanza que ha sido permanentemente cuestionado por muchos países, entre ellos China, India, Rusia y muchos países emergentes. Por otro lado, la UE, compartiendo los principios y el modelo de gobernanza, encuentra cada vez más dificultades en compatibilizar su soberanía digital con algunas de las reglas. El resultado es la progresiva fragmentación de Internet, una realidad que preocupa desde hace anos a los diferentes stakeholders que participan en la gobernanza de Internet. En el nuevo contexto geopolítico, la posibilidad de que Internet se divida en muchas splinternet empieza a percibirse como una amenaza/oportunidad real.

Según la ICANN, la fragmentación de Internet es "la idea de que Internet puede estar en peligro de dividirse en una serie de segmentos del ciberespacio, poniendo en peligro su conectividad"². Y ha sido una preocupación creciente en la comunidad de gobernanza de Internet desde 2015, después de las revelaciones de Snowden (2013), la creación del *firewall* chino (2008) y la problemática transición de IPv4 a IPv6 (a partir de 2011), y se agudiza en 2020

cuando los gobiernos comenzaron a reclamar su soberanía digital.

Así, Europa, en el ejercicio de su soberanía digital, ha publicado la Ley de Servicios y Mercados Digitales (diciembre de 2020), el Reglamento General de Protección de Datos (publicado en mayo de 2016, en aplicación desde mayo de 2018) y el nuevo proyecto DNS4EU bajo el programa Connecting Europe Facility³. Estas iniciativas están definiendo un modelo europeo de Internet propio que, en opinión de algunos stakeholders, estaría favoreciendo la fragmentación. Por otro, por las crecientes tensiones geopolíticas entre el este (China y Rusia) y el oeste (Estados Unidos y Europa) favorecen la instauración de modelos de implantación y utilización de Internet muy diferentes.

El caso más extremo de fragmentación sería la división de Internet en varias *splinternet* (una red que se rompe en astillas). Este término fue



La invasión de Ucrania ha reactivado los enfrentamientos entre bloques, también en el universo digital

utilizado por primera vez en 2001 por el Instituto Cato⁴, como una alternativa de naturaleza privada (múltiples redes privadas interconectadas entre sí) frente a la Internet pública y global que se estaba construyendo. Recientemente, la Internet Society (ISOC) ha redefinido el término como "la idea de que la Internet abierta y conectada globalmente que todos usamos se fragmenta en una colección de redes aisladas controladas por gobiernos o corporaciones",

donde la web y los contenidos se bloquean dependiendo de la situación geográfica de los usuarios⁵.

Según el Foro Económico Mundial (WEF), la fragmentación de Internet puede aparecer en tres formas: técnica, comercial y gubernamental⁶.

Fragmentación técnica

Uno de los principios fundamentales de Internet se basa en la interoperabilidad, es decir, cualquier dispositivo conectado puede intercambiar paquetes con cualquier otro dispositivo, independientemente de su posición geográfica o su fabricante. Esto es gracias a un sistema global de direcciones de Internet y nombres de dominio, y un estándar DNS global.

En la actualidad, podemos encontrar muchos países que están poniendo fronteras a la Internet global, comenzando por China, donde desde 2008, su firewall ha estado bloqueando ciertos contenidos para que no lleguen a los usuarios. Uno de los puntos de inflexión en la creación de este firewall fue en 2009, después de que los disturbios en la región occidental de Xinjiang llevaran al bloqueo gubernamental de muchos sitios web, en su mayoría administrados por compañías estadounidenses, como Twitter, Facebook y Hotmail. Desde entonces, hemos visto restricciones más estrictas en torno a las grandes empresas de tecnología, incluido el motor de búsqueda de Google y Wikipedia. Más recientemente, estamos viendo que se aplican las mismas prácticas en Irán, donde el gobierno ha comenzado a restringir el acceso a Internet con largos apagones.

Otro ejemplo de fragmentación lo tenemos en Rusia cuando en 2019 se aprobó la lev de Soberanía de Internet que introduce nuevos controles en Internet y otorga a los funcionarios amplios poderes para restringir el tráfico en la web rusa. Similar a la sección 706 de la Ley de Comunicaciones de Estados Unidos, aunque menos restrictiva, el presidente ruso puede desconectar la red del país de la Internet global en casos de emergencia. La lev también exigía a los proveedores de servicios que instalaran equipos capaces de filtrar y obtener la información que pasa por los nodos clave de la infraestructura. Además, como parte de estas políticas, el gobierno ruso comenzó a probar en febrero de 2019 la desconexión de Internet del país como parte de una prueba de sus ciberdefensas, principalmente después de que la OTAN comenzara a considerar aplicar sanciones debido a la continua ciberdelincuencia observada en el país.

Bajo el Programa Nacional de Economía Digital, las redes rusas deben continuar operando incluso después de que las potencias extranjeras actúen para aislar al país, lo que significa que Rusia tendría que construir su propia versión del sistema de direcciones (DNS) de la red. Las pruebas concluyeron en diciembre de ese año, con resultados exitosos. Sin embargo, después de que comenzó la guerra en Ucrania, el Internet ruso se dejó sin interrupciones, con Estados Unidos y Europa acordando que las sanciones no deberían interferir con el funcionamiento de las redes del país. A pesar de estas declaraciones, muchas empresas digitales han abandonado el país, incluidas Meta, Google y Apple. Por último, Ucrania pidió a la ICANN, la Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números, que revocara los nombres de dominio (.ru) y cerrara los servidores DNS primarios en el país; la ICANN rechazó la medida, argumentando que "nuestra misión no se extiende a tomar acciones punitivas, emitir sanciones o restringir el acceso contra segmentos de Internet, independientemente de las provocaciones. [...]. Esencialmente, la ICANN ha sido construida para garantizar que Internet funcione, no para que su función de coordinación se utilice para evitar que funcione".

En opinión de algunos stakeholders, Europa también está contribuyendo al fraccionamiento de Internet al desarrollar su propio DNS en el marco del programa del *Connecting Europe Facility*. Sin embargo, la Comisión Europea lo niega, afirmando que: "El DNS será transparente, se ajustará a las últimas normas y estándares y reglas de seguridad, protección de datos y privacidad por diseño y por defecto, y formará parte de la Alianza Industrial Europea para Datos y Nube".

11 de abril de 2001. Disponible en: https:// www.cato.org/techknowledge/oneinternet-not-enough 5 Internet Society: *Splinternet*, 26 de

4 Instituto Cato: Un Internet no es suficiente.

- 5 Internet Society: Splinternet, 26 de septiembre de 2022. Disponible en: https://www.internetsociety.org/ splinternet/
- 6 William J. Drake, Vinton G. Cerf, Wolfgang Kleinwächter: "Internet Fragmentation: An Overview". Word Economic Forum, enero de 2016. Disponible en: https://www3.weforum.org/ docs/WFF_FILInternet_Fragmentation_ An_Overview_2016.pdf
- 7 Estrategia de ciberseguridad de la UE para la Década Digital: preguntas y respuestas (18 de noviembre de 2021). Disponible en: https://digital-strategy.ec.europa.eu/en/ fags/eu-cybersecurity-strategy-digitaldecade-questions-and-answers
- 8 La neutralidad de la red consiste en que los proveedores de Internet traten el tráfico de Internet por igual.

Fragmentación comercial

La fragmentación comercial es algo inherente al desarrollo de los mercados digitales en los que las empresas compiten y colaboran para ofertar sus servicios y restringen/acuerdan el acceso a sus recursos de Internet. Lo que preocupa son aquellas prácticas comerciales que pudieran poner en peligro los principios en que se fundamenta Internet. En general, preocupan las prácticas comerciales que pudieran afectar a la neutralidad de red³, el despliegue de redes basadas en estándares propietarios, y los bloqueos derivados de la

La ONU
promueve
un Pacto
Mundial
para un
futuro digital
abierto, libre
y seguro

práctica comercial de personalización de los servicios⁹. Hasta ahora la Comisión Europea se había mantenido al margen de esta problemática, pero de acuerdo con el periódico *Politico*, la Comisión Europea presentará una propuesta para la Ley de Infraestructura de Conectividad, donde las *Big Tech* podrían verse obligadas a contribuir al despliegue de la red europea 5G.

Hemos tenido indicios de una nueva legislación durante bastante tiempo; así, Thierry Breton (comisario europeo de Mercado Interior y Servicios) ha manifestado la necesidad de una retribución justa para las inversiones de telecomunicaciones en infraestructura para fines de 2022; no mucho después, el Consejo Europeo también afirmó que "todos los actores del mercado que se benefician de la transformación digital deberían asumir sus responsabilidades sociales y hacer una contribución justa y proporcionada a los costos de los bienes públicos, servicios e infraestructuras"10, por lo que la llegada de una nueva legislación parece solo el siguiente paso natural.

Otra practica comercial que fragmenta Internet es la extensión de redes basadas en estándares propietarios. Este problema se agudiza cuando se introduce un número masivo de dispositivos en la red como en el caso del internet de las cosas (IoT, por sus siglas en inglés) y es el caso de las soluciones propietarias como LoRa y Zigbee. Por último, preocupa también el rápido crecimiento del bloqueo geográfico como consecuencia de la personalización del usuario en función de su ubicación geográfica.



En cuanto a la fragmentación gubernamental, es importante aclarar primero el concepto de soberanía digital, ya que podemos encontrar muchas definiciones dependiendo de la fuente. Para nuestro caso, la soberanía digital es la capacidad de un país para actuar de forma independiente en el mundo digital¹¹. Sin embargo, hay una línea muy delgada entre la soberanía y el proteccionismo digitales, la capacidad de un país para censurar ciertos sitios y movimientos de datos para así socavar a los competidores extranjeros e impulsar a las empresas locales. Un ejemplo clave de esta práctica es China, que además de bloquear técnicamente ciertos contenidos a través de su firewall, también ha estado bloqueando ciertas plataformas para impulsar el crecimiento de sus propios gigantes digitales; un caso claro es el bloqueo de Amazon para permitir el crecimiento de Alibaba, o el bloqueo de Facebook y Twitter para alimentar WeChat.



^{10 &}quot;Los países de la UE quieren que las empresas tecnológicas paguen por la infraestructura de telecomunicaciones" (11 de mayo de 2022). Disponible en: https://www.politico.eu/article/eu-tech-firm-paytelecom-infrastructure/

¹¹ Partamento Europeo. Soberanía digital para Europa. 2 de agosto de 2020. Disponible en: https://www. europart.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/651992/ EPRS_BRI(2020)651902_EN.pdf



Otra forma de fragmentación gubernamental es la censura de contenidos, como ha ocurrido en Rusia, donde las grandes tecnológicas Google y Meta se enfrentan a multas multimillonarias por no eliminar contenido considerado ilegal en el país.

Se añade un problema que proviene de la guerra geopolítica entre los países orientales y occidentales y es la reciente prohibición de Estados Unidos a que reciban fondos federales aquellas empresas de tecnologías avanzadas que construyan fábricas en China en los próximos 10 años. Y, cómo no, la llamada guerra de los semiconductores y otras tantas decisiones de Estados Unidos que muestran la posición decidida del país para seguir siendo un líder tecnológico en los próximos años a cualquier precio.

El futuro de Internet

En abril de 2022, la Casa Blanca anunció que Estados Unidos y otros 60 gobiernos habían firmado una nueva Declaración para el futuro de Internet. Entre los 60 países firmantes se encuentran todos los Estados miembros de la EU, así como países de Asia, Oceanía y América. En el mundo hispano, tan solo firmaron Costa Rica, Argentina, Colombia, República Dominicana, Perú, Uruguay y España. Entre los países que no han firmado la declaración se encuentran China, India, Rusia, Nigeria, Brasil y México; solo la suma de los potenciales internautas de estos países supera de largo más de la mitad de los internautas del mundo.

Nada nuevo bajo el sol: son los mismos principios (democráticos) y de gobierno (gobernanza *multistakeholder*) que han caracterizado Internet en las últimas décadas. Estados Unidos y los países occidentales no renuncian a su modelo primigenio en contra de un modelo multilateral.

De forma paralela, la ONU está poniendo en marcha un ambicioso Pacto Digital Mundial con la intención de buscar principios compartidos para un futuro digital abierto, libre y seguro para todos, donde se abordarán temas tales como la conectividad digital, evitar la fragmentación de Internet, brindar a las personas opciones sobre cómo sus datos son utilizados, la aplicación de los derechos humanos en línea y la promoción de una Internet confiable mediante la introducción de criterios de responsabilidad por discriminación y contenido engañoso. Un intento más de buscar consensos más amplios que permitan obtener los beneficios de mantener un ecosistema digital mundial y, sobre todo, que no den al traste con el mayor éxito de la globalización: el desarrollo de una Internet global.

Bibliografía

Drake, William J., G. Cerf, Vinton, Kleinwächter, Wolfgang (2016): "Internet Fragmentation: An Overview: Word Economic Forum. Disponible en: https://www3.weforum.org/docs/WEF_FII_Internet_Fragmentation_An_Overview_2016.pdf

Instituto Cato (2001): Un Internet no es suficiente. Disponible en: https://www.cato.org/techknowledge/ one-internet-not-enough

Parlamento Europeo (2020): Soberanía digital para Europa. Disponible en: https://www.europarl.europa. eu/RegData/etudes/BRIE/2020/651992/EPRS_ BRI(2020)651992_EN.pdf



Suscribete la revista TELOS

Ahora es más fácil recibir TELOS en tu casa. Puedes suscribirte desde nuestra web.

Entra en

telos.fundaciontelefonica.com/ suscripcion y rellena el formulario o escribe a suscripcionestelos a fundacion telefonica.com

TARIFAS:

Precio por número: Canarias: 9.15 €. Resto de España: 9 €. Suscripción anual: 16 €. Suscripción anual: América y resto de países: 24 €.

Distribución:

SOIDEM

Algunas librerías en las que se puede

adquirir TELOS

ALBACETE

Calle Guardiola, 18

ALICANTE

CILSA LIBROS Calle Italia, 6

BADAJOZ

Calle Meléndez Valdés, 6

BARCELONA

FREE TIME REVISTAS
Carrer del Comte d'Urgell 32

Calle Mallorca, 237 Calle Elisabets, 6

BILBAO

LIBRERÍA CÁMARA Euskalduna Kalea, 6

BURGOS

LIBRERÍA DEL ESPOLÓN Paseo del Espolón, 30

CÁDIZ

QUORUM LIBROS Calle Ancha, 27

CIUDAD REAL

Avenida Alfonso X el Sabio. 11 Local CÓRDOBA

NUEVA LUQUE Calle Jesús María. 6

CORUÑA

Rúa Santiago, 7 - Porta Real

GLIÓN

LIBRERÍA CENTRAL Calle San Bernardo, 31

GRANADA

LIBRERÍA PICASSO Calle Obispo Hurtado, 5

HUESCA

Calle Cabestany, 19

LOGROÑO

SANTOS OCHOA Gran Via 55

MADRID

BOUTIQUE DE LA PRENSA

Calle García de Paredes, 34

LA CENTRAL Calle Postigo de San Martín, 8 LIBRERÍA DIÓGENES

Calle Ramón y Cajal, 1

Alcalá de Henares

MÁLAGA

LIBRERÍA LUCES Avenida Principal 37- Trinidad Grund, 30

UNIEDU

I A PAI MA Calle Ramón y Cajal, 2

PALMA DE MALLORCA

RATA CORNER

Carrer d'Antoni Marquès, 34

SALAMANCA LETRAS CORSARIAS

Calle Rector Lucena. 1

SAN SEBASTIÁN

LIBRERÍA LAGUN

Urdaneta Kalea 3

SEVILLA CAÓTICA

Calle José Gestoso, 8

TARRAGONA

I A CAPONA

Carrer del Gasòmetre, 43 VAI ENCIA

LIBRERÍA IZQUIERDO Gran Vía Fernando el Católico, 12

VALLADOLID EL ÁRBOL DE LAS LETRAS

Calle Juan Mambrilla, 25 PRIMERA PÁGINA

Calle Corro de Santo Domingo, 15 Urueña-Villa del Libro

ZARAGOZA

LA PANTERA ROSSA Calle San Vicente de Paúl, 28

Consultar el listado completo en la web.





LA IMAGEN ARTIFICIAL **COMO REFLEJO DE NUESTRA SOCIEDAD**

No debemos temer a la IA sino a nosotros mismos

La generación de imágenes con inteligencia artificial a partir de entradas de texto supone una revolución tecnológica. Sin embargo, la manipulación de la imagen no es nueva. El debate sobre la ética y responsabilidad debe ir más allá de lo que hoy aparece como potencialmente peligroso.

IMÁGENES: UNITED UNKNOWN





The artificial image as a reflection of our society

WE SHOULD NOT BE AFRAID OF AI **BUT OF OURSELVES**

The generation of images with artificial intelligence from text input is a technological revolution. However, image manipulation is not new. The debate on ethics and responsibility must go beyond what appears today as potentially dangerous.

Keywords: artificial intelligence, image generators, broadcasting models, deepfake, political satire, humor.









EL WHO IS WHO DEL SUPERPODER

"Los líderes mundiales se han actualizado con IA, biotecnología, exoesqueletos e implantes cibernéticos". De *Dystopic Leaders*, último proyecto de United Unknown.



Palabras clave:

inteligencia artificial, generadores de imagen, modelos de difusión, deepfake, sátira política, humor. Un dedo se desliza por el móvil, en la pantalla aparece un vídeo de una persona hablando. Aparentemente tiene unos 20 años, pero en realidad supera los 50. Lo que está viendo es un clip de TikTok que utiliza un filtro de int<mark>eligencia a</mark>rtificial llamado Teenage Look que rejuvenece al usuario. Está tan bien hecho que funciona inclus<mark>o si se tapa</mark> parte de la cara. Cuesta saber si la imagen es real o se ha aplicado un filtro. Al ver el vídeo entero, el algoritmo que gestiona la red social, le dará más y más. Se ha programado con el objetivo de que el usuario no abandone la aplicación.

Un mensaje de WhatsApp comunica que inmigrantes irregulares reciben ayudas sociales que son denegadas al resto de la población. Es una información falsa, el propósito de su autor es manipularnos.

En la televisión empieza un corte publicitario. Se muestra un anuncio de una conocida marca de alimentación promocionando un producto industrial. Dicen que se ha elaborado de manera tradicional, artesana, como en casa. Lo que pretende el anuncio, y todos los que siguen, es que se compre el producto.

Dos periódicos informan de la misma noticia, cuyo enfoque e información son diametralmente opuestos. Hay un sesgo informativo que obedece a la orientación política y empresarial del medio, a su pauta narrativa.

Una web de noticias publica que una dirigente política se ha comprado una gran mansión. La información es falsa, corre como la pólvora por las redes sociales y desmentirla con datos reales es ya una misión imposible. La intención del medio digital no es otra que dinamitar la opinión pública sobre ella.

Son ejemplos actuales y cotidianos. Se puede hacer un ejercicio de memoria y recordar a Colin Powell en el año 2003, enseñando *renders*¹ 3D en las Naciones Unidas como prueba irrefutable de la existencia de armas de destrucción masiva en Irak. O cómo, entre 1920 y 1930, Stalin hacía desaparecer de las fotos a sus camaradas purgados caídos en desgracia.

La manipulación de la información y las noticias falsas no son nuevas, los montajes tampoco. Cambian los medios, la tecnología y las herramientas. Ya se manipulaba la interpretación de la realidad mediante el arte pictórico hace siglos. Con la aparición de la fotografía nació el fotomontaje, y el miedo a que reemplazara la disciplina dominante anterior. Ahora existen herramientas de creación de imágenes a través de inteligencia artificial, que también se pueden utilizar para manipular en el ámbito digital, siendo cada vez más accesibles para cualquier usuario. ¿Estamos ante la democratización de la imagen falsa y artificial? No nos debería preocupar la tecnología en sí misma, sino el uso que se le da y cuáles son las intenciones con las que se utiliza.

El colectivo United Unknown está formado por personas procedentes de diversos campos, principalmente del diseño, el arte y la comunicación. Contamos con colaboradores y amigos que participan activamente en la producción de algunos de nuestros proyectos.

En el año 2010 empezamos a publicar en prensa fotomontajes de sátira política realizados en Photoshop, con métodos y resultados estéticamente semejantes al *collage*. Varios han sido publicados en libros académicos y de activismo gráfico internacionales².

¹ La palabra render es inglesa y su traducción literal sería representación. Se refiere a una representación gráfica, una imagen o vídeo creado a través de un software. El objetivo del render es crear una imagen o vídeo con el que mostrar un concepto, idea o proyecto de forma digital y realista.

² Gries, L. E. (2015): Still Life with Rhetoric. Utah State University Press, Logan, UT; McQuiston, L. (2015): Visual Impact, Creative Dissent in the 21st Century. New York, Phaidon. Glaser; M. Ilic, M. (2017): The Design of Dissent, Expanded Edition. Greed, Nationalism, Alternative Facts, and the Resistance. Beverly, Massachusetts, Rockport Publishers; McQuiston, L. (2019): Protest! A History of Social and Political Protest Graphics. London, Quarto Publishing.

TRATAMIENTO VIP

Imágenes cargadas de intención y con un nivel de realismo y factibilidad tan elevado que cualquiera podría plantearse si son verdad o producto de la manipulación.







Al cabo de unos años pasamos a trabajar también en formato audiovisual. Extraíamos las cabezas de políticos de vídeos y las superponíamos animándolas sobre películas y videoclips. Un trabajo tedioso que consistía en visualizar grabaciones durante horas buscando las mejores cabezas. Las recortábamos a mano fotograma a fotograma, mediante rotoscopia, a razón de 25 imágenes por cada segundo. La recompensa era ver el montaje terminado y reír con el resultado.

El colectivo United Unknown está formado por personas procedentes de diversos campos, principalmente del diseño, el arte y la comunicación



Es muy probable que cambie por completo la manera de trabajar en los campos relacionados con la imagen en movimiento, la animación, el cine o la televisión

I HAVE A DRONE

Cartel de la serie Yes we drone (2013). La iconografia que encumbró a Obama sirve, alterada, para denunciar su política militar.

Muchos de esos proyectos se viralizaban en las redes y, como consecuencia, suscitó el interés de medios y productoras, dándonos la oportunidad de trabajar en diversos medios de comunicación. Estaremos siempre agradecidos a Andreu Buenafuente, que fue el primero en confiar en nuestros montajes de humor para formar parte de un programa de televisión de manera regular. Una enriquecedora aventura que duró seis años.

En el año 2018 vimos por primera vez un *deepfake*. El término proviene de la unión de dos conceptos: el deep learning, como se conoce al aprendizaje profundo de sistemas de inteligencia artificial, y la palabra fake, falso. El software permite cambiar la cara de una persona por otra en un vídeo. Quedamos maravillados, nos parecía pura magia. Pensamos que se había acabado el revisar y recortar a mano miles de imágenes. Luego vimos que esa magia tiene truco, y en el caso del deepfake es usar Redes Generativas Adversarias (GANs). Es una arquitectura que utiliza dos modelos de inteligencia artificial: una red neuronal generativa v otra discriminatoria. Los datos de entrenamiento son miles de imágenes de caras, a partir de los cuales la primera red intentará dibujarlas, mientras la segunda deberá discernir entre las imágenes reales y las falsas o generadas. A medida que avanzan los cálculos, ambas redes aprenden la una de la otra y perfeccionan su función, hasta el punto en que el sistema es capaz de generar caras de manera hiperrealista.

Alguien tiene que alimentar la IA, y hay que hacerlo muy bien para obtener buenos resultados. Eso significa, de nuevo, revisar incontables horas de vídeos y seleccionar hasta 10.000 fotogramas de calidad. Pero los resultados son espectaculares, ya que se



LA TRASTIENDA DEL ENGAÑO

Making of de una de sus piezas para Expediente Pérez (Movistar+). Su activismo gráfico pervertido circula impreso y audiovisual, por canales mainstream y alternativos.



adaptan a la posición exacta de la cabeza del personaje analizado, su gestualidad, expresiones, movimiento, color, luces y sombras.

En 2022 se popularizó la generación de imágenes fotorrealistas con modelos de difusión guiados por texto. El primero y más conocido es DALL-E, cuya primera versión data de 2021 y está basada en el modelo GLIDE. En julio de 2022 apareció Midjourney, que ha evolucionado rápidamente, siendo su versión número 5 uno de los mejores modelos actuales para generar imágenes de gran realismo. La revolución, al menos para nosotros, fue la aparición en agosto de 2022 de Stable Diffusion. Es el único de los tres publicado en código abierto. Se pueden descargar y modificar sus modelos, permitiendo trabajar con ellos fuera del entorno original de la aplicación.

DALL-E y Midjourney permiten la generación de imágenes en sus in-

terfaces nativas, vía web y mediante la aplicación Discord respectivamente. Stable Diffusion ha evolucionado de manera exponencial, en gran medida gracias a los usuarios que han desarrollado mejoras, *interfaces*, *plug-ins*, extras y, sobre todo, nuevos modelos. Para los que venimos del campo del *deepfake* ha sido fácil adaptarnos a sus requerimientos y opciones, permitiéndonos entrenar modelos propios con personajes concretos que, de otra manera, la IA no es capaz de representar.

El año 2023 será el del progreso en la generación de vídeo. Es el siguiente paso lógico. En la actualidad está en la misma etapa en la que estuvieron las anteriores inteligencias artificiales a mediados de 2022. La plataforma de edición en línea Runway ya permite testear sus modelos GEN1 y GEN2. Los resultados son realmente prometedores. Es muy probable que cambie por completo la manera de trabajar en los campos relacionados con la

La responsabilidad siempre recae sobre el autorcreador-ideólogo, no sobre la tecnología utilizada

FAKE TRUMP

Materiales para la revista satírica Mongolia: representación falsa de quien ha hecho de la mentira una virtud.

imagen en movimiento, como la animación, el cine o la televisión.

Todo este apasionante desarrollo tecnológico supone una innovación radical en la creación de imágenes y vídeos. Para nosotros ha sido sorprendente y transformador. Lo aplicamos como antes lo hacíamos con Photoshop y After Effects, para la creación de piezas animadas, montajes de humor y sátira política. Nunca hemos tenido quejas por parte de los políticos parodiados, algunas veces han compartido nuestros montajes en sus redes y estamos seguros de que otros, en privado, se ríen con nosotros. Sospechamos que hay quien no. Siempre procuramos hacer un humor crítico, ácido, respetuoso con la integridad personal de los retratados. La responsabilidad siempre recae sobre el autor-creador-ideólogo, no sobre la tecnología utilizada.

Hace poco, en el telediario de una conocida cadena de televisión, alertaban del peligro de las imágenes generadas con IA. Ilustraban la noticia con una imagen que retrataba al papa Francisco dando la mano a un "sacerdote satánico". Esta era una figura de más de dos metros, de piel roja y grandes cuernos, como las representaciones del mismísimo Lucifer. Sobreimpreso aparecía un cartel informativo con la palabra "BULO", en mayúsculas y de color rojo, a juego con el demonio. ¿A este punto hemos llegado, en que se da por hecho que el espectador no tiene ni el más mínimo pensamiento crítico o analítico, que no será capaz de identificar esa imagen como un montaje de humor? ¿Por qué las noticias e informaciones falsas, como las enumeradas al principio de este artículo, no reciben el mismo tratamiento?

La inteligencia artificial genera imágenes a partir de nuestras instruccio-







nes. Los resultados que obtenemos se basan en nuestras peticiones y en el conocimiento adquirido por los modelos. Los modelos de IA se alimentan con una cantidad ingente de datos que analizan identificando patrones. Replican, reproducen e incluso amplifican nuestros propios valores, prejuicios, errores y sesgos. Nos ofrecen una imagen que es un reflejo de la idea de nosotros, de la sociedad en la que vivimos y de sus desigualdades.

No debemos temer a la IA sino a nosotros mismos.

Bibliografía

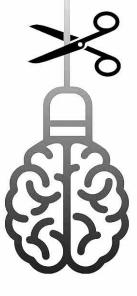
Herman, E. S., Chomsky N. (1988): *Manufacturing Consent*. New York, Pantheon Books.

Goodfellow, I. J.; Pouget-Abadie, J.; Mirza, M.; Xu, B.; Warde-Farley, D.; Ozair, S.; Courville, A.; Bengio, Y. (2014): Generative Adversarial Nets. New York, Cornell University, Arxiv.

Nichol, A.; Dhariwal, P.; Ramesh, A.; Shyam, P.; Mishkin, P.; McGrew, B.; Sutskever, I.; Chen, M. (2021): GLIDE: Towards Photorealistic Image Generation and Editing with Text-Guided Diffusion Models. New York, Cornell University, Arxiv.

Biblioteca Telos

Referencias multiformato para ahondar en los temas que proponemos en TELOS.







LA SOCIEDAD DEL DESCONO-CIMIENTO

Daniel Innerarity (2022) Barcelona, Galaxia Gutenberg 256 páginas ISBN: 978-84-18807-91-6

Entre los avances tecnológicos y científicos de gran reconocimiento que se están desarrollando actualmente se vislumbra a muchas personas que recelan de estos e. incluso algunos, los niegan fervientemente. Este fenómeno extraño de antagonismo nos da mucha información sobre la generación de conocimiento característico de la sociedad. Este hecho es el que aprovecha el autor, Daniel Innerarity, para conocernos en mayor profundidad. para reflexionar sobre la unidad de conocimiento y desconocimiento. El avance científico es el que nos hace a la vez más sabios v más ignorantes. El desconocimiento es algo que llevan con ellos los avances tecnológicos y científicos. Lo importante será lo que hagamos con ello.

HOMO EMOTICUS: LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD CONTADA A TRAVÉS DE LAS EMOCIONES

Richard Firth-Godbehere (2022) Barcelona, Salamandra 400 páginas ISBN: 978-84-18681-14-1

Aunque los humanos nos percibimos como seres racionales. algunos de los momentos más determinantes de nuestra historia no tuvieron que ver con acontecimientos, sino con sentimientos. "Los orígenes de la filosofía. el nacimiento del cristianismo. la caída de Roma la revolución científica o los grandes conflictos bélicos del siglo XX no pueden entenderse sin las emociones". destaca el autor. Richard Firth-Godbehere cuenta la historia de la humanidad desde este original punto de vista, sirviéndose de sus amplios conocimientos en psicología, neurociencia, arte, filosofía y religión en el que se réfleia el papel de las emociones humanas en la construcción de la cultura y la historia.



La lucha contra las campañas de desinformación en el ámbito de la seguridad nacional: propuestas de la sociedad civil

MEZCLA HETEROGÉNEA DE AUTORES PARA UNA OBRA NECESARIA

Los fenómenos de desinformación constituyen una gran amenaza para la seguridad nacional por su potencial para crear confusión informativa v desconfianza en las instituciones. Estas campañas de desinformación han afectado a Estados democráticos focalizándose. mayoritariamente, en influir en procesos electorales, fomentar la polarización y minar la confianza en las instituciones en circunstancias excepcionales, como en la pandemia de COVID-19. Este libro surge como resultado de una cooperación público-privada impulsada por el Departamento de Seguridad Nacional a finales de 2020. Expertos destacados del mundo del periodismo, la verificación, centros de pensamiento, asociaciones de medios de comunicación, organizaciones sociales, plataformas digitales y del mundo académico participaron para elaborar los trabajos recogidos en este libro. Esta colaboración se enmarca en la estrategia de lucha contra la desinformación de la Unión Europea que se recoge tanto en el Plan de Acción contra la desinformación (2018) como en el Plan de Acción para la Democracia Europea (2020).

Departamento de Seguridad Nacional (2022) Madrid, Gobierno de España. 300 páginas



LA CULTURA DE LA CANCELACIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Costanza Rizzacasa (2023) Madrid, Alianza Editorial

ISBN: 978-84-1148-261-5

El fenómeno de la "cultura de la cancelación" comenzó en Estados Unidos v. como metrópoli de Occidente, no pasó mucho tiempo hasta que se encontraron indicios en Europa. Este fenómeno "es una manifestación que en sus varias vertientes, ha cobrado vuelo en los últimos años al calor de 'querras culturales' y de la creciente polarización que se da en EE. UU.", tal y como explica la autora. Este movimiento amenaza con silenciar o eliminar muchos de los elementos que forman parte de nuestra cultura e. incluso, en algunos casos de reescribirla y reinterpretarla. Haciendo un repaso de la historia, Rizzacasa "reconstruye la génesis v las razones de este terremoto cultural en el contexto histórico v político en el que se ha originado, a la vez que brinda un aviso a navegantes a este lado del Atlántico".







CULTURA DE LA CANCELACIÓN: NO HABLES, NO PREGUNTES, NO PIENSES

Fernando Bonete Vizcaíno (2023)

Madrid, Ciudadela Libros 200 páginas ISBN: 978-8415436683

"¿Por qué J.K. Rowling no aparece en el documental conmemorativo del 20 aniversario de Harry Potter? ¿Qué hay detrás del derrumbe de estatuas de Colón y Cervantes en América? ¿Por qué en la universidad se deja de leer a Homero y La bella durmiente se elimina del listado de lecturas infantiles? ¿Qué hay detrás de la cancelación de personajes tan dispares?". La cultura de la cancelación en la que nuestra sociedad se ha sumergido lleva con ella la autocensura v el castigo a las personas que piensan por sí mismas, tienen su propia opinión crítica y la manifiestan. En este libro Fernando Bonete explica cuáles son las herramientas de las que se sirve esta cultura de la cancelación y cómo hacerle frente aportando diversas soluciones. El ensayo no pretende ser catastrofista mirando hacia la sociedad del futuro, sino que es optimista y hace reaccionar al lector ya que, según afirma el autor, "estamos a tiempo" de cambiar esta situación.

LA VIRTUD DE PENSAR: PENSAMIENTO CRÍTICO PARA TIEMPOS REVUELTOS

María Ángeles Quesada (2021) Madrid, Almuzara 256 páginas ISBN: 978-8418952203

"Vivimos en un mundo complejo, revuelto. Asediados por emergencias climáticas, tecnologías adictivas, políticas radicales. conflictos culturales, un consumo desbocado v noticias que nos aturden y confunden. necesitamos más que nunca detenernos a pensar", escribe la autora. La filósofa María Ángeles Ouesada invita en este libro a reconciliarnos con una virtud un poco olvidada: la virtud de pensar. En él, explicará de manera amena qué es el pensamiento crítico, dejando atrás ese pensador negativo o excesivamente analista y presentándonos al pensador que está "muy próximo a su intuición, a su creatividad, a sus emociones, y que piensa desde una búsqueda del bien, al tiempo que identifica los errores, las jaulas que le podrían confinar en un pensamiento pequeño v sesaado". Este libro. que incluso podría percibirse como un manual, nos acompaña en el proceso de mejorar nuestro pensamiento y, con ello, nuestra vida.

MÁSCARAS DE LA MENTIRA: EL NUEVO DESORDEN DE LA POSVERDAD

Raúl Rodríguez (2018) Valencia, Editorial Pre-Textos 222 páginas ISBN: 978-8417143299

A través de diversos eiemplos políticos, de novelas de no ficción. falsos documentales. películas, series, fotografías, reality shows y redes sociales, entre otros, el autor ponderará "ciertas mentiras, porque en esta era de la llamada posverdad no sabemos muy bien qué lugar le cabe a la mentira, si la mentira ya no es lo que era". La mentira requiere de inteligencia y sutileza por parte del que la formula. incluidas capacidades narrativas, gestuales, de performance y persuasión. "La posverdad es un exabrupto que parece salir de las entrañas, que hace gala de una sinceridad políticamente incorrecta, cuando es una muestra de zafiedad, de mala educación, además de ser mendaz. La posverdad es la banalidad de la mentira, por parafrasear a Hannah Arendt. Hay, pues, mentiras y mentiras", asegura el autor.



La mentalidad del explorador. Por qué algunas personas ven las cosas con claridad y otras no

NO NECESITAMOS SER LOS MÁS INTELIGENTES NI LOS QUE MÁS SEPAMOS

Julia Galef enfrenta dos tipos de mentalidades: una llamada "mentalidad de soldado" y otra llamada "mentalidad de explorador". Según la autora, los humanos tenemos la "mentalidad de soldado" que es aquella que solo acepta su opinión, defiende fervientemente esas ideas y desacredita aquellas que no van en consonancia. Galef defiende que deberíamos de tener una "mentalidad de explorador", es decir. aquella que inspecciona, investiga e indaga el terreno para poder formar un mapa lo más preciso posible de la realidad. Para ello, en el libro la autora expone que debemos aprender a manejar habilidades emocionales y diferentes hábitos y perspectivas para evitar así que nuestro cerebro nos engañe. "Nos demuestra que no necesitamos ser los más inteligentes ni los que más sepamos".

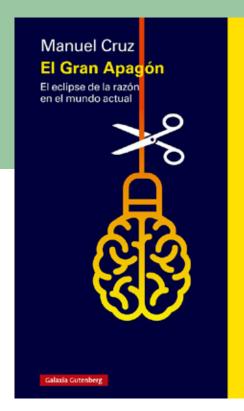
Julia Galef (2023). Barcelona, Ediciones Paidós. 304 páginas. ISBN: 978-8449340284



PASIÓN POR LA IGNORANCIA: QUÉ ELEGIMOS NO SABER Y POR QUÉ

Renata Salect (2023) Barcelona, Ediciones Paidós 240 páginas ISBN: 978-8449340291

"La ignorancia, ya sea pasiva o activa, consciente o inconsciente, siempre ha formado parte de la condición humana". sostiene la autora. En este libro cuenta que el factor diferencial entre "el antes" y "el ahora" es el torrente de información, muchas veces falsa que nos aborda día a día. Además, Salecl defiende la idea de que la ignorancia, al contrario de lo que siempre se ha dicho sobre ella, puede llegar a ser positiva para el individuo y el conjunto de la sociedad. Para escribir Pasión por la ignorancia: qué elegimos no saber y por qué la autora se inspiró en la filosofía, la teoría social y psicoanalítica, la cultura popular y su propia experiencia para reivindicar el papel positivo que juega la ignorancia en el terreno del conocimiento.



El Gran Apagón: El eclipse de la razón en el mundo actual

RENUNCIEMOS A ESA EXTRAVAGANTE Y SUPERFLUA MANÍA DE PENSAR

Este ensayo trata de analizar la calidad democrática actual y la polarización extrema en la que nos hemos sumergido. En ella se plantean puntos de vista irreconciliables, dándole más cobertura a la sociedad del espectáculo y ruido que al raciocinio. El autor trata con este libro de establecer las causas de este fenómeno sin olvidar los efectos de estas mismas. Manuel Cruz tiene un claro enfoque en el ensayo en el que defiende que en esta era en la que el raciocinio se ha visto eclipsado por la polarización, es imperativo hallar instrumentos de pensamiento para formarnos en una opinión crítica y construir un espacio compartido.

Manuel Cruz (2022). Barcelona, Galaxia Gutenberg. 424 páginas. ISBN: 978-8419075598



MORDERSE LA LENGUA

Darío Villanueva (2021) Barcelona, Booket. 384 páginas ISBN: 978-8467061987

"Estamos ante una forma posmoderna de censura que, al menos inicialmente, no tiene su origen, como era habitual, en el Estado, el partido o la Iglesia. sino que emana de una fuerza líquida o gaseosa, hasta cierto punto indefinida, relacionada con la sociedad civil. Pero no por ello menos eficaz, destructiva y temible". Actualmente, vivimos en una globalizada "sociedad de la información" en la que las noticias falsas y la desinformación se han instalado en nuestro día a día. Este fenómeno va unido a otros dos que definen nuestro tiempo: la corrección política y la posverdad, que ponen de manifiesto la rotura de la racionalidad. "Ambas impregnan y pervierten el discurso de políticos, medios de comunicación y redes sociales, y afectan las relaciones personales y profesionales e incluso la creación, la investigación y las expresiones artísticas". define el autor en este libro que, además, ha sido Premio Francisco Umbral al libro del año.

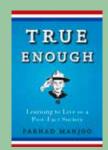


EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

Philipp Blom (2023) Barcelona, Anagrama. 144 páginas ISBN: 978-8433901538

Con este perspicaz ensayo, el autor, Philipp Blom, hace un recorrido por el pasado y el presente de Europa para tratar de entender cómo hemos llegado a la situación actual y qué debemos cambiar en nuestro sistema de valores si queremos evitar el desastre. "El autor recurre a Calderón y a Astérix, evoca la Pequeña Edad de Hielo y sus consecuencias, la persecución de las brujas, la emergencia de la Ilustración... Ecos del pasado para entender el presente. Porque ha llegado el momento de buscar nuevos paradigmas, nuevos relatos, nuevos mitos, nuevas estructuras mentales. nuevas identidades culturales. Ha llegado el momento de reinventarnos como seres humanos y como sociedad". Hav muchas señales de alerta a nuestro alrededor como la crisis climática. la crisis económica. el auge de los populismos y guerras, entre otros factores, que nos advierten que no vamos por un buen camino.







ARMAS DE DISTRACCIÓN MASIVA: CÓMO VENCER LA MANIPULACIÓN PARA TOMAR EL CONTROL DE TU VIDA

Berto Díez (2020) 316 páginas ISBN: 978-8409201860

Las armas de distracción masiva son aquellas que nos exponen a la manipulación mediática y que atacan a nuestro subconsciente y condicionan toda nuestra vida v pensamientos. A lo largo de la historia, los poderosos han usado diversas técnicas para mantener a los ciudadanos controlados, divididos y sumisos. Berto Diez el autor desvela en este libro "todas las herramientas imprescindibles para no ser engañado, para trabaiar la humildad aceptando nuestras propias limitaciones. para pensar por ti mismo y para tomar el control de tu vida". Con este libro. Díez pretende dar las claves para retomar el control de nuestro día a día, dejando atrás la manipulación v cultivando el pensamiento crítico.

TRUE ENOUGH: LEARNING TO LIVE IN A POST-FACT SOCIETY

Farhad Manjoo (2008) New Jersey, Wiley 258 páginas ISBN: 978-1620458402

Este libro explora las principales controversias de la política, tanto nacional como internacional, v también las de la ciencia y los negocios. Hace hincapié en cómo, desde hace años, los estadounidenses han ido organizándose en cámaras de eco en las que solo se relacionan con un tipo de opiniones e, incluso, de cultura muy concretos. Además. explora los motivos por los cuales las mentiras, aunque se desmientan. permanecen en la mente de los ciudadanos tanto tiempo. Justo en la era en la que más cámaras y ordenadores portátiles hav que documentan la realidad, con más fuerza se abren paso la propaganda y la desinformación.

VERDAD: UNA BREVE HISTORIA DE LA CHARLATANERÍA

Tom Phillips (2022). Barcelona, Ediciones Paidós 272 páginas ISBN: 978-8449339479

"Este es un libro sobre la VERDAD y todas nuestras ingeniosas maneras de evitarla a lo largo de la historia". Esta es la frase con la que se define dicho libro. El autor, Tom Phillips, es periodista y editor de Full Fact, la empresa líder en comprobación de datos de Reino Unido. Esta experiencia fue la que le llevó a escribir esta divertida historia que nos hace ver que. aunque estemos en la llamada era de "posverdad", en realidad nunca hubo un tiempo en el que la veracidad imperase. Actualmente. Internet ha convertido nuestra vida cotidiana en una continua batalla contra la desinformación v la desconfianza que esto genera. Phillips. acostumbrado en su trabajo a tratar con bulos y fake news, nos formula una pregunta muy importante: "¿Cómo puede avanzar la sociedad hacia un

Documentales y necesarios

DOS MIRADAS EN PROFUNDIDAD SOBRE DOS TIPOS DE POSVERDAD

AGENTES DEL CAOS

Se trata de un documental dividido en dos partes que examina la injerencia de Rusia en las elecciones presidenciales de Estados Unidos en el año 2016. Este programa realiza una profunda investigación sobre los complejos planes diseñados para socavar la democracia y generar alarma en la población estadounidense.

Disponible en HBO Max.

POSVERDAD: LA DESINFORMACIÓN Y EL COSTE DE LAS *FAKE NEWS*

Un documental que se enfoca en el cada vez más problemático fenómeno de las noticias falsas en la era de las redes sociales en Estados Unidos y el impacto que la desinformación y las teorías conspirativas tienen en la población. Este programa analiza detenidamente como estas noticias engañosas afectan el pensamiento crítico de los ciudadanos y las decisiones que toman.

Disponible en HBO Max.



#

futuro más veraz?".





EL LIBRO DE LA INTELIGENCIA COLECTIVA

Amalio A. Rey (2022) Madrid, Editorial Almuzara 344 páginas ISBN: 978-8418648618

Las personas tienen una influencia recíproca y coexisten sin darse cuenta. Este libro explica por qué los grupos pueden obtener resultados muy diferentes. aunque usen distintos métodos, para llegar a un acuerdo. Ya sea en una comunidad, en Internet o en la política, hacemos cosas juntos con diferentes grados de inteligencia colectiva. Este libro. fruto de más de diez años de investigación y la colaboración de 114 personas, explora cómo se puede aumentar la inteligencia colectiva v cómo reconocerla donde antes solo se veía ignorancia o estupidez. Se discuten temas urgentes, como si se puede medir el grado de inteligencia de un grupo, qué factores contribuyen a aumentarla y si se puede prescindir de los expertos y confiar en la opinión de la mayoría. Si aprendemos a ver y entender la inteligencia colectiva. podremos mejorarla y, como sugiere Pierre Lévy, podrían surgir nuevas formas de democracia. Thomas W. Malone también destaca la importancia de utilizar la inteligencia colectiva global en la toma de decisiones sabias e inteligentes.

LA NUEVA DES-INFORMACIÓN

Ignacio Jiménez Soler (2020) Barcelona, Editorial UOC

ISBN: 978-8491806929

La desinformación representa uno de los principales factores que desestabilizan los sistemas políticos, afecta a la forma en que las personas consumen información y moldea su opinión. Además, influye de manera significativa en el posicionamiento de empresas e instituciones, así como en la forma en que percibimos y entendemos nuestro mundo. Comprender cada uno de los 20 elementos que influven en el fenómeno de la desinformación es esencial para que las personas eviten ser manipuladas y para que las empresas e instituciones se posicionen de manera adecuada y ganen relevancia en un mundo complejo y fragmentado como en el que vivimos actualmente.



Updating news. Información y democracia

CUANDO MÁS RESULTA SER MENOS

¿Cómo es posible que un mundo donde la circulación de información es cada vez mayor haya traído una reducción en la confianza de los sistemas democráticos? La mavoría de las democracias han visto cómo se debilitaban sus mecanismos de autodefensa hasta perder parte de la propia percepción y el valor de lo que significa vivir en democracia. Como si no hubiéramos sido conscientes de que, bajo el espejismo tecnológico de progreso, éxito y sociabilidad los sistemas democráticos están perdiendo la capacidad de creer en ellos mismos. Puede que no vivamos en un mundo diseñado para desconfiar, pero sí es cierto que muchas de las estructuras que nos gobiernan se basan, en parte, en mecanismos de silencio y engaño para permanecer en el poder. Este libro no es una crítica a los cimientos de nuestros sistemas democráticos, sino a aquellos actores que intentan explorar sus debilidades para su propio beneficio. En la obra se analiza la relación entre información, periodismo y democracia en la última década atendiendo a factores políticos, sociales, tecnológicos y, por qué no decirlo, generacionales.

Raúl Magallón Rosa (2023). Madrid, Ediciones Pirámide. 176 páginas. ISBN: 978-8436848212.



LOS CAMPOS ELECTROMAGNÉTICOS. TEORÍAS Y PRÁCTICAS DE LA ESCRITURA ARTIFICIAL

Jorge Carrión, Taller Estampa, GPT- 2 y 3 (2023) Madrid, Caja Negra Editora. 152 páginas ISBN: 978-9878272009

Se conmemoran 100 años de la publicación de Los campos magnéticos. una obra surrealista escrita automáticamente por André Breton y Philippe Soupault. Ahora, se ha llevado a cabo la primera colaboración entre personas y máquinas para crear un libro. Jorge Carrión y los ingenieros de Taller Estampa programaron un sistema de inteligencia artificial (IA) y dialogaron con otro para generar dos textos literarios, junto con una introducción y un epílogo. Este volumen explora las teorías y prácticas de la escritura artificial, iluminando el vínculo entre la creación estética y la automatización. Se invita a las IA a participar en el arte de narrar y construir belleza, planteando preguntas sobre la producción textual y la lectura automática ¿Las máquinas escribirán para otras máquinas? ¿Cuál será el futuro de los artistas v escritores en este nuevo panorama? Este libro es un ejercicio de pensamiento especulativo v un experimento abierto.

Regulación

El desarrollo de la IAG (inteligencia artificial generativa) plantea retos relativos a ámbitos tan dispares como los derechos de autor o los ataques al honor.



¿CÓMO DEBE RESPONDER EL DERECHO CUANDO NO TODO ES LO QUE PARECE?

Deepfakes, distorsión de la realidad y desafíos jurídicos

En el artículo se plantean algunos de los principales riesgos del uso de videos e imágenes ultrafalsas o deepfakes. Asimismo, se reflexiona sobre sus implicaciones jurídicas para responder: ¿qué tan preparadas están las legislaciones para hacer frente a estos riesgos?



MICHELLE AZUAJE-PIRELA Profesora e investigadora especializada en propiedad intelectual y derecho digital

En marzo de 2021 el mundo se sorprendió con el arresto de Raffaela Spone, una madre de Doylestown (Pensilvania), acusada de manipular fotografías y videos para atacar a algunas compañeras del equipo de animadoras de su hija (Victory Vipers). En esos contenidos, se les mostraba en situaciones que podrían provocar su expulsión del equipo por faltas de conducta, pero además implicaban la difusión de material que involucraba supuestos desnudos o semidesnudos de menores de edad, que negaban haber estado en ellos.

Producto de algunas investigaciones, la madre de una de las víctimas denunció a Spone, a la que detuvieron por la difusión de esos contenidos que enviaba en mensajes de texto anónimos en los que, además, las amenazaba. De

ello trascendió que, un vídeo en el que aparece una joven fumando, tenía las características de un deepfake. Los deepfakes (también llamados "ultrafalsos" "ultrafalsificaciones" en español) se refieren a imágenes, vídeos, clips de audio u otros creados mediante aprendizaje profundo (deep learning, un subcampo de la inteligencia artificial o IA) en los que el contenido se altera con resultados hiperrealistas para que parezca que las personas hicieron o dijeron cosas que realmente no sucedieron o nunca dijeron.

El funcionario policial declaró que detuvo a una madre de los suburbios por utilizar esta tecnología avanzada contra una rival de su hija, creando un vídeo falso increíblemente convincente¹. Así, se viralizó la historia de la que llamaron la Deepfake mom.

Sin embargo, la fiscalía nunca pudo confirmar que Spone falsificara las imágenes o vídeos, por lo que se desestimó esa línea de la acusación, pero en marzo de 2022 fue declarada culpable de ciberacoso y otros cargos por el envío de mensajes con amenazas2.

Este caso, de gran notoriedad en Estados Unidos, dejó en el aire dos grandes preguntas. Primera: ¿El video era real o ciertamente era un deepfake? Algunos expertos consultados >>>

when not everything is what it seems? **DEEPFAKES DISTORTION** OF REALITY AND LEGAL

How should the law respond

CHALLENGES

The article discusses some of the main risks of the use of "ultrafake" or "deepfakes" videos and images. It also reflects on their legal implications in order to answer: how prepared are legislations to face these risks?

Keywords: post-truth, ultrafalse information, deepfakes, disinformation.

- 1. Korducki, Kelli M. (2021): "The World Thought This Cheer Mom Created a Deepfake to Harass Her Daughter's Rival—but the Real Story Is Way More Confusing (and Bizarre)", Cosmopolitan. Disponible en: https:// www.cosmopolitan.com/lifestyle/ a37377027/deep-fake-cheerscandal/
- 2. Heffintrayer, K. (2022): "Jury Finds Chalfont Cheer Mom Guilty on All Charges", North Penn Now. Disponible en: https://northpennnow.com/juryfinds-chalfont-cheer-mom-quilty on-all-charges-p5350-176.htm#



El abaratamiento, sofisticación y masificación de estas tecnologias puede perjudicar a un sinnúmero de individuos y convertirse en un verdadero dolor de cabeza para la justicia

en canales nacionales opinaron que, con la tecnología disponible de forma gratuita en ese entonces, era imposible que Spone (sin conocimientos técnicos) pudiese lograr efectos tan realistas porque no había suficiente *data* disponible sobre las animadoras para lograrlo, así que dudaron que fueran *deepfakes*, pero debido a la forma en que se manejó el caso, la duda quedó sembrada.

Y es aquí donde viene la segunda gran pregunta: ¿Qué faltó por hacer? ¿qué se necesitaba para saber si el video era real o no? Se necesitaba, por ejemplo, utilizar sistemas de IA para detectarlo, o bien, personas -como peritos- que apliquen otras técnicas forenses específicas para revisar el contenido, buscando elementos que permitiesen concluir si era real o no. ¿El problema? Incluso en Estados Unidos (un país a la vanguardia del desarrollo tecnológico), solo unos pocos profesionales podrían hacer esas diligencias. Entonces, ¿cómo debe responder el derecho cuando no todo es lo que parece? ¿qué tan preparadas están las legislaciones, los tribunales o una pequeña oficina policial para hacer frente a estos y otros riesgos de los deepfakes?

Desafío legal

deepfakes Los pueden emplearse para poner a personas en situaciones en las que no estuvieron realmente (como el papa Francisco, caminando por las calles usando un abrigo blanco de Balenciaga) sin que necesariamente podamos advertir la falsedad del contenido. Pueden hacerse con fines humorísticos o de parodia (en principio, amparados por la libertad de expresión), o para mejorar algunas obras cinematográficas, por ejemplo, a través de "doblajes sintéticos sincronizados" (como promete TrueSync), pero también con los fines más perturbadores.

Por ejemplo, se han utilizado para "revivir" digitalmente a personas fallecidas como ocurrió con el deepfake de Lola Flores para una campaña publicitaria en España, o con el deepfake del chef Antony Bourdain para el documental Roadrunner en el que se recreó su voz para pronunciar diálogos que nunca dijo ante las cámaras, lo que levantó ciertos cuestionamientos éticos.

En otros contextos se han utilizado *deepfakes* para campañas electorales (como en India y Corea del Sur), o para difundir *fake news*. Por esa y otras razones se teme porque se avecina un "infocalipsis" que puede incluso afectar la democracia, la seguridad nacional y hasta se teme que se usen nuevas y sofisticadas técnicas de desinformación en conflictos armados internacionales⁴.

En sus orígenes los deepfakes atacaron principalmente a personas famosas (es decir, a unas pocas personas, como Gal Gadot, Taylor Swift, Scarlett Johansson, más recientemente influencers, escritoras, entre otras), pero el abaratamiento, sofisticación y masificación de estas tecnologías puede llegar a perjudicar a un sinnúmero de individuos a nivel mundial y convertirse en un verdadero dolor de cabeza para el sistema de justicia. En algunos casos, los problemas tendrán

^{3.} Schick, N. (2020): Deepfakes. The coming infocalypse. New York Twelve.

^{4.} Byman, D. L.; Gao, C., Meserole C. & Subrahmanian, V. S. (2023): "Deepfakes and International conflict", Foreign Policy at Brookings. Disponible en: https://www.brookings.edu/ wp-content/uploads/2023/01/ FP_20230105_deepfakes_ international_conflict.pdf

^{5.} Bedecarratz Scholz, F. & Navarro Dolmestch, R. (2022): "Medidas de ciberprotección para los creadores culturales", en Azuaje-Pirela, M. & Forero, F. A. (coord.): Tecnologías emergentes. Qué son y cómo aprovecharlas en las industrias creativas y culturales, págs. 87-106, CERLALC. Disponible en: https://cerlalc.org/publicaciones/tecnologias-emergentes-queson-y-como-aprovecharlas-en-las-industrias-creativas-y-culturales/

solución en la legislación en vigor; en otros, la desbordarán y no siempre encontrarán acomodo. Por lo tanto, se necesitan algunas reflexiones, adecuaciones y resguardos. Y, sobre todo, se necesitan conocimientos porque no se puede legislar o juzgar sobre algo que no se conoce o no se entiende.

Al margen de las "curiosidades" y de los ejemplos de afectaciones a personas de renombre mundial, existe una gran preocupación y es que pueden usarse -y, de hecho, se han usado— para perjudicar a cualquier persona y esto va en aumento. Así, con ellos se pueden encontrar nuevos canales para cometer delitos (por ejemplo, ya se han replicado las voces de empresarios para realizar intimidaciones y estafas⁵).

Si bien los casos de personas no famosas víctimas de videos ultrafalsos todavía no son muy extendidos, ya se conocen ofertas de servicios de pago para poner a cualquiera en contextos pornográficos no consentidos, lo que es solo una muestra de los grandes desafíos jurídicos que tenemos por delante. Derechos como la imagen, el honor y la reputación están en especial riesgo. En ese sentido, la proliferación de deepfakes ha afectado especialmente a mujeres, a las que se ha puesto en contextos pornográficos sin su consentimiento generando irreparables daños a sus víctimas. Por ello, se están impulsando modificaciones para ampliar las leyes contra la "pornovenganza".

Por ejemplo, en algunos estados de Estados Unidos -como Virginia- ya se ha actualizado la legislación para imponer penas y multas al respecto. Hay iniciativas que buscan prohibir la creación de deepfakes en algunos contextos (como electorales, en Texas), así como facilitar el desarrollo de herramientas tecnológicas que permitan detectarlos. Otras medidas como la contenida en la propuesta del Reglamento Europeo sobre Inteligencia Artificial plantean la obligación de informar de que dicho contenido se ha generado por medios automatizados, salvo excepciones que respondan a fines legítimos (por ejemplo, por la aplicación de la lev o por el ejercicio de la libertad de expresión).

Reflexión final

Los recientes desarrollos tecnológicos nos están llevando a transitar por pasajes inimaginables que muchos no ven y otros solo ven como una "curiosidad", pero que encierran debates profundos y que han afectado y pueden seguir afectando los derechos de miles de personas a nivel mundial. Ello impone la



Bibliografía

las herramientas para ello?

Schick, N. (2020): Deepfakes. The coming infocalypse. New York, Twelve.

Byman, Daniel L.; Gao, C..; Meserole, C. y Subrahmanian, V.S. (2023): Deepfakes and International conflicto. The Brookings Institution.

Bedecarratz Scholz, F. y Navarro Dolmestch, R. (2022): "Medidas de Ciberprotección para los creadores culturales", en Azuaje, M. y Forero, F. (coord.). Tecnologías emergentes. Qué son y cómo aprovecharlas en las industrias creativas y Culturales, pp. 87-106.



LOS SISTEMAS DEMOCRÁTICOS SE VEN ATACADOS EN SUS DERECHOS FUNDAMENTALES

Una aproximación legal a la desinformación en la sociedad digital

La preocupación por la creciente importancia de las campañas de desinformación ha llevado a algunos Estados democráticos a reafirmar el respeto hacia las normas de derecho internacional, también en el ámbito del ciberespacio.





VICENTE MORET MILLÁS
Letrado de las Cortes
Generales
IGNACIO SÁNCHEZ GIL
Abogado

Democratic systems are under attack in terms of their fundamental rights

A LEGAL APPROACH TO DISINFORMATION IN THE DIGITAL SOCIETY.

Concern over the growing importance of disinformation campaigns has led some democratic states to reaffirm respect for the norms of international law, including in cyberspace.

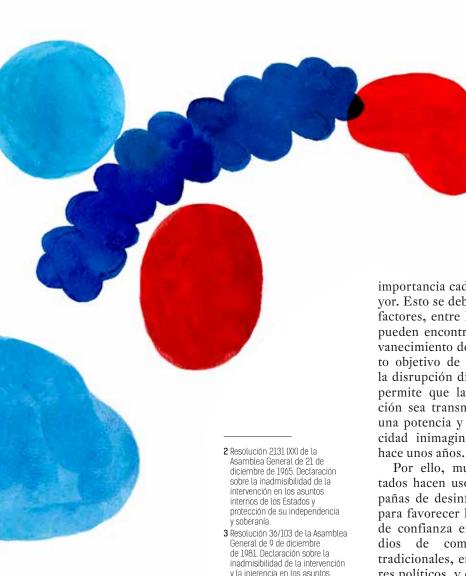
Keywords: freedoms, rights, disinformation, democracy, post-truth.

El dominio cognitivo se ansformando en un ámbito decisivo de competición estratégica entre Estados. Una prueba de ello, es que apenas una semana después del inicio de la invasión rusa sobre Ucrania, el Consejo de la Unión Europea adoptó una serie de medidas mediante las que suspendían las actividades de radiodifusión de los medios de comunicación Sputnik y Russia Today, aludiendo

al control que sobre los mismos ostentaba la Federación Rusa, y a su instrumentalización como parte de "una campaña sistemática e internacional de desinformación, manipulación de la información y distorsión de los hechos a fin de intensificar su estrategia de desestabilización de sus países vecinos".

El uso estratégico de la información y la propaganda es tan antiguo como el conflicto humano. En las últimas décadas, sin embargo, se percibe con claridad cómo el enfrentamiento en el ámbito cognitivo (es decir, en los corazones y en las mentes de los ciudadanos) ha venido cobrando una

¹ Consejo Europeo. (2022, 2 de marzo). La UE impone sanciones a la radiodifusión en la UE de las emisoras de propiedad estatal RT-Russia Today y Sputnik. Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/03/02/eu-imposes-sanctions-on-state-owned-outlets-rt-russia-today-and-sputnik-s-broadcasting-in-the-eu/



internos de los Estados.

4 U.S. Department of State (2019, 23

de septiembre). Joint Statement on Advancing Responsible State

joint-statement-on-advancing-

responsible-state-behavior-in-

cyberspace/

Behavior in Cyberspace. Disponible en: https://www.state.gov/

importancia cada vez mayor. Esto se debe a varios factores, entre los que se pueden encontrar el desvanecimiento del concepto objetivo de verdad; o la disrupción digital, que permite que la información sea transmitida con una potencia y una velocidad inimaginada hasta

Por ello, muchos Estados hacen uso de campañas de desinformación para favorecer la pérdida de confianza en los mede comunicación tradicionales, en los líderes políticos, y en las instituciones públicas, con el objetivo de polarizar y desestabilizar a los Estados adversarios.

Las operaciones en el ámbito cognitivo tienen

una serie de implicaciones desde la perspectiva del derecho internacional público y, más concretamente, desde el respeto al principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados. Resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, tales como la 2131 $(XX)^2$, o la 36/103³, requieren que los Estados se abstengan de llevar a cabo campañas de difamación, calumnia o propaganda hostil realizadas con fines de intervención o injerencia en la política interna de otros Estados. A pesar de lo anterior, seguimos viendo como muchos Estados incluven las operaciones cognitivas dentro de su doctrina militar, y lo que aún es más importante, como se ejecutan en la realidad. La inexistencia de mecanismos efectivos de coacción y la presencia de incentivos estratégicos muy potentes, son factores que explican la proliferación de estas operaciones utilizando como medio el ciberespacio.

Es cierto que, de forma reciente, la preocupación por la creciente importancia de las campañas de desinformación ha llevado a algunos Estados democráticos a reafirmar el respeto hacia las normas de derecho internacional, también en el ámbito del ciberespacio. Muestra de ello son iniciativas como el *Joint Statement on Ad*vancing Responsible State Behavior in Cyberspace, impulsada por el Departamento de Estado de Estados Unidos⁴.

Bajo amenaza

Las democracias liberales encuentran su fundamento en la defensa de las libertades del individuo, entre las que se encuentra, evidentemente, la de expresión y la de información. La existencia de medios de comunicación libres, no sometidos al dictado o la censura por parte del poder público, es uno de los indicadores comúnmente aceptados como decisivos a la hora de considerar si nos encontramos o no ante un sistema democrático.

Las operaciones cognitivas hacen precisamente uso de la libertad de expresión que se protege en estos países, para difundir mensajes que pretenden erosionar los principios liberales que, en último término, fundamentan las libertades individuales. Ello sitúa a los Estados democráticos ante la espinosa y compleja cuestión de los límites de la libertad de expresión, precisamente para defender el sistema de garantías que hace posible la existencia de esa libertad de expresión y de información.

Las respuestas a dicha cuestión varían de acuerdo con la tradición de cada Ordenamiento. Estados Unidos es, probablemente, el sistema iurídico paradigmático en lo que se refiere a la no intervención por parte del poder público en esa esfera de libertad individual. A través de la Primera Enmienda de su Constitución (que es la que protege las libertades religiosas y de expresión sin interferencia gubernamental) se impide al poder público limitar la libertad de expresión, independientemente de que sean veraces o no. El discurso individual encuentra su límite prácticamente exclusivo en los derechos de otros individuos concreLas operaciones cognitivas hacen uso de la libertad de expresión para atacar a los Estados democráticos

tos, no pudiendo ampararse la difamación por la libertad de expresión.

Adicionalmente, en los últimos años los legisladores europeos han puesto el foco en las plataformas digitales, cuva función es imprescindible para la difusión de las campañas de desinformación, tanto en la forma de misinfomation como de disinformation. Entre 2017 y 2018, Alemania y Francia promulgaron leyes que exigen que ciertas plataformas online monitoricen y eliminen el contenido desinformativo alojado en sus servidores. En el caso de Francia esa regulación se limita sólo a los periodos electorales. En cualquier caso, estas restricciones a los derechos individuales





La herramienta más importante para afrontar las nuevas amenazas es la existencia de una ciudadanía formada, informada y resiliente

constituyen la excepción más que la regla general, que es precisamente la protección de la libertad de expresión5. En España, por ejemplo, este derecho goza de una protección constitucional hiper-reforzada, de manera que cualquier limitación debe estar especialmente justificada, regulada por ley, y siempre con garantía judicial.

La Unión Europea, ante los reiterados casos de injerencias mediante estrategias de desinformación en la política interna de muchos Estados, ha puesto en marcha iniciativas no regulatorias, sino basadas en fortalecer la resiliencia de la población mediante esfuerzos educativos y formativos. También se ha optado por reforzar la autorregulación de las plataformas digitales -por ejemplo, mediante códigos conducta—, y fomentar el apoyo a las entidades verificadoras y al periodismo de calidad. A este respecto, en 2015 se creó la East Stratcom Task Force como unidad de seguimiento de las actividades de desinformación sobre países miembros.

En los últimos tiempos, no obstante, la perspec-



tiva de la Unión Europea ha dado un paso regulatorio importante. En octubre de 2022 se publicaba el Reglamento (UE) 2022/2065, de Servicios Digitales⁶, que establece obligaciones de distinta índole para determinados servicios intermediarios digitales. Entre otras medidas, se impone a las plataformas en línea que tengan más de 45 millones de usuarios dentro de la Unión la obligación de implementar medidas para mitigar "cualquier efecto negativo real o previsible sobre el discurso cívico y los procesos electorales, así como sobre la seguridad pública"7.

El factor humano

Desde hace más de 250 años, los sistemas demoliberales se basan en la existencia de una serie de valores compartidos entre la mayoría de los ciudadanos. Atacar esos fundamentos mediante información falsa dirigida a fracturarla, provoca la desestabilización de una sociedad mediante la polarización y el enfrentamiento interno. En definitiva, representa una amenaza de primer orden contra los sistemas democráticos basado en un régimen de opinión pública.

En consecuencia, los mecanismos de defensa de la estabilidad de las sociedades democráticas deben adaptarse a estas nuevas amenazas, lo que exige el despliegue de todas las capacidades —incluvendo las normativas, educativas. informativas v punitivas— con las que cuentan los Estados. Ciertamente, las respuestas ofrecidas no serán homogéneas, v dependerán de las coordenadas históricas, jurídicas, políticas y sociales de cada sistema político y de cada país.

Sin perjuicio de lo anterior, podemos afirmar que la herramienta más importante para afrontar con éxito estas nuevas amenazas es la existencia de una ciudadanía formada, informada y por ello, resiliente en el nuevo contexto digital. Una ciudadanía concienciada y comprometida con sus sistemas democráticos. constitucionales e institucionales, razón de ser de las libertades y de la prosperidad de las que disfrutan. Es una tarea obligatoria para los Estados emprender políticas públicas sostenidas y eficaces de educación digital que permitan a los ciudadanos adquirir las capacidades necesarias para vivir en una sociedad que va es digital. El espíritu crítico sobre la información que se recibe desde el medio digital será fundamental para articular sociedades conscientes, que estén plenamente digitalizadas, pero que permitan a los ciudadanos identificar libremente la información veraz y la desinformación que circula por la red.

- 5 Consagrada en el art. 10 del Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales, así como en las constituciones de la práctica totalidad de los Estados Miembros.
- 6 Reglamento (UE) 2022/2065 del Parlamento Europeo y del Consejo de 19 de octubre de 2022 relativo a un mercado único de servicios digitales y por el que se modifica la Directiva 2000/31/ CE (Reglamento de Servicios Digitales). DOUE núm. 277, de 27 de octubre de 2022, páginas 1 a 102. Disponible en: https://eur-lex. europa.eu/legal-content/ES/ TXT/?ur=CELEX/32022R2005
- 7 Reglamento (UE) 2022/2065 del Parlamento Europeo y del Consejo de 19 de octubre de 2022 relativo a un mercado único de servicios dioitales artículos 34.1 cl y 35.

Bibliografía

Consejo Europeo (2022): La UE impone sanciones a la radiodifusión en la UE de las emisoras de propiedad estatal RT-Russia Today y Sputnik. Disponible en: https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/03/02/eu-imposes-sanctions-on-state-owned-outlets-rt-russia-today-and-sputnik-s-broadcasting-in-the-eu/2022

U. S. Department of State (2019): Joint Statement on Advancing Responsible State Behavior in Cyberspace. Disponible en: https://www.state.gov/joint-statement-on-advancing-responsible-state-behavior-in-cyberspace/

Reglamento (UE) 2022/2065 del Parlamento Europeo y del Consejo de 19 de octubre de 2022 relativo a un mercado único de servicios digitales y por el que se modifica la Directiva 2000/31/CE (Reglamento de Servicios Digitales). DOUE núm. 277, de 27 de octubre de 2022, páginas 1 a 102. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX/32022R2065

T | E | L | O | S

Edita

Fundación Telefónica

Consejo de Redacción

Pablo Gonzalo Andrés Pérez Perruca Elena González de la Fuente *Fundación Telefónica*

> Juan Manuel Zafra Director de TELOS

Realiza

The Tab Gang
Rafael Benítez y Javier Moya. Coordinación
Marisol Sales Giménez. Redacción
Kembeke Estudio. Diseño y maquetación

Silvia Mercader. Secretaria de Redacción Pablo Rodríguez Canfranc. Redacción Eva Martín Villalba. Corrección Eva Solans. Comunicación Ezequiel Villajos. Comunicación

Redacción:

Fundación Telefónica
Gran Vía, 28 7ª planta
28013 Madrid
revistatelos@fundaciontelefonica.com
https://telos.fundaciontelefonica.com
Twitter: @revistatelos
LinkedIn: revista-telos
Instagram: @revistatelos

Suscripciones:

suscripciones telos@fundacion telefonica.com

Distribuido por Soidem. Impreso en España. Depósito legal: M-2376-1985 ISSN: 0213-084X (edición impresa) ISSN: 2340-342X (edición en línea)



Bajo licencia Creative Commons

Patronato de Fundación Telefónica

José María Álvarez-Pallete López. Presidente

Patronos Natos

José María Álvarez-Pallete López
César Alierta Izuel
Ángel Vilá Boix
Salvador Sánchez-Terán Hernández
Luis Solana Madariaga
Laura Abasolo García de Baquedano
Eduardo Navarro de Carvalho
Francisco de Bergia González
Trinidad Jiménez García Herrera

Patronos Electivos

Julio Linares López Javier Nadal Ariño Lucía Figar de Lacalle Javier Solana Madariaga Alberto Terol Esteban

Secretario

Pablo de Carvajal González

Vicesecretaria

Isabel Salazar Páramo

Directora General

Carmen Morenés Giles

Comité Científico José M. de Areilza Carvajal. Aspen Institute

Eduardo Arriagada. Universidad Católica de Chile
María Blasco. Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas
Javier Celaya. Universidad de Alcalá de Henares
Juan Ignacio Cirac. Theory Division, Max-Planck Institut für Quantenoptik
Susana Finquelievich. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires
Rosalía Lloret. Online Publishers Association Europe
Rafael Martínez Cortiña. Thinkeers
Julio César Mateus. Fundación Telefónica. Perú

Julio César Mateus. Fundación Telefónica Perú Juan Carlos Olmedo. Instituto Tecnológico de Monterrey Ofelia Tejerina. Asociación de Internautas Andrés Ortega. Escritor y analista

Jorge Pérez. Universidad Politécnica de Madrid Miguel Pérez Subías. Asociación de Usuarios de Internet Nerea Luis. Doctora en Ciencias de la Computación y cofundadora de T3chFest Alberto Terol Esteban. Fundación Telefónica

T | E | L | O | S

Normas de colaboración

Instrucciones generales para colaboraciones

Desde su fundación en 1985, TELOS ha estado abierta a la colaboración de los investigadores, españoles y extranjeros, que han cimentado su prestigio. Como revista interdisciplinar, continúa abierta a la participación en sus versiones en papel y electrónica. TELOS recoge investigaciones, artículos y reflexiones que abarquen el campo de la infotecnología -la comunicación, los medios, la publicidad, los contenidos, la cultura- y se abre a otros ámbitos en el convencimiento de que vivimos en una nueva era digital caracterizada por la confluencia de avances emergentes y disruptivos en disciplinas que conforman nuestro entorno personal, social y profesional: la biotecnología, la nanotecnología y las ciencias cognitivas, del cerebro y el conocimiento. Nuestra sociedad aborda una nueva era en la que el progreso tecnológico obliga a revisar los parámetros en los que nos hemos venido desempeñando en todos los ámbitos (personal, educativo, profesional, laboral, administrativo...) y anima a la convergencia y transversalidad de los análisis desde la especialización de sus autores a favor de una mejor comprensión de los cambios y de la construcción de un entorno común de bienestar. Desde esa perspectiva, TELOS se propone recoger colaboraciones analíticas y de prospectiva dedicadas a las repercusiones y al impacto que los avances en esas materias están teniendo en la sociedad.

La revista se compone de las siguientes secciones: Autor invitado, Asuntos de Comunicación, Entrevista, Cuaderno central, Análisis, Experiencias, Biblioteca TELOS y Regulación. TELOS cuenta con un Comité Científico, responsable de delinear las orientaciones estratégicas de la revista y con un Comité de Valoración, compuesto por prestigiosos investigadores académicos, nacionales e internacionales, ajenos a la empresa editorial, que analizan por triplicado y de forma anónima (doble ciego) cada texto recibido que, según el Consejo de Redacción, se ajuste a la línea de la publicación y a sus normas básicas.

Los criterios de valoración se refieren a la novedad del tema abordado, la originalidad de sus aportaciones, la coherencia metodológica y el rigor de la investigación y la reflexión, su trascendencia social y su carácter interdisciplinar. El objetivo de TELOS es lograr la máxima difusión de los contenidos. La revista se publica tres veces al año en pa-

pel. Sus contenidos se publican íntegramente en la versión digital, que cuenta con contenidos nativos y se actualiza semanalmente. Además, está indexada en múltiples bases de datos internacionales y forma parte de las principales hemerotecas, portales, bibliotecas universitarias, catálogos de publicaciones, buscadores de literatura científica, repositorios y redes sociales académicas.

Los textos propuestos para su publicación en TELOS deben ser originales, redactados en español y no estar publicados previamente en ningún otro idioma (salvo indicación expresa al respecto, que será valorada por el Consejo de Redacción de TELOS). Mediante el envío de un texto a Fundación Telefónica, proponiendo su publicación en TELOS, su remitente corrobora legalmente ser el autor del mismo y titular de todos aquellos derechos de propiedad intelectual que se constituyan sobre dicho texto, adoptando además el compromiso de que este tiene carácter inédito, y que mantendrá dicha situación hasta que, en su caso, sea publicado en la revista TELOS (ya sea en formato impreso o electrónico), o bien le sea comunicado al autor el rechazo del texto remitido. Los autores son los únicos responsables de las opiniones vertidas en los artículos y el envío por su parte de textos para su selección, evaluación y publicación constituye su aceptación expresa de estas normas.

TELOS se compromete a acusar recibo de cada envío y a responder al autor de cada propuesta en un plazo máximo de 180 días, contados a partir del último día del mes de recepción de la misma. En caso de negativa a su publicación, TELOS comunicará al autor dicho rechazo y una síntesis de las valoraciones realizadas. Si el texto fuera aceptado para su publicación en TELOS, Fundación Telefónica remunerará a su autor a cambio de la autorización para el uso de los derechos de propiedad intelectual que sean requeridos a tal fin. Dicha cesión será formalizada en un documento específico, para la cesión exclusiva de tales derechos en favor de Fundación Telefónica. Los autores se comprometen, en todo caso, a mantener indemne a Fundación Telefónica ante cualquier reclamación en relación con infracciones de derechos de propiedad intelectual de terceros.

Los artículos deben enviarse en soporte electrónico compatible con el entorno Windows, preferiblemente en

formato de tratamiento de texto estándar (tipo Times New Roman), a la siguiente dirección: revistatelos@fundacionte-lefonica.com. El envío debe incluir una fotografía en primer plano del autor/es.

Adicionalmente, se señalará expresamente si el artículo ha sido remitido para su publicación en versión digital o exclusivamente en la edición cuatrimestral en papel posteriormente descargable y publicada en formato digital una vez se haya distribuido el papel.

Los textos propuestos deben cumplir las siguientes condiciones (ver https://telos.fundaciontelefonica.com/colaboradores/):

Debe presentarse el texto en soporte informático y en formato Word.

La extensión máxima de los artículos estará entre 1.500 y 2.000 palabras.

El texto principal de los artículos se publicará en español. El texto del artículo debe ir encabezado por los siguientes elementos:

- Antetítulo, título, extracto (*abstract*) de 40 palabras y palabras clave (4 a 6) en español y en inglés.
- Nombre del autor, presentación del autor, dirección electrónica de contacto, dirección electrónica publicable (o señalar que no se quiere consignar ninguna), perfiles en redes sociales (Twitter y/o LinkedIn), dirección postal y teléfono de contacto.

Fundación Telefónica respeta la legislación vigente en materia de protección de datos personales, la privacidad de los usuarios y el secreto y seguridad de los datos personales, en concreto el Reglamento 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016, adoptando para ello las medidas técnicas y organizativas necesarias para evitar la pérdida, mal uso, alteración, acceso no autorizado y robo de los datos personales facilitados, habida cuenta del estado de la tecnología, la naturaleza de los datos y los riesgos a los que están expuestos. De acuerdo con la actual legislación, en caso de enviar sus datos, queda informado de que el Responsable del tratamiento de los mismos es Fundación Telefónica, con la finalidad de gestionar los datos de las personas físicas que prestan servicios a Fundación Telefónica para su remuneración, y en caso de proceder, la gestión de los accesos y permisos y la regulación en materia de prevención de riesgos laborales. La legitimación para dicho tratamiento es el consentimiento del propio interesado. Los datos no serán cedidos a terceros y no serán objeto de transferencias internacionales. El interesado tiene derecho a retirar su consentimiento en cualquier momento, a oponerse al tratamiento, a acceder, rectificar y suprimir los datos, así como otros derechos que puede consultar en la información adicional contenida en https://legal.fundaciontelefonica.com/informacion-adicional-proteccion-de-datos/

Se incluirán además epígrafes (títulos intermedios o ladillos) y sumarios (destacados o ideas esenciales con un

máximo de 12 palabras). El énfasis debe estar marcado por el contenido y las cursivas reservadas a términos no españoles, limitándose el uso de mayúsculas, negritas, cursivas o comillas para destacar un contenido. Cuadros y gráficos deben estar claramente situados y citados en el texto. Las notas a pie de página han de ser mínimas y reservadas a complementar el texto principal.

Las notas deben ir a pie de página; las referencias en el texto tienen que ir entre paréntesis con el apellido del autor, el año de edición y las páginas (Apellido, año: página/s). Las referencias bibliográficas aparecerán al final de cada artículo.

El modelo de citación deberá seguir los criterios establecidos, que se basan en la norma ISO 690 y en la descripción bibliográfica normalizada internacional (ISBD):

Libros

Apellido, Inicial del nombre/Institución (año de publicación):

Título del libro. Edición. Lugar de publicación, Editorial. Núm. de volumen. (Colección; núm.). ISBN núm. (opcional)

Artículos en revistas

Apellido, Inicial del nombre. "Título del artículo" en *Nombre de la publicación* (año, núm. del ejemplar, páginas). ISSN núm. (opcional).

Contribuciones en libros

Apellido, Inicial del nombre. "Título del apartado de la monografia". En: Apellido, Inicial del nombre/Institución. *Título*. Edición. Lugar de publicación: Editorial, año. Núm. de volumen. (Colección; núm.). ISBN núm. (opcional).

Documentos en línea

Apellido, Inicial del nombre/Institución. *Título*. Edición o versión. Lugar de publicación, Editorial o distribuidora, año de la publicación. Dirección web [con enlace activo]

Las tablas y los gráficos se han de insertar en el documento en un formato que permita su edición (por ejemplo, en Excel). Esto es importante porque si se inserta en formato imagen, no se podría adaptar, si fuera necesario. Se admiten ilustraciones y gráficos en color, los cuales deben tener bien identificada la fuente de la que proceden. TE-LOS publica periódicamente en su web llamamientos a colaboraciones (*Calls for papers*) para su Cuaderno Central-dedicados a una temática o visión específica sobre una materia-, con un extracto (*abstract*), líneas de desarrollo preferente y fechas de entrega y respuesta, en las mismas condiciones de valoración anónima citadas.



El monstruo de Tagua Tagua

Una información falsa del siglo XVIII

MARIO TASCÓN

Las informaciones sobre el supuesto monstruo lacustre de Tagua Tagua, presuntamente visto y capturado en San Vicente de Tagua, en Chile, circularon por toda Europa a finales del XVIII en forma de estampas, e incluso reproducidas en páginas de los periódicos de la época.

El origen de la historia es brumoso y algunos lo señalan en un dibujo de un pintor local a petición del virrey español, investigando el caso que habría llegado a oidos de la corte española sobre la presunta aparición y captura de un monstruo en América del Sur.

Hay una lámina de aquella época en el Museo Nacional de Colombia que podría ser el origen visual de aquella historia, y cuyo texto se va repitiendo en las posteriores versiones hasta llegar, apenas unos meses después, a la representación que hoy se muestra en la exposición Fake News. La fábrica de mentiras procedente de la Biblioteca Nacional de España.

Pero en Francia se le atribuye un fin satírico y muchos lo consideran una representación de la reina María Antonieta, y también de algún otro personaje de la nobleza. Lo cierto es que la bestia "de tres y más metros de alto, con barba y melena, cuernos de toro y alas de murciélago" debía de

parecer tan asombrosa que las imágenes que la representaban ayudaron, y mucho, a la difusión popular de la leyenda, apoyadas también por la confianza que otorgaba la aparición en la prensa continental: en ella se dibujaba a doble página su llegada a España por el puerto de Cádiz en una imponente jaula y con el supuesto fin, según algunos, de intentar no solo que lo vieran en la corte, sino también de aparearlo (era un macho) para que tuviera descendencia.

Una lámina editada en París, apenas unos pocos años después, mezcla esta imagen con un retrato de la reina consorte de Francia y Navarra, apenas tres años antes de que la guillotinaran. Que María Antonieta fuera hembra inclina la versión gala hacia la sátira y, en cambio, la colombiana y la española serían las primeras que mostraron en el imaginario popular al apócrifo monstruo original.

Y, sí, la imagen original y sus versiones parecen representar a una arpía, animal mitológico mitad mujer, mitad ave de rapiña. Y si necesita una barba para parecen macho se le dibuja, mucho más difícil de aquella que hacerlo hoy en día con las inteligencias artificiales generativas.





DESCUBRE LAS TENDENCIAS

DE LA DIGITALIZACIÓN EN ESPAÑA

IDESCARGA EL INFORME



DE FORMA GRATUITA!



122

Tellos

POSVERDAD

JUNIO 2023



telos.fundaciontelefonica.com

Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología



